



El Colegio
de la Frontera
Norte

**LA ORGANIZACIÓN DE PRODUCTORES Y EL
ENTORNO INSTITUCIONAL DE LA ACTIVIDAD
CAFETALERA EN CUETZALAN DEL PROGRESO,
PUEBLA (2006).**

Tesis presentada por

Luz Helena Salgado Locela

Para obtener el grado de

MAESTRO EN DESARROLLO REGIONAL

TIJUANA, B. C.
2006

ÍNDICE

Resumen	...01
Introducción	...01
Antecedentes	...09
Capítulo I. Marco Teórico	
1.1 La Evolución de las Teorías sobre Desarrollo Regional	...45
1.2 Desarrollo Local	...50
1.3 El Estado como Agente de Desarrollo	...58
1.4 Capital Social	...67
1.5 Consideraciones Finales	...71
Capítulo II. Metodología	
2.1 Caso de Estudio	...76
2.2 Instrumentos o Técnicas	...77
2.3 Fuentes de Información	...81
Capítulo III. Caracterización Socioeconómica de Productores de Café	
3.1 Diferencias entre Productores de Café en México	...85
3.2 Características Socioeconómicas de los Productores de Café y Diferencias entre Productores Organizados en Grupos Formales de Trabajo y No Organizados.	...90
3.3 Consideraciones Finales	...97
Capítulo IV. Percepción de la Comunidad Cafetalera sobre el Desarrollo del Sector y su Entorno Institucional	
4.1 Percepción de la Comunidad Cafetalera sobre el Desarrollo del Sector y su Entorno Institucional	..103
4.2 Recuento de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas del Sector en la Localidad	..113

Capítulo V. Conclusiones y Propuestas	
5.1 El Entorno Institucional	..122
5.2 Grupos Formales de Trabajo	..127
5.3 Propuestas	..139
Bibliografía	..142
Índice de Cuadros	
Cuadro 1. Porcentaje de Producción Mundial de Café 2000-2005	...40
Cuadro 2. Evolución de los Precios Internacionales del Café (1997-2004)	...41
Cuadro 3. Variables Socioeconómicas Utilizadas en el Análisis de Productores de Café	...83
Cuadro 4. Guión Temático de las Entrevista Abierta Semi Estructurada	...84
Cuadro 5. Indicadores del Nivel Tecnológico del Cafetal en México	..100
Cuadro 6. Sistemas de Producción de Café en México	..101
Cuadro 7. Pruebas de Medias sobre Promedios de Productividad entre Productores Organizados en Grupos Formales de Trabajo y No Organizados en Cuetzalan del Progreso Puebla (2001)	..102
Índice de Gráficas	
Gráfica 1. Cuetzalan del Progreso. Población Total y por Sexo 1950-2000	...42
Gráfica 2. Cuetzalan del Progreso. Localidades por Rangos de Tamaño 1990-2000	...43
Índice de Mapas	
Mapa 1. Localización del Cultivo del Café en México. Entidades Productoras 2005	...44
Anexos	
Anexo 1. Medio Físico del Municipio de Cuetzalan del Progreso	..153
Anexo 2. Localización del Municipio de Cuetzalan del Progreso, Puebla	..155
Anexo 3. Descripción de Variables Socioeconómicas Utilizadas en el Análisis de Productores de Café	..156

Resumen

Esta investigación busca responder 1) si el hecho de que un productor de café pertenezca a una organización de productores de café incide en la mejora de sus condiciones de vida; 2) si el entorno institucional, conformado por las relaciones entre autoridades municipales, consejo local de café y productores, favorece el crecimiento de la actividad cafetalera en la comunidad de Cuetzalan del Progreso y 3) cuáles son los elementos potenciales y restrictivos con que cuenta esta comunidad para convertir la actividad cafetalera en motor de desarrollo económico.

Elegimos el municipio de Cuetzalan del Progreso como el caso de estudio por sus antecedentes histórico organizativos y de lucha social. De esta forma, realizamos un análisis estadístico descriptivo del Padrón Nacional Cafetalero 2001 para caracterizar a los productores con una aproximación de las dimensiones de educación, vivienda, ingresos monetarios y distribución de la población que maneja la CONAPO en sus índices de marginación. Enseguida, a través de entrevistas abiertas semi-estructuradas intentamos establecer el tipo de relaciones que tienen los actores del sector cafetalero en esta comunidad y a partir de los resultados realizamos un recuento de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas.

En cuanto a los resultados, no fue posible determinar en qué medida los grupos formales de trabajo mejoran las condiciones de vida para sus miembros, pues las variables relacionadas a las condiciones de marginación no son las apropiadas para evaluar las condiciones socioeconómicas de una población indígena rural. En cuanto al entorno institucional, éste ha estado inhibiendo el crecimiento del sector, destacando como elementos potenciales la organización de su población indígena y la actitud de los recursos humanos del Consejo Local, mientras que los restrictivos son la desconfianza entre los actores productivos y la inexistencia de redes de cooperación entre el Consejo Local y el Ayuntamiento para convertir al café en motor de desarrollo económico local.

INTRODUCCIÓN

La mayoría de los pequeños productores agrícolas en México enfrentan condiciones desventajosas en la producción y comercialización de sus productos al competir con sistemas modernos de producción con economías de escala. Al estar insertos en la globalización, bajo los efectos de un modelo neoliberal, su dinámica económica se ha convertido en una disputa por sobrevivir, por mantenerse, por perdurar. Sus capacidades se cuestionan constantemente bajo el paradigma actual de desarrollo económico: ¿Por qué el campo mexicano no crece económicamente, por qué se encuentra en estas condiciones y quién o quiénes son los responsables? Esta pregunta resulta inapropiada y muy simplificadora al tratar una situación de naturaleza compleja. De esta forma, las soluciones reduccionistas en el campo, han sido en parte las responsables de un desarrollo rural inequitativo. El Estado utiliza los subsidios y otros incentivos para ayudar a subsanar esta situación, sin embargo, muchas veces en realidad sirven únicamente para que el campesino sobreviva.

El producto agrícola que se tratará en esta investigación es el café, el cual tiene una gran tradición histórica¹, cultural y económica a nivel mundial y de manera significativa en nuestra nación. En México, el sector cafetalero proporciona empleo a aproximadamente 3 millones de personas de manera directa o indirecta (SAGARPA, 2005), siendo indígenas el 65% de los productores quienes lo cultivan con prácticas relacionadas con la conservación del medio ambiente². Según Pérez *et al.* (2002), el modelo de cultivo cafetalero en México es referido como «sistema indígena de producción de café», clasificado como uno de los más importantes generadores de servicios

¹ El origen aceptado del café se encuentra en África (en Abisinia, hoy Etiopía), alrededor de leyendas y versiones que nos remontan al siglo IX D.C. Parece ser que el café fue importado de las Antillas a México a finales del siglo XVII, pues el dato más antiguo data exactamente de 1790 con la existencia de una orden real del gobierno español para eximir de impuestos a los utensilios de los molinos de café (Barrios, 1991).

² Casi la mitad de los 56 pueblos indígenas que existen en México están relacionados con la cafecultura (Pérez *et al.*, 2002).

ambientales. Su aportación económica en divisas ha disminuido drásticamente en los últimos veinte años; en la década de los ochentas su promedio de participación fue 42% del total de exportaciones agrícolas, en 1999 fue de 17.7% (Pérez *et al.*, 2002) y para el año 2002 y 2003, su participación fue de 9.84% y 9.47% respectivamente, siendo aún el principal producto agrícola individual de exportación (SAGARPA, 2005).

Las regiones cafetaleras en México, son al mismo tiempo las más deprimidas económicamente y las que cuentan con mayor riqueza ambiental: Oaxaca, Guerrero, Veracruz, Puebla, Chiapas, todas ellas tienen en común como uno de sus principales cultivos el café. Chiapas por ejemplo, es la entidad más pobre a nivel nacional y el café es su principal producto de exportación³.

Nuestra relación con el café, va más allá de un espacio económico. En México es un cultivo que se encuentra estrechamente relacionado con la cultura indígena y mestiza. Este cultivo forma parte de la historia, tradiciones e identidad local. En el café, como en la mayoría de los productos agrícolas en el país, existen grandes diferencias en cuanto a capacidades técnicas, financieras y económicas entre los productores del campo. Sin embargo, este cultivo se ha distinguido por presentar estas diferencias «capitales» de una manera evidente y ofensiva.

De esta forma, los productores de café no son iguales en una misma región; existen grandes diferencias en cuanto a sus capacidades, recursos y potencialidades. Algunos autores como Salazar (1988), Villafuerte y Meza (1993) y Santoyo *et al.* (1996) estudiaron la heterogeneidad de los cafeticultores derivada de sus características socioeconómicas. Salazar (1988) agrupó en tres clases sociales a los actores que intervienen en el proceso del café: la burguesía agraria, los campesinos y los trabajadores asalariados o jornaleros. Villafuerte y Meza (1993) en su estudio «Los productores

³ En Chiapas, medio millón de personas dependen del sector cafetalero; después del maíz es el cultivo con mayor superficie cultivada, siendo el principal producto de exportación del Estado (Pérez *et al.*, 2002).

de café en el Socuonusco» definieron dos tipos de productores: los empresarios y los campesinos con base en los siguientes criterios de diferenciación: la fuerza de trabajo empleada, la superficie productora, la infraestructura productiva y comercial y los volúmenes de producción. Santoyo *et al.*, (1996) hizo una diferenciación de productores: mini-productores, pequeños, medianos y grandes con base en el tamaño de los predios y su productividad, tomando en cuenta la mano de obra y los sistemas de cultivo empleados.

La revisión sobre las propuestas de tipologías de productores de café, nos permiten afirmar que existe una heterogeneidad de las capacidades productivas de los cafetaleros, una polarización de recursos, de capacidades, de esfuerzos, que hace necesaria una revisión exhaustiva sobre el tema. Se hace clara la necesidad de información desagregada sobre los productores de café para que la toma de decisiones en la política sea la más eficiente y se emitan esfuerzos diferenciados hacia los tipos de población de acuerdo con sus características distintivas. Como afirma Santoyo *et al.* (1996) «La tipología y caracterización de los cafeticultores debe ajustarse entonces a las particularidades regionales».

Estos estudios también indican que la relación entre los factores socioeconómicos de los cafetaleros y su potencial productivo es muy estrecha. Sin embargo, el grado de organización de los productores no figura en las tipologías y por consiguiente desconocemos si la organización podría estar relacionada a las condiciones socioeconómicas y en consiguiente al potencial productivo de los cafeticultores. De tal forma que esta investigación tendrá como primer propósito conocer si las características socioeconómicas del productor de café de Cuetzalan del Progreso cambian o no según su nivel de organización formal de trabajo.

Por otra parte, además de la importancia que suponen los grupos formales de trabajo en el proceso de crecimiento del sector cafetalero, debemos darle peso también a otros factores que

pueden estar interviniendo sobre las condiciones de vida de los productores, como es el caso del entorno institucional.

Al respecto, algunos autores como Vázquez (1993), Brugué y Gomá (1998) y la OCDE (2002) explican el papel protagónico de las instituciones locales en las nuevas políticas de desarrollo territorial, en donde, según Moore (1998), el objetivo de las instituciones debe ser la generación de valor público, lo cual implica el conocimiento de los deseos y percepciones de los actores para producir objetivos valiosos para la comunidad.

En este sentido, esta investigación tendrá como segundo propósito realizar un primer acercamiento al entorno institucional de Cuetzalan del Progreso basándonos en la opinión de la comunidad cafetalera en cuanto a su visión, tipo de relaciones y elementos organizativos con que cuenta su territorio, en busca de determinar la factibilidad de la generación de propuestas locales, de alianzas estratégicas y proyectos organizativos en donde el café constituya un motor de crecimiento regional.

De esta forma, las preguntas de investigación que orientarán este trabajo son:

¿Cuál es el efecto de pertenecer a un grupo formal de trabajo en las condiciones de vida de los productores de café?

¿Cuál es la problemática institucional que enfrentan los productores de café de Cuetzalan del Progreso?

¿Con qué elementos de organización cuentan los cafetaleros en este municipio para convertir la actividad en motor de crecimiento económico regional?

En cuanto a las hipótesis de la investigación, estas se constituyen por dos generales y dos específicas:

Primera hipótesis general:

En Cuetzalan del Progreso, los productores organizados en grupos formales de trabajo obtienen mayores ingresos de su actividad que los no organizados, lo que les permite tener mejores condiciones de vida.

En esta investigación, se entenderá por grupos formales de trabajo a las figuras jurídicas legales constituidas por productores de café (Sociedad Solidaridad Social, Sociedad de Producción Rural, Sociedad Cooperativa) cuya finalidad es la de obtener ventajas económicas derivadas de la agrupación (como reducción en costos de producción, acopio, comercialización, etc.). Estas organizaciones pueden haberse formado para comercializar otros productos además del café, como por ejemplo venta de artesanías, flores, etc. pero sus miembros deben ser productores de café.

Hipótesis específicas:

- Formar parte de un grupo formal de trabajo mejora los rendimientos, el equipo para beneficio y los servicios de asistencia técnica, crédito y seguro agrícola en los productores de café.
- La mejora en los rendimientos, equipo para beneficio, servicios de asistencia técnica, crédito y seguro agrícola a su vez producirán mejores condiciones de vida en los productores de café organizados en grupos de trabajo.

Segunda hipótesis general:

La producción de café en Cuetzalan del Progreso se desarrolla en un entorno institucional local que ha estado inhibiendo su crecimiento desde el año 2005. Los actores que conforman el ámbito institucional local son el Consejo Local de Café, el Ayuntamiento y los productores de café.

Por entorno institucional se entenderá en esta investigación, el conjunto de relaciones entre agentes económicos regulados por el Estado. Dichos agentes para el caso del sector cafetalero en Cuetzalan del Progreso como ya hemos mencionado son: el Ayuntamiento Municipal, el Consejo Regional de Café y los productores de café organizados y no organizados en grupos formales de trabajo.

De esta forma los objetivos que dirigen esta investigación son:

1. Caracterizar socio-económicamente a los productores de café y contrastar estas características con base en su condición organizativa en el año 2001.
2. Conocer la opinión de los actores económicos locales del sector cafetalero (autoridades municipales, consejo local de café y productores) con respecto a la dinámica de sus relaciones y la participación de los productores en grupos formales de trabajo.
3. Obtener un recuento de las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas de las condiciones generales que tiene el cultivo de café para competir y convertirse en motor de desarrollo económico de la región.

La región de estudio, como se ha mencionado, fue el municipio cafetalero de Cuetzalan del Progreso ubicado en la Sierra Norte del Estado de Puebla. Elegimos esta localidad, principalmente por tratarse de una zona con antecedentes históricos organizativos. La zona cuenta con varias organizaciones de productores de café, algunas de ellas con más de 25 años en funcionamiento, de manera que la comprobación de nuestras hipótesis parecía ser factible y clara en esta localidad. Asimismo, contamos con el apoyo del Consejo Estatal Poblano, algunas relaciones facilitaron el acceso a la información en la comunidad y finalmente obtuvimos mucha mayor información bibliográfica sobre este municipio. La temporalidad la definimos a partir de las fuentes de datos principales: 2001 por el uso del Padrón Nacional Cafetalero y 2006 por las fechas de las entrevistas obtenidas en la localidad.

El estudio del tema dentro del campo del desarrollo regional, tiene que ver con los efectos «multiplicadores» locales que surgen de la interacción compleja de factores sociales, ambientales y económicos vinculados al cultivo del café. Temas como el de la cooperación interinstitucional y la conducta asociativa dentro de las sociedades rurales merecen tener mayor atención con miras a encontrar elementos que puedan reforzar un desarrollo endógeno local ya que forman parte trascendental en el ámbito del desarrollo.

Los territorios cuyas economías giran alrededor del cultivo del café enfrentan una vulnerabilidad relacionada con las fallas del mercado internacional. Ante la impotencia del Estado por resolver estos problemas los municipios cafetaleros tienen que afrontar nuevos desafíos que tienen que ver con su autonomía de desarrollo. De esta forma, el papel que tienen las instituciones locales en el desarrollo local económico es vital

La heterogeneidad productiva es uno de los principales retos a los que se enfrenta la política cafetalera en México. De esta forma, cualquier propuesta de desarrollo local tendrá que considerar dicha heterogeneidad en busca de reducir los desequilibrios sociales y mejorar las capacidades de cada uno de ellos de manera diferenciada.

Al realizar la clasificación socioeconómica de productores de café en el municipio de Cuetzalan del Progreso buscamos resaltar las diferencias que existen entre ellos, principalmente entre los grupos de trabajo organizados y los no organizados para saber si la agrupación tiene un peso preponderante sobre el mejoramiento de sus condiciones de vida. De igual forma nos interesa conocer el ambiente institucional del municipio, si favorece o no favorece un desarrollo local en donde el motor de crecimiento sea el café, y finalmente la percepción de los actores en cuanto a la situación del cultivo en su comunidad.

Finalmente, la estructura del documento se conforma por los antecedentes y cinco capítulos. En el primero se muestra el marco teórico de la investigación, el cual se fundamentó en tres conceptos básicamente: desarrollo local, el estado regulador y el capital social. En este capítulo se explican dichas teorías y se analiza la relación entre las tres con respecto al tema de estudio. El capítulo dos es la metodología que siguió la investigación para responder a los objetivos planteados. En esta parte se explica el uso de las variables socioeconómicas, las fuentes de información, y los instrumentos o técnicas utilizadas que fueron básicamente la entrevista y el análisis estadístico descriptivo. El capítulo tres es la caracterización socioeconómica de los productores de café, donde se incluyeron aspectos teóricos sobre las tipologías relacionadas. El capítulo cuatro es la percepción de la comunidad sobre el desarrollo del sector, la actuación de las instituciones locales y el tipo de relación que mantienen con estas. Asimismo se realizó un recuento de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas sobre el sector en la localidad a partir de los resultados obtenidos en las entrevistas y material bibliográfico. Finalmente en el capítulo cinco se hizo una reflexión final sobre los temas tratados a lo largo de la investigación, señalando las conclusiones y presentando algunas propuestas dirigidas a la generación de valor público en la política local.

ANTECEDENTES SOBRE LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ Y DE LA ZONA DE ESTUDIO

En este capítulo expondremos diferentes temas que tienen que ver con la cafecultura a nivel internacional y nacional, de manera que podamos conocer más sobre el funcionamiento de su mercado, la manera en que sus formas de producción en México tienen que ver con aspectos culturales y ambientales, las políticas que han dirigido al sector en México y la vinculación del aromático⁴ con nuestra región de estudio.

De esta forma iniciamos con el entorno natural que implica un café de calidad, en donde la conjunción de determinadas características físicas como la humedad, altitud y tipo de suelo por ejemplo, son las que resuelven la localización del cultivo.

1. Localización Geográfica en México, Condiciones Naturales del Cultivo del Café, y Aspectos Ecológicos

En México el café se cultiva en el centro del país, en el sur y en las vertientes del Golfo y del Océano Pacífico. Según el Padrón Nacional Cafetalero (2005), el café en México es cultivado en 12 estados de la república para el año 2005: Chiapas, Veracruz, Oaxaca, Puebla, Guerrero, Hidalgo, San Luis Potosí, Nayarit, Tabasco, Jalisco, Colima y Querétaro (Mapa 1). Del lado del Golfo, predominan los bosques tropicales y de niebla, mientras que del lado del Pacífico los bosques tropicales y de pino. El café se sitúa en un cinturón altitudinal que oscila entre los 600 y 1200 m. en donde los cuatro tipos de bosque en México se conectan, de manera que este cultivo puede darse en cualquiera de estos tipos de bosque, dependiendo de su ubicación geográfica

⁴ La palabra aromático es comúnmente utilizada en el argot cafetalero como sinónimo de café, por lo que en esta investigación la palabra café o aromático tendrán el mismo significado en referencia al cultivo.

(Moguel y Toledo, 1999). Se siembra en laderas montañosas y escarpadas en donde la dificultad de acceso y las pendientes pronunciadas hacen prácticamente imposible el aprovechamiento agrícola por otro tipo de cultivos.

La Altitud, el Suelo y el Clima

Algunas condiciones naturales que determinan la localización de los cafetales y el sabor de su grano son: la altitud, el suelo y el clima. De acuerdo con Ávila (2001), México produce cafés de excelentes calidades; ya que su topografía, altura, climas y suelos, le permiten cultivar variedades clasificadas de entre las mejores. Un café de calidad es aquel que cubre las especificaciones de cuerpo, aroma y acidez dictadas por los conocedores a nivel internacional; quienes, con base a ciertos parámetros establecidos, determinan qué cafés son mejores con respecto a otros ubicándolos por categorías o grupos⁵.

De esta forma, la altitud (metros sobre el nivel del mar) es uno de los factores más importantes que influyen en el sabor del café. Los llamados «cafés de altura» han sido los preferidos por los consumidores a lo largo del tiempo (1 000 msnm -1 400 msnm).

Sobre los suelos, las regiones cafetaleras son en su mayoría de origen volcánico y en menor medida de materiales sedimentarios (Santoyo *et al.*, 1996). En México, el 90% es de origen volcánico (Rosas, 2006), aunque también se cultiva en suelos de naturaleza caliza sedimentaria como en la Sierra Norte de Puebla. La función principal del suelo es la nutrición de la planta, el suelo debe tener una composición adecuada en minerales, asimismo, su temperatura y humedad determinarán la acumulación de materia orgánica (Nolasco, 1985). Al respecto, Rosas (2006), menciona que muchas de las enfermedades y plagas del café se derivan de suelos desequilibrados

⁵ Cada uno de estos grupos tiene una cotización diferente en la bolsa de valores a nivel internacional. México pertenece al grupo de otros suaves (Ávila, 2001).

biológica y nutricionalmente. Otro aspecto importante en la relación entre el cafeto y el suelo es que el anclaje de las raíces evita en gran medida la erosión de los suelos (Nolasco, 1985). Asimismo, Rosas (2006) afirma que el suelo tiene influencia en las cualidades sensoriales de la bebida y las características físicas del grano de café.

En cuanto a los climas, los óptimos para la planta son los cálidos y los semi-cálidos con temperatura media anual entre los 18°C y los 21°C; no mayor de 26°C y no menor a 16°C. La precipitación debe ser entre 1,200 mm y 1,800 mm anuales, con una temporada seca para permitir la floración de la planta (Nolasco, 1985).

Como podemos observar, los factores de tipo natural como el clima, el suelo y la altitud son elementos determinantes para obtener las mejores cualidades en taza. La suma de estos elementos determina en gran medida la ubicación geográfica del cultivo del café. Para el año 2005, el café en México es cultivado en 12 estados del país, sin embargo solamente en seis (Chiapas, Veracruz, Oaxaca, Puebla, Guerrero e Hidalgo), se produce el 95% de la producción nacional (Padrón Nacional Cafetalero, 2005). Podemos entonces empezar a imaginar al hablar de café mexicano, una regionalización geográfica definida principalmente por aspectos naturales.

Implicaciones Ecológicas y Biológicas de los Sistemas de Producción de Café en México

La ubicación geográfica, asociación cultural en sus formas de producción y características ambientales, le dan al cultivo del café un sentido ecológico además del económico. Es por esto que creemos pertinente mencionar la importancia que tiene el café en la conservación del medio ambiente.

De acuerdo con Moguel y Toledo (1999), quienes se basan en estudios de varios autores como Gómez-Pompa, Jiménez-Ávila y Nestel, la complejidad de la arquitectura, vegetación y estructura

de los sistemas de producción cafetalera, tienen diferentes consecuencias ecológicas a nivel micro-ecológico y sobre los ecosistemas regionales. Esto es, en procesos ecológicos y biológicos como el balance hidrológico, la calidad del suelo, la cubierta forestal, CO₂ y la diversidad biológica. Con base en los criterios de la CONABIO existen 155 áreas prioritarias de conservación en México, 14 de estas se ubican en localidades en donde la producción del aromático tiene gran importancia (Moguel y Toledo, 2004).

En cuanto a la biodiversidad, Moguel y Toledo (1999), comprueban con base en datos empíricos la forma en que los sistemas de cultivo tradicionales manejados por indígenas son un refugio para la diversidad biológica. Mencionan que en una sola ha se pueden encontrar entre 90 y 120 especies de plantas, 90 especies de árboles útiles, las áreas con mayores endemismos y riquezas de mariposas, el destino de invierno más importante de aves migratorias de especies amenazadas, etc.

Asimismo, Potvin, Owen, Melzi y Beaucage (2005) en un estudio sobre la relación entre la modernización y la diversidad de las plantas en los jardines de café concluyen: 1) A mayor modernización implementada menor diversidad; el uso de los fertilizantes disminuye las especies de plantas. 2) A mayor altura de los jardines, mayor diversidad.

Es así como, desde el punto de vista ecológico, el café de sombra es muy importante porque sembrado en laderas inclinadas protege a los suelos de la erosión ocasionados por otro tipo de cultivos; mantiene una cubierta orgánica sobre el suelo; fija carbono a la tierra; sirve como zona de refugio a miles de especies animales y vegetales; son lugares que protegen las cuencas hidrológicas porque regulan la velocidad y retienen agua de los escurrimientos de la lluvia; sirve como mecanismo de fijación de CO₂. Se estima que las plantaciones de café capturan el equivalente a cinco veces la cantidad de dióxido de carbono emitido en la Cd. de México. Por

todo lo anterior se presume que la actividad cafetalera es la mayor productora de servicios ambientales en el país (Pérez *et al.*, 2002).

2. Mercado Internacional: Producción, Consumo y Factores que Inciden en la Oferta y la Demanda del Grano

En la producción mundial de café participan alrededor de 56 países en vías de desarrollo. Sin embargo, alrededor de un 60% de esta producción se concentra en sólo cuatro: Brasil, Vietnam, Colombia e Indonesia (ICO, 2006). México siempre había figurado en los primeros cinco lugares de la producción mundial con una participación de entre cuatro y cinco por ciento (Díaz, 1996), pero en los últimos años ha disminuido considerablemente sus niveles de producción (Cuadro 1). Del cuarto lugar en 1999 con el 5.29% pasa al séptimo en el 2005 con 3.70% ocupando la séptima posición por debajo de la India y Etiopía (ICO, 2006).

En cuanto al consumo mundial, este se concentra en los países industrializados; básicamente en cuatro de ellos cuya suma rebasa el 60%: Estados Unidos, Alemania, Japón e Italia. Para el año 2005 Estados Unidos consumió el 24.94% de la producción, Alemania el 18.30%, Japón el 8.07%, e Italia el 7.86% (ICO, 2006). Llama la atención el caso de Alemania, que en el 2005 fue el principal consumidor de Europa y el segundo a nivel mundial (ICO, 2006), pero también es un país exportador de café, ya que reexporta parte del café importado después de tostarlo (Santoyo *et al.*, 1996).

Aguirre (2005) menciona que la actividad cafetalera está determinada por varios factores que combinados entre si establecen la producción, la oferta y la demanda del aromático a nivel mundial. De esta manera explica cómo estos factores pueden asociarse a cuestiones climáticas, sociales, políticas y financieras:

Por un lado, factores climáticos como «El Niño» (que refiere a inundaciones y sequías), pueden hacer variar la oferta y la demanda del café (Aguirre, 2005). Brasil, por ejemplo, siendo el primer productor mundial, influye por sí solo en los precios internacionales cuando una helada o sequía lo llegan a afectar. En México, algunos fenómenos climáticos que afectaron de manera importante la producción de café en los últimos años fueron: Las heladas de 1989 (que afectaron la sierra norte de Puebla), el huracán Paulina que en 1997 afectó la costa de Oaxaca, la tormenta Javier en 1988 que afectó la costa de Chiapas, y en el 2005 el huracán Stan que afectó considerablemente la producción de Chiapas.

Asimismo, los factores políticos también influyen en la determinación de la oferta y la demanda. En 1962 los países productores y consumidores crearon la Organización Internacional del Café (OIC), que dentro de sus principales objetivos tenía equilibrar la oferta y la demanda del grano a través del establecimiento de Convenios Internacionales del Café (CIC)⁶. A finales de los ochenta las posturas de los países cafetaleros no logran reconciliarse en cuanto a la repartición del mercado y se prefirió pasar a una nueva etapa de libre mercado.

Mientras que, los factores sociales también intervienen por la clara relación entre el grano y la mano de obra requerida en la cosecha. La producción nacional puede disminuir por movimientos bélicos o situaciones de migración masiva los cuales pueden ser derivados de enfrentamientos políticos o condiciones sociales de marginación⁷. Para los países productores es un gran generador de empleos en el medio rural, de ahí su importancia además de la generación de divisas. Estas situaciones, en menor grado, inciden en el comercio del grano (Aguirre, 2005).

⁶ La regulación cafetalera mundial emana de la Organización Internacional del Café (OIC), instancia que forma parte de la Organización de las Naciones Unidas (Aguirre, 2005). Los mecanismos de control son los sistemas de cuotas.

⁷ Tal es el caso de Ruanda en 1994, donde existe un conflicto étnico que desencadena una matanza masiva contra los Tutsis. Los ciudadanos ruandeses se refugian en países vecinos ocasionando migraciones masivas afectando la producción del sector cafetalero enormemente (Aguirre, 2005).

Por otro lado, los factores financieros son los movimientos especulativos que se realizan en la Bolsa de Valores de Nueva York y de Londres. En 1989, con la retirada de Estados Unidos y otros países consumidores de la OIC, se rompen los convenios internacionales. Ante la existencia de grandes reservas a nivel internacional los precios cayeron a menos de la mitad (Pérez *et al.*, 2002). No fue sino hasta 1994, gracias a una helada en Brasil y a cierta disminución de los inventarios mundiales que los precios empezaron a subir. Sin embargo, Brasil y Vietnam, principalmente, y Tailandia y la India en menor medida, han aumentado su producción provocando una nueva presión a la baja de los precios internacionales (Cuadro 2).

Además de estos factores climáticos, políticos, sociales y financieros que menciona Aguirre (2005), para el caso mexicano debemos considerar otra serie de factores que también intervienen en la oferta y demanda del grano: la política federal (SAGARPA y el Consejo Mexicano de Café), la política estatal, el manejo de inventarios nacionales por parte de comercializadores y torrefactores, los gustos y preferencias de los consumidores nacionales e internacionales y el sistema de producción local. Todos estos factores crean un gran mosaico productivo e institucional en donde las diferencias regionales plantean retos propios para cada localidad, los productores de café responden con diferentes estrategias que pueden ir desde la tecnificación, la migración temporal, el abandono de la parcela, hasta la conformación de grupos de trabajo organizados.

3. Mercado Nacional: Exportación y Producción

«El café no es originario de México y sin embargo, después del maíz, no existe otro cultivo con tal importancia cultural, económica, social y política en la historia nacional» (Pérez *et al.*, 2002:29).

En la década de los ochentas, el café figuró como la tercera fuente de intercambio comercial con el exterior después del petróleo y los automóviles, generando en promedio 600 millones de dólares al año, cubriendo el 42% del total de las exportaciones agrícolas (Pérez *et al.*, 2002). A partir de los noventas, la aportación económica del café ha disminuido considerablemente debido a la crisis de precios internacional, el descuido de las plantaciones y la falta de financiamiento (Díaz, 1996).

Durante el periodo de los noventas, las exportaciones de café representaron en promedio un valor de 564 427 000 dólares (ASERCA, 2002)⁸. A partir de 1998 las importaciones por parte de la Unión Europea se duplicaron con la retirada del arancel del 4% para México por pertenecer a la Organización para la Cooperación en Desarrollo Económico (Pérez *et al.*, 2002). En 1999 este cultivo produjo 800 millones de dólares, 17.7% de las entradas por exportaciones agrícolas (Pérez *et al.*, 2002).

En el año 2002 y 2003, su participación en el valor total de las exportaciones agrícolas fue de 9.84% y 9.47% respectivamente, siendo el principal producto agrícola individual de exportación (SAGARPA, 2005). De esta forma, el café sigue siendo aún uno de los principales cultivos agrícolas generadores de divisas para nuestro país.

Durante el 2004, el principal destino de exportación del café mexicano fue Estados Unidos con un 78.2%, Japón tuvo el segundo lugar con 3.7%, seguido de Alemania con 2.9% y Francia con 2.4% (SAGARPA, 2005). Los tres grandes compradores en el mercado estadounidense son: General Foods (Philip Morris), Folgers (Procter & Gamble) y Nestlé. De esta forma, México

⁸ En lugar de INEGI se ha utilizado como fuente de información primaria ASERCA, pues se trata de una institución cuyos objetivos principales es generar información especializada sobre el sector agrícola en México. Además de que tiene un estrecho vínculo con el aromático pues es el encargado de generar el Padrón Nacional Cafetalero.

exporta cerca del 80% de su producción a 58 países (ASERCA, 2002) siendo el séptimo país productor a nivel mundial en el 2005 (ICO, 2006) donde cerca del 92% de sus exportaciones de café fueron café oro (o verde).

Según la Organización Internacional del Café (OIC por sus siglas en español), el café mexicano se encuentra en la categoría de «Otros Suaves», grupo del tipo arábica calificado por debajo de la categoría de «Suaves Colombianos» en calidad y precio, pero por encima de la categoría de las variedades brasileña y otras de tipo arábica. La composición de la producción es: 97% de café Arábica y 3% de café Robusta⁹. El café mexicano es comparable en el mismo nivel de calidad que los cafés de El Salvador y Nicaragua y por debajo de los cafés de Costa Rica y Guatemala. Esta clasificación redundante en diferentes precios en el mercado «C» del café de Nueva York.

Por superficie cosechada el café ocupa el quinto lugar después del maíz, frijol, sorgo y trigo. (Díaz, 1996). En el año 2005 se destinan alrededor de 700 mil hectáreas al cultivo dentro de las cuales la distribución en los estados se encuentra de la siguiente manera: Chiapas con el 36%, Veracruz 21%, Oaxaca 19%, Puebla 10%, Guerrero 6%, Hidalgo 4%, San Luis Potosí 2% y Nayarit 2% (Padrón Nacional Cafetalero, 2005).

A diferencia de otros países, en México el café es producido por campesinos (Pérez *et al.*, 2002) y con base en el Padrón Nacional Cafetalero (2005) podemos observar que su producción se concentra en cuatro entidades federativas: Chiapas, Veracruz, Oaxaca y Puebla quienes producen poco más del 85% del total nacional. El 65% del total de productores de café son indígenas y casi la mitad de los 56 pueblos indígenas mexicanos están involucrados en la cafecultura nacional.

⁹ La producción se conforma de la siguiente manera: De los arábicas 86% es lavado, es decir pasa por un proceso de beneficiado húmedo; 11% es natural, que son los que tienen un proceso de beneficiado seco y el 3% es café robusta (Pérez *et al.*, 2002).

Es por esto que algunos autores se refieren al modelo de cultivo en México como sistema indígena de producción (Pérez *et al.*, 2002).

La superficie productora de café se concentra en unidades de producción muy pequeñas. Esto se debe al aumento de la población rural, lo que ha generado una mayor división de los predios, ya que las generaciones se subdividen las herencias (SAGARPA, 2005). El 92% de los cafecultores mexicanos tienen menos de 5 hectáreas, siendo el promedio nacional de 2.7 (ASERCA, 2002).

La producción de café en México, tiene una importancia social que radica principalmente en el número de personas que dependen directa e indirectamente de él: 484,752 productores (Padrón Nacional Cafetalero, 2005) ó 350,000 unidades de producción, generando empleos directos e indirectos de más de 700,000 (SAGARPA, 2005). Considerando sus familias y las del personal ligado a la transformación y comercialización del grano, en nuestro país alrededor de tres millones de personas dependen del café en algún grado (SAGARPA, 2005)¹⁰. «Directa e indirectamente, el café da empleo a cerca del 6% de la población económicamente activa de México, a casi una cuarta parte de la población rural en edad de trabajar» (Pérez *et al.*, 2002).

De esta forma podemos observar que la importancia del cultivo del café en México no radica solamente en las divisas que genera al país, sino que su cultivo está estrechamente vinculado con las culturas indígenas, quienes manejan en su mayoría sistemas de producción tradicionales. De igual forma, el cultivo del café en México tiene una importancia ambiental que se refleja en términos económicos, al ser el mayor productor de servicios ambientales en el país (Pérez *et al.*, 2002).

¹⁰ En Chiapas, medio millón de personas dependen del sector cafetalero. Después del maíz es el cultivo con mayor superficie cultivada, siendo el principal producto de exportación del Estado (Pérez *et al.*, 2002).

4. Política Nacional

Durante los años sesentas y setentas la comercialización de productos agropecuarios estuvo dirigida por el Estado, quien tenía una función proteccionista y era el agente principal del desarrollo económico y de sus actores productivos. La incidencia estatal en el cultivo del café surge a partir de 1949 con la creación de la Comisión Nacional del Café. En 1958, la Comisión se transformó en el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE). Este organismo, fue creado para dirigir la política cafetalera en México, y tuvo como funciones principales: la fijación de precios mínimos sobre el grano, acopio y programas de organización para productores. Estos programas de organización, consistieron en agrupar a los pequeños productores en lo que se llamó Unidades Económicas de Producción y Comercialización (UEPC).

De acuerdo con Aguirre (2005), el hecho de que los productores tuviesen al gobierno como comprador asegurado, pagándoles por adelantado y encargándose del acopio, creó un grado de dependencia de los productores hacia esta institución durante muchos años, lo que ocasionó un bajo nivel organizativo entre los mismos cafecultores y una calidad inexistente, ya que la cosecha estaba vendida de antemano sin importar diferencias cualitativas. Además los productores entregaban a esta institución el café cereza, es decir el fruto sin ningún tipo de valor agregado, ya que las instalaciones de beneficio húmedo y seco se encontraban en su mayoría manejadas por el INMECAFE.

A partir de los años ochentas, el Estado empieza una política económica de no intervención, disminuyendo su participación en la economía y privatizando importantes empresas paraestatales. De esta manera, a partir de 1982 el INMECAFE empezó a reducir su nivel de participación en las actividades cafetaleras. Para el año de 1990 se decretó la disolución del Instituto y se inicia la operación del libre mercado en materia de café.

El Consejo Mexicano de Café (CMC) se conformó como asociación civil en 1993 y tuvo la misión de definir las políticas de la cafecultura nacional¹¹. Dentro del Consejo participan la iniciativa privada (compuesta de grandes productores y comercializadores) organizada a través de la Asociación Nacional de Cafecultores (ANACAFE), dirigentes de grupos campesinos (en su mayoría de carácter gremial) que representan a los pequeños productores no organizados y la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOC) que agrupa a los pequeños productores organizados¹². El Consejo Mexicano del Café tiene representaciones estatales: los Consejos Estatales de Café, con oficinas en las regiones cafetaleras más importantes de cada estado (Consejos Locales). Estos últimos son los que tienen contacto directo con el productor y se encargan de llevar a cabo los programas implementados a nivel federal. A lo largo de diez años de funcionamiento, el CMC recibe grandes críticas principalmente por parte de los pequeños cafecultores, quienes muestran una gran inconformidad por su desempeño.

De esta forma, podemos observar que el cultivo del café en México, es una actividad agrícola que se ha ajustado a la política de desarrollo económico del Estado. El INMECAFE, una institución que ejerció durante muchos años funciones verdaderas de control de mercado, es sustituido por el CMC, una organización civil con funciones básicamente representativas. Al respecto Celis (2004) menciona «El CMC es una asociación civil con pocas facultades. Y sin instrumentos adecuados para manejar políticas...». En este sentido, debemos recordar la paradoja de Messner (1999): «la liberalización es prácticamente imposible, sin la existencia de un Estado eficiente». Es decir, hasta para la liberación económica es necesaria la adecuada intervención del Estado y más si se trata de liberar un sector vulnerable, dependiente operativa y financieramente del Estado.

¹¹ Las acciones y programas del CMC en los años noventas fueron coherentes con las nuevas políticas liberales del país al tener una menor participación en la compra directa del grano y en la entrega de subsidios a los cafecultores. Las funciones del Consejo quedaron limitadas a un campo fundamentalmente propositivo y su acción directa sobre los procesos de producción, beneficiado y exportación fueron mínimas (Aguirre, 2005).

¹² Celis (2005) con base en el Padrón Cafetalero (2004) menciona que hay 485,000 productores que participan en las organizaciones nacionales.

En el 2004 la SAGARPA creó el Sistema Producto Café (SPC) con base a la Ley de Desarrollo Rural Sustentable. El SPC tiene por objetivos generar productos de calidad y competitivos, la integración, coordinación y comunicación de los agentes de la cadena con los distintos niveles de gobierno y mejorar el bienestar social y económico de los productores y demás agentes. Este nuevo ajuste de representación institucional causó gran controversia entre los actores del sector cafetalero.

Finalmente, en el año 2005 fue aprobada por la Cámara de Diputados la Ley de Desarrollo Integral y Sustentable de la Cafecultura (que actualmente se encuentra en discusión en la Cámara de Senadores) en donde se establece entre otras cosas, que el responsable de diseñar la política nacional cafetalera será la SAGARPA con opinión y consejo del CMC. Entre los objetivos de esta nueva ley está el propiciar la coordinación entre los tres niveles de gobierno, fomentar el consumo interno, promoverlo y fomentar la organización de productores. Asimismo, esta nueva ley crea el Consejo Mexicano del Café como organismo público descentralizado, con personalidad jurídica y patrimonio propio (Senado de la República, 2006).

Programas

De acuerdo con SAGARPA (2005) durante el periodo 2002-2004 los instrumentos de la política cafetalera en México fueron:

- *Padrón Nacional Cafetalero y Sistema Informático de la Cafecultura Nacional.*- Es el censo de productores de café nacional. A través de una credencial el productor demuestra que ha sido dado de alta y puede entonces recibir cualquier tipo de apoyo económico.
- *Fondo de Estabilización, Fortalecimiento y Reordenamiento de la Cafecultura.*- Busca compensar el ingreso de los productores ante la caída de los precios internacionales.

- *Fomento Productivo y Mejoramiento de la Calidad del Café en México.*- Se entregan recursos a manera de subsidio para estimular la productividad en zonas aptas y la reconversión productiva en zonas marginales.
- *Fondos Concursables para Proyectos de Desarrollo Rural.*- Apoyo financiero a proyectos de organizaciones regionales.
- *Retiro de Café de Calidades Inferiores.*- Retiro de volúmenes de café considerado de baja calidad por parte de los productores.
- *Promoción del Consumo del Café en México.*- Acciones concentradas en el 2002-2003, para el 2004 se pierde fuerza en la difusión.
- *Estrategia de Capacitación al Sector Cafetalero.*- Paquete pedagógico multimedial para el mejoramiento de la calidad del café, desarrollo empresarial y fortalecimiento del Sistema Producto Café.

Lucha de Intereses en el Sector y el Papel del Estado Regulador

En el sector cafetalero conviven actores con diferentes intereses y pesos económicos. De esta forma, encontramos dos grandes grupos (como ya hemos mencionado anteriormente): los grandes productores y comercializadores organizados a través de ANACAFE y los pequeños productores organizados a través de grupos gremiales o la CNOC. Estos grupos han tenido grandes disputas a lo largo del tiempo, y básicamente sus diferencias se remiten en cuanto a la participación del Estado en la generación de políticas para la cafecultura.

Las organizaciones gremiales solicitaron reiteradamente al gobierno federal que tuviera un papel más activo a nivel internacional para concretar medidas que puedan superar la crisis cafetalera (Celis, 2003). Durante el Foro de las Organizaciones Nacionales de Productores de Café del

2003, las organizaciones gremiales discutieron varios elementos que a su juicio influyen en la crisis de bajos precios del café:

- Las políticas de aumento a la producción de 1995 al 2000.
- Bajo consumo de café en México.
- Comercialización del café sin precios diferenciados de acuerdo a la calidad.
- Plantaciones de café en zonas inadecuadas.
- No se valora los beneficios ambientales que generan las plantaciones de café.
- No existe un organismo público con facultades suficientes para instrumentar medidas de ordenamiento del mercado.

En este mismo foro, las organizaciones gremiales de productores de café elaboraron algunas propuestas para superar la situación de crisis que vive el grano en el país:

- No deben utilizarse cafés dañados en el consumo nacional. Propusieron que para poder usar la denominación «café» en las etiquetas no se deba utilizar más del 10% de otros productos en su industrialización como el azúcar¹³.
- Deben existir pagos diferenciados de acuerdo a la calidad en las compras a los productores.
- Debe existir una delimitación del área adecuada para el cultivo de café.
- Reconocimiento de los servicios ambientales que prestan las plantaciones de café.
- Medidas internas en apoyo al ordenamiento del mercado mundial el café, como la destrucción del 5% de los cafés de menor calidad y un esquema de retención o creación de reservas.
- Reestructuración del Consejo Mexicano el Café y una nueva ley para la cafecultura mexicana.

¹³ En México existe un fuerte mercado de cafés dañados para el consumo interno. Además se mezcla con diferentes productos como azúcar y se vende con la misma denominación de café.

Estas iniciativas por parte de los productores agremiados, según Celis (2003), tenían la intención de solucionar dos grandes problemas que aquejan a la cafeticultura nacional: la falta de consumo nacional y la falta de competitividad. Asimismo menciona, la necesidad de eliminar el mercado de cafés dañados en México y establecer un esquema de certificación de pureza, conforme la experiencia brasileña, que garantice la pureza del café utilizado por las diferentes marcas al consumidor (Celis, 2004).

Sin embargo, la respuesta hacia estas propuestas fue negativa por parte de los comercializadores e industriales (los voceros de ANACAFE) quienes manifestaron en una reunión de la Comisión Especial del Café en la Cámara de Diputados durante el 2005, en el marco de discusión de la nueva ley para la cafeticultura, los siguientes argumentos:

- No era necesaria una nueva ley para la cafeticultura, ya que podrían mejorarse algunos reglamentos existentes y que tampoco era necesario la creación de un nuevo organismo público para la cafeticultura mexicana.
- No deben establecerse revisiones o condiciones a las importaciones de café verde.
- En los problemas de calidad, los responsables eran los productores que ofertaban granos mezclados o dañados.
- No debe haber restricciones para la venta interna del café, pues se deben respetar las inclinaciones del consumidor (que a los mexicanos les gusta más el café robusta mezclado con azúcar).
- Que el Estado no debe intervenir en ninguno de los aspectos de la actividad cafetalera, ya que llevaría a la corrupción e ineficiencia y sería contrario a la libertad de comercio.

De esta forma surgió lo que Celis (2005) denominó «el debate estratégico sobre el futuro de la cafeticultura mexicana». En este debate, fue clara la lucha de intereses entre la representación de

los grandes industrializadores y comercializadores de café y la representación de las principales Organizaciones Nacionales de Productores de Café. Por su parte, la respuesta que tuvo el CMC ante las exigencias del sector agremiado fue el establecimiento de medidas voluntarias sobre los industriales para realizar los pagos diferenciados (Celis, 2005).

Este debate es un claro ejemplo donde debe intervenir el Estado regulador como árbitro externo en busca de la competitividad del sector por encima de las diferencias de sus propios actores. Su labor reguladora consiste en encontrar mecanismos que establezcan estabilidad y desarrollo a largo plazo a un sector que vive en crisis permanente derivada de las propias fallas del mercado internacional. Las medidas de los agremiados no fueron, ni serán nunca bien recibidas por la industria torrefactora nacional porque la certificación y los pagos diferenciados a los productores implican costos que al parecer no están dispuestos a pagar las industrias transnacionales principalmente. Bajo estas circunstancias, pareciera ser que la mala calidad en el consumo interno de café no significa un problema para la industria torrefactora, sino al contrario favorece sus intereses. Las medidas voluntarias que estableció el CMC como respuesta, no cambian en nada la situación, porque nadie está obligado a cumplirlas. En este sentido, surge la siguiente pregunta: ¿Fue el CMC un organismo representativo del Estado Regulador? No, principalmente porque su naturaleza como asociación civil no le permitió asumir ese papel nunca, pues no tuvo la autoridad para crear y hacer valer normas de conducta entre sus asociados. De esta forma, el CMC no tuvo el poder para poder aplicar sanciones o incentivos en aras de dirigir hacia un estado deseado de las cosas (Majone y La Spina, 1993).

La no existencia de regulación en este caso, ha propiciado que se concentren los beneficios de la actividad en un solo grupo; la función del Estado de reducir las inequidades y mejorar la distribución tampoco se ha logrado ante la falta de una institución coercitiva, con poder en la toma de decisiones y facultades de carácter internacional.

5. Crisis del Café: Caída de Precios Internacionales, Consumo y Crisis Institucional

Para entender la crisis del café en México, es necesario conocer algunos factores clave internacionales y nacionales que han afectado de manera significativa el crecimiento de esta actividad productiva. Al respecto, Aguirre (2005) señala que a nivel internacional se encuentra la volatilidad de los precios y el aumento de la oferta mundial, mientras que a nivel nacional es la falta de consumo interno y el cambio de las políticas del Estado con relación a la cafecultura. De esta forma presentamos a continuación una mayor explicación sobre cada uno de estos.

La Caída de los Precios Internacionales

El café es el cultivo agrícola con el precio más volátil a nivel mundial. Como hemos explicado anteriormente, esta situación inicia con la clausura de los Convenios Internacionales de la OIC. El mercado libre, reforzó el poder especulativo de los grandes negociantes; estos concentran grandes cantidades de inventarios en países desarrollados aprovechando o provocando las grandes fluctuaciones de los precios, interviniendo en los mercados de futuros y reteniendo o liberando sus inventarios a conveniencia (Díaz, 1996). De esta forma, el mercado internacional de café en nada se parece al mercado de libre competencia, pues los precios no se determinan solamente por la oferta y la demanda sino por el poder oligopólico de los negociantes internacionales (torrefactores y comercializadores) los cuales concentran mayores volúmenes que la oferta de la mayoría de países individuales, lo que les permite el manejo de los precios y lo que explica las continuas fluctuaciones de los mismos (Díaz, 1996). En términos generales, la producción de café a nivel mundial se ha incrementado alrededor del 12%, entre 1997 y 2000, mientras que la caída

su valor es de 57%. El precio del aromático cayó por debajo de los 50 dólares las 100 libras cuando durante años fue de 120 y 140 dólares (Pérez *et al.*, 2002)¹⁴.

La caída de los precios internacionales ha generado una gran crisis en el sector cafetalero en México, ante esta situación los pequeños productores de café buscan alternativas de sobrevivencia. Los productores indígenas de los estados de Oaxaca, Chiapas y Puebla, por ejemplo, se han destacado por conformar grandes agrupaciones con distintas figuras legales. Estos productores han generado nichos de mercado promocionando sus prácticas de cultivo orgánicas. De esta forma vemos como las respuestas locales a una crisis internacional son las que han permitido que los productores de café sobrevivan.

Consumo Interno

Las cifras de consumo de café en Brasil son de 4.6 kg por persona al año, Costa Rica 4.2 kg y Colombia 2.3 kg, mientras que México consume 0.8 kg. per cápita anual (SAGARPA, 2005). A pesar de que México es de los principales productores a nivel mundial de café, el consumo del grano en nuestro país es sumamente bajo por lo que el sector depende básicamente de la exportación.

Por otro lado, el consumo de café en México es en su mayoría de café instantáneo, 70% del consumo total, a diferencia de otros países en donde el consumo se basa en el café molido y tostado. Además, el café tostado y molido en este país es una mezcla de café con azúcar (Pérez *et al.*, 2002). El bajo consumo interno en México según Celis (2004) se debe en buena medida a la desconfianza del consumidor sobre la calidad del café que se le oferta. El principal competidor

¹⁴ Existe una regla de oro mundial que dice que los productores cafetaleros «salen tablas» cuando el precio internacional es de un dólar por libra, lo que significa que los precios están lejos de cubrir los costos de producción (Pérez *et al.*, 2002).

del café son los refrescos, que prácticamente han arrasado con el mercado de las bebidas (Aguirre, 2005).

El bajo consumo de café en México es una situación que efectivamente provoca una gran dependencia hacia la demanda de los mercados internacionales. La preferencia del consumidor mexicano hacia el café soluble, puede deberse a factores como el precio, el marketing, la distribución etc. en donde la calidad del grano responde a una estrategia de comercialización que satisface una segmentación de mercados ya establecida. De esta forma, la calidad y el origen del grano serán importantes únicamente para los consumidores de café gourmet, quienes aprecian la distinción de tales características. En este sentido, si se busca un mayor consumo interno debemos dirigir la estrategia al tipo de consumidor que nos interese.

Pérez (2002) comenta que a partir de 1998 se han incrementado las importaciones de café a México; casi todo de tipo robusta. Menciona que la empresa Nestlé utiliza esta variedad en la elaboración del café instantáneo y que las leyes mexicanas prohíben la importación de café verde para evitar el ingreso de plagas y enfermedades, pero que este tipo de industrias, le dan la vuelta a la ley, recurriendo a pretextos legales importando el café bajo la denominación de «semitostado». Al respecto señala que importar un producto a un país que tiene grandes excedentes puede tener serias implicaciones económicas y sociales. A esta situación debemos añadir el hecho de que a partir del año 2003, se liberaron totalmente las barreras arancelarias para todo tipo de importación de café (Aguirre, 2005).

El consumo interno en México ha sido impulsado en los últimos años a través de mecanismos de certificaciones: como es el caso de café orgánico, algunas denominaciones de origen (Café Veracruz por ejemplo) y ahora se manejan etiquetas con plusvalías sociales y ambientales (como el café justo, amigo de las aves, etc.). En este aspecto las organizaciones campesinas indígenas

han creado nichos de mercado a partir de sus atribuciones culturales relacionadas con sus formas de cultivo y procesamiento artesanal amigables con el medio ambiente. Es el caso de UCIRI en Oaxaca, ISMAM en Chiapas y la Tosepan en Puebla por mencionar algunas. Esta nueva ola de producción es una respuesta local, hacia una demanda global, en donde los indígenas productores de café poseen ventajas competitivas que han sabido aprovechar a través de sus organizaciones.

Crisis Institucional en México

Los últimos años, se han caracterizado por la falta de eficiencia de las instituciones públicas para responder a las demandas de los productores de café en México. Llama la atención que durante el sexenio del 2000 al 2006 existió un marco de contradicciones y disputas entre los poderes e instituciones federales en materia de café.

En Abril del 2003 el gobierno federal firmó el Acuerdo Nacional para el Campo. Entre los acuerdos que se establecieron se pactó que Apoyos y Servicios a la Comercialización (ASERCA) se convertiría en un instrumento para ordenar el mercado nacional, con medidas como la formación de reservas. En el 2005, los productores nacionales organizados llevaron diferentes propuestas a la Cámara de Diputados para que se incluyeran en el presupuesto; las propuestas fueron aprobadas y se creó el Programa de Formación de Reservas y el Programa de Retiro de Calidades Inferiores con 40 millones de pesos¹⁵. Sin embargo, estos recursos nunca fueron ejercidos por decisión unilateral de la SAGARPA (Rudiño, 2004).

Ante estos acontecimientos, Celis (2004) explica que algunos productores manifestaron su inconformidad por la manera en como el CMC administró desde entonces los recursos federales (a destiempo y en forma discrecional), se quejan de que no ser informados del avance en la aplicación de los recursos y que tampoco son tomados en cuenta en la elaboración de propuestas.

¹⁵ Estos programas se integraron al presupuesto de Apoyos y Servicios a la Comercialización (ASERCA).

También menciona que, desde el 2003 los productores propusieron la reestructuración del CMC porque su funcionamiento como institución pública había sido desvirtuado, pues representaba sólo los intereses de las grandes compañías o grandes grupos de productores.

En la nueva Ley de Desarrollo Integral y Sustentable de la Cafecultura se establece entre otras cosas, que la SAGARPA y el CMC serán los encargados de la regulación de las relaciones entre los agentes participantes. En esta ley, en general se incluyen muchos aspectos que parecen positivos en cuanto al apoyo a la calidad del consumo interno y las importaciones de café. Al parecer, esta nueva ley trata de reivindicar el papel del CMC como organismo regulador. Sin embargo, debe hacerse mención de que continúa siendo un organismo propositivo, ya que sus funciones están subordinadas a partir de las decisiones de la SAGARPA, de tal forma que parecen ir más dirigidas a la actualización de registros, promoción y distribución de recursos de la federación. De esta manera la política cafetalera estará dirigida por la SAGARPA, es decir por el ejecutivo nacional, a través del Sistema Producto Café, siendo el CMC un instrumento representativo a nivel nacional con voz pero sin voto.

6. Cuetzalan del Progreso y la Producción de Café

El nombre de Cuetzalan proviene de los vocablos en náhuatl *cuezali*, que significa «pájaro colorado» y la posposición *-tlan o -lan*, que significa lugar. En ese sentido Cuetzalan puede definirse como el «lugar donde abundan los pájaros colorados»¹⁶ (Ayuntamiento Municipal, 2002-2005). Las culturas totonaca, tolteca y chichimeca dan origen a lo que se conoce hoy en día como el municipio de Cuetzalan del Progreso. Los sitios arqueológicos y los diferentes hallazgos dan cuenta de su presencia formando parte del conjunto de pueblos sometidos bajo el imperio

¹⁶ El nombre significa «lugar de cuezalas o de las plumas de color de fuego» y no así «lugar de quetzales» según el documento inédito del Ayuntamiento de Cuetzalan 2002-2005.

Mexica (Centro de Estudios Históricos de la Sierra Norte, 1990). Los distintos grupos (prehispánicos) que habitaron esta zona, cultivaban principalmente el maíz, chile y frijol (Barrios, 1991).

En la época colonial la zona fue considerada como aislada y sin mucho potencial debido a la falta de vías de comunicación, valles para la agricultura o minas para su explotación. Barrios (1991) comenta que esta separación geográfica y cultural hizo que la zona tuviera un proceso histórico diferente, su dinámica durante estos tiempos fue propia y libre casi de la influencia española. En ese entonces, la producción agrícola estaba basada en maíz, frijol y caña de azúcar¹⁷. De la Villa de Córdoba, el Sr. Jesús Flores trajo las primeras semillas de café. La primera referencia documentada sobre el cultivo data de 1876 y se encuentra en el archivo histórico municipal de Cuetzalan. Esta época se caracteriza por un intenso proceso de aculturación entre los españoles e indígenas con diversos conflictos entre ellos¹⁸. La economía de Cuetzalan en esta época se basaba en una industria naciente en torno a la caña de azúcar, una economía agrícola de subsistencia y la cafecultura que apenas iniciaba (Barrios, 1991). Ante el aislamiento geográfico, en la época porfirista se conformó el oficio de la arriería y de esta forma los mestizos controlaron la vida de los indígenas a través del comercio (con el control de la circulación, comercialización de las mercancías, establecimiento de rutas y lugares comerciales) (González y Macías, 2005). Los «comerciantes» comienzan a tener peso político y se les otorga el manejo de concesiones públicas, como es el caso del correo postal. De esta forma los arrieros (mestizos pobres como los denominan González y Macías) transportaban café, correo, tabaco, chile, al igual que las noticias

¹⁷ En la época colonial, la mayoría de los productos del campo se intercambiaban por medio del trueque, excepto la caña de azúcar. Con esta actividad comercial, nace la industria del aguardiente que conformó un grupo económico dominante (Barrios, 1991). La primera fábrica de aguardiente la trajo el Sr. Jesús Flores, otros fabricantes principales fueron: Sr. Porfirio Soto Urcid, Sr. Rosendo Calderón, Sr. Miguel Manzano, etc. (Flores, 2002).

¹⁸ Por ejemplo, Barrios (1991) comenta la forma en que la ley de desamortización en 1886 trajo graves conflictos a la región, pues esta ley pretendía crear pequeños agricultores expropiando los bienes a la iglesia y a las comunidades indígenas para convertirlas en propiedad comunal.

del exterior. Este oficio se convirtió en una actividad económica muy importante para la región y muy respetable.

A principios del siglo XX, diversos factores como el aumento de impuestos al cultivo de la caña y los altos precios internacionales al café ayudaron para que el cultivo se consolidara en la región¹⁹. Al principio sólo los mestizos lo cultivaban, pero poco a poco el indígena lo incorporó a sus cultivos. Dos firmas españolas compradoras de café se establecieron en la región en 1898 y 1903²⁰, siendo dueñas de varios terrenos, monopolizaron su producción y comercialización. Los dueños de los beneficios eran un grupo minoritario español que se hizo de gran riqueza fijando precios arbitrariamente por el aislamiento geográfico y manejando la información del mercado a su conveniencia²¹ (Barrios, 1991). En 1925 se formó la primera sociedad cooperativa de la Sierra Norte, organización antecedente de todas las actuales.

De esta forma, Cuetzalan comenzó a tener indicios de progreso económico gracias al café. Para 1930 la economía de Cuetzalan se centró en un solo producto y se inició un proceso de dependencia y pérdida de autosuficiencia (Barrios, 1991); este cultivo se consolidó rápidamente desplazando a los tradicionales (frijol, maíz y caña de azúcar) y surgió un grupo minoritario poseedor de los beneficios que se afirmó como concentrador de la riqueza regional por fijar los precios de una manera arbitraria, consiguiendo gran poder económico y político en el futuro (Barrios, 1991).

¹⁹ El gobierno apoyaba otorgando exenciones y terrenos a los cafecultores, mientras que al aguardiente lo gravaba excesivamente. Además, hubo grandes incrementos en los precios internacionales; para 1895 el precio del quintal era de 30 dólares, lo equivalente a lo que ganaba un jornalero en cuatro meses (Barrios, 1991).

²⁰ Goroztízaga y Cía. y Carlos Ortiz y Cía. respectivamente. Los primeros construyen el beneficio denominado máquina chica y los segundos el beneficio máquina grande, que en ese entonces tenía la última tecnología (Barrios, 1991).

²¹ Las condiciones geográficas que mantenían a Cuetzalan separada del mundo hicieron que el servicio postal fuera fundamental en el desarrollo del municipio. Este servicio fue concesionado por rutas a particulares: Sr. Porfirio Soto Urcid, Sr. José Soto López, Ángel Flores Hiudobro, etc. (Flores, 2002).

Se considera importante mencionar la historia de Cuetzalan y su relación con el café porque «El sociólogo debe interrogarse e interrogar a la realidad social sobre el curso sufrido de lo que estudia, saber cómo ha llegado a ser lo que es y por qué» (Beltrán, 1993). De esta manera, podemos observar que en la historia de Cuetzalan destacan elementos como raíces prehispánicas y la confrontación histórica, cultural y económica entre mestizos e indígenas. Los grupos de poder en la región surgieron de la industria del aguardiente y café. Asimismo, los grupos indígenas pasaron de tener una economía de subsistencia a la dependencia de un monocultivo comercial: «lo que sacamos de la milpa no alcanza para comer todo el año, y hay que traer de fuera maíz y otros alimentos» (Bartra *et al.*, 2004).

En 1953 una helada en Brasil provocó un incremento drástico de los precios y surgió una «fiebre cafetalera» en México y en la región. Después de 80 años de cultivar café en Cuetzalan, el aumento en la producción no provino de la introducción de prácticas modernas de cultivo o al mejoramiento de variedades, sino a la destrucción de áreas boscosas (Barrios, 1991).

A finales de los setentas y principios de los ochentas, la organización indígena sobresalió con dos sucesos importantes que denotaron una participación social activa por parte de los productores de café en la región:

- El movimiento de 1978 en donde los campesinos indígenas tomaron las bodegas de Zacapoaxtla de la Unión Nacional de Productores de Azúcar (UNPASA)²² y propusieron instalar una tienda cooperativa en cinco comunidades. Para 1980 contaban con 32 tiendas con artículos de primera necesidad. Ese mismo año se abrió en la región el primer

²² «En los años setentas los comerciantes de Cuetzalan daban el azúcar a doce pesos el kilo, cuando el precio oficial era de dos cincuenta. Y por si fuera poco sólo nos los vendían si comprobábamos cuando menos cincuenta pesos más de otras mercancías» (Bartra *et al.*, 2004).

almacén Conasupo-Coplamar, y después el programa de abasto se extendió a todo el país (Bartra *et al.*, 2004).

- La elaboración de un Plan de Desarrollo Regional por parte de la Tosepan.- A principios de los años ochentas, la organización de cafetaleros «Tosepan»²³ decidió incursionar a la política de forma directa: «Entonces acordamos hacer las cosas al revés de cómo siempre se hacían. En vez de empezar por elegir a la persona, como se acostumbra, empezamos por hacer entre todos un buen plan de gobierno, después nos pusimos de acuerdo en las características que debía tener el futuro alcalde y, al final, escogimos al candidato» (Bartra *et al.*, 2004). Cuando llegó al poder su candidato, Agustín Ramiro Olivares en 1987, convocaron a todos los ayuntamientos y organizaciones de la región para discutir los problemas comunes y se estableció el Comité de Desarrollo Regional de la Sierra Nororiental (Bartra *et al.*, 2004).

Estos sucesos denotan que la región tiene una historia de participación social y política. Es importante señalar que el paradigma de desarrollo endógeno y local que posee la región no proviene de ninguna política pública centralizada, sino surge de una visión solidaria local que busca desligarse de una explotación comercial interna. De esta manera, debemos notar la existencia de un conjunto de relaciones, actitudes, e identidad local, historia que une a los productores de café, y que los ha integrado para llevar a cabo acciones en conjunto en beneficio de su sociedad. Lo anterior describe fuertes lazos de colaboración que aluden a lo que se ha denotado como capital social.

²³ La Tosepan Titataniske es una cooperativa que nace en 1977. Actualmente acopia, beneficia y vende café (cerca de diez mil quintales, uno de cada cinco de los que se cosechan en la región) y pimienta (entre 200 o 300 toneladas de condimento seco que mandan a Europa y Asia) (Bartra *et al.*, 2004).

La década de los ochentas, en el municipio de Cuetzalan, se caracterizó por ser una década de eventos significativos (como la movilización indígena, la caída de precios internacional, la helada de 1989²⁴, etc.) que desarrollaron en muy poco tiempo una complejidad territorial. De esta forma, el sistema productivo local entró en crisis acompañado de crecimiento poblacional, fenómenos de urbanización y como hemos visto, movimientos sociales en torno a la explotación indígena y su visión de desarrollo.

En la década de los noventas, Cuetzalan sufrió grandes transformaciones poblacionales acompañadas de cambios significativos en su base productiva. Algunos cambios poblacionales que podemos destacar son el aumento del número de localidades rurales, un aumento poblacional en general, fenómenos de urbanización y el mantenimiento de su conformación indígena:

- La población de Cuetzalan ha aumentado constantemente, de 35 676 habitantes en 1990 a 45 010 en el 2000 (Gráfica 1 y Cuadro 3). De 1990 al 2000 hubo un aumento en la tasa de crecimiento intercensal de 2.34%, porcentaje por arriba de la tasa nacional y estatal (1.9% y 2.1% respectivamente). Asimismo, las proyecciones de población para los próximos años (46 875 en el 2005 y 49 259 en el 2010), su densidad poblacional por km² (263.8 habitantes por km² en 1990 y 332.9 en el 2000) y la tasas de natalidad (37.7 en 1990 y 38.3 en el 2000) confirman el aumento del nivel de crecimiento poblacional.
- El número de localidades en Cuetzalan del Progreso ha aumentado significativamente en los últimos treinta años²⁵ (Gráfica 2). En 1970 sólo se contaba con una localidad urbana (la cabecera municipal), pero a partir de 1990 figuran dos en la lista: la cabecera

²⁴ En diciembre de 1989 la producción del estado de Puebla se redujo significativamente por una nevada y pasa del tercer lugar que tenía en 1986 el cuarto productor a nivel nacional por de bajo de Chiapas, Veracruz y Oaxaca, resultando la economía local muy afectada (Barrios, 1991).

²⁵ De 40 localidades en 1970, pasó a tener 143 en 1990 y en el año 2000 contó con 160 (COESPO, 2002).

municipal y San Miguel Tzinacapa²⁶. En 1990 el municipio tenía un porcentaje de 87.8% de población rural y un 12.2% de urbana; en el año 2000, el 82.37% de la población del municipio radicó en poblaciones rurales mientras que el 17.63% lo hizo en localidades urbanas (concentrando la cabecera municipal el 11.82% de su población)²⁷. De esta forma podemos ver cómo a lo largo de diez años la población urbana aumentó mientras que la rural disminuyó, las dos en 5.4%.

- El municipio se distingue por su alto porcentaje de población indígena. En el año 1995, la población mayor a cinco años que hablaba náhuatl fue de 24,689 ó un 69.20% del total. La población indígena para el año 2000 fue de 32,539 (72.3 % del total). El dialecto predominante es el náhuatl, sin embargo, también el Totonaca se habla en la región (COESPO, 2002).
- En cuanto al grado de marginación de sus localidades, en el año 2000 ochenta de ellas fueron consideradas de marginación muy alta, mientras que 68 de alta marginación y solamente una de marginación media. No hay datos disponibles para 11 de estas (COESPO, 2002). Con respecto al grado de marginación de su población en el año 2000 el 88% de la población total del municipio fue considerada de marginación alta y muy alta, de ese porcentaje 44% corresponde a marginación muy alta mientras que 56% a marginación alta²⁸. En el año 2000 también encontramos que el 72% de la población tuvo bajos ingresos (COESPO, 2002).
- La tasa de mortalidad infantil presentó una reducción significativa de 1990 al 2000 en poco más de la mitad (38.6%). Sin embargo, se ubicó por arriba de la nacional y estatal (23.3% y 25.7% respectivamente) (COESPO, 2000 y 2006 e INEGI, 1996). El hecho de

²⁶ Basándonos en el criterio de la localidad urbana de COESPO, es decir, por encima de 2,500 habitantes (COESPO, 2002).

²⁷ En el año 2000 el mayor número de localidades (141) se encontró en los rangos de 1 hasta 499 habitantes. Asimismo, la mitad de la población (43.31%) se concentró en localidades de 100 a 499 habitantes y 33.55% se halló en localidades de 500 a 2,499 (COESPO, 2002).

²⁸ 17,425 personas tuvieron un grado de marginación muy alto, 22,184 un grado de marginación alto, 5,318 un grado de marginación media y 83 no tuvieron datos disponibles (COESPO, 2002).

que la mortalidad infantil se encuentre tan alta significa un gran retraso en materia de desarrollo social. Estos datos duros son un claro reflejo de las condiciones inapropiadas que existen en el municipio en materia higiénica, asistencia e instalaciones médicas.

- La población económicamente activa (PEA) aumentó casi en 2% de 1990 al 2000, pasando de 65.23% a 67.04%. Dentro de este pequeño aumento de la PEA en un decenio, se observó que la participación femenina casi se cuadruplicó en ese mismo lapso pasando de 7% en 1990 a 26% en el 2000 (COESPO, 2005).

En cuanto a su actividad económica, en la década de los noventas el sector primario continuó siendo la principal fuente de empleos. Los tres sectores económicos: primario, secundario y terciario mostraron incrementos en su población ocupada de 1990 al 2000. Sin embargo el incremento más significativo fue para el sector primario con 3,689 empleos seguido del terciario con 1,701 empleos (COESPO, 2005).

La actividad cafetalera en Cuetzalan del Progreso sufrió grandes pérdidas después de las lluvias de 1989 en volúmenes de producción y rendimientos. El volumen de producción de este grano fue en 1988/89 de 24,125 toneladas, en 1994/95 17,500 ton. y en el 2004 alrededor de 18,750 ton., manteniendo en promedio un rendimiento de cinco toneladas por ha. (INEGI, 1991 y SAGARPA, 2006). En la tenencia de la tierra, en Cuetzalan del Progreso sobresale la propiedad privada sobre la ejidal o la pública, con 98% en 1991 (INEGI, 1991). La superficie plantada con café en 1991 fue alrededor de 5,692 ha. y para el 2005 disminuyó a 5,169 ha. (INEGI 1991 y Consejo Estatal 2006). Asimismo, el número de predios (5,426) y el número de productores (4,107) nos indica el alto grado de atomización que sufre el municipio (Consejo Poblano del Café, 2005). Hoy en día, a pesar de haber reducido su superficie de cultivo en los últimos años, se empiezan a recuperar los volúmenes de producción antes generados manteniendo sus rendimientos.

En resumen, en el municipio de Cuetzalan existió un crecimiento poblacional por arriba del nacional y estatal. El número de localidades aumentó, siendo la mayoría de estas de tipo rural. El sector primario fue el principal generador de trabajos en el municipio, seguido por el terciario. La población urbana ha ido también en aumento, lo que se refleja en la creación de una nueva localidad urbana. Para el año 2000, el 88% de su población tuvo un grado de marginación alto y muy alto siendo que casi tres cuartas partes de su población son de origen indígena. Asimismo, la participación de la mujer en la economía regional casi se cuadruplicó a lo largo de diez años. Este escenario de crecimiento poblacional obliga a pensar en la necesidad de crear fuentes de empleo en el municipio, principalmente para la población indígena.

Desde principios de siglo XX, el café constituye un sistema productivo local en la región. Lo anterior, lo podemos confirmar a través del análisis de su historia. La cafecultura, en ese entonces, generó otro tipo de actividades económicas relacionadas indirectamente con la producción del grano, como por ejemplo la de los arrieros, que a su vez originaron la industria de los herreros por ejemplo, la de los mesones, los veterinarios, etc. todas estas actividades, de las cuales no son todas industriales, giraban en torno a la comercialización del grano. En este sistema productivo local encontramos actores que no necesariamente tienen un vínculo directo con el aromático, pero su actividad económica tiene que ver con aspectos relacionados al café.

Siendo la tierra un factor de producción limitado y ante el crecimiento poblacional que existe en el municipio, las condiciones de atomización de los predios seguirán en ascenso, lo que dificulta la introducción de cultivos alternativos²⁹ aumentando su dependencia hacia el café. Si los jornaleros y productores de café no tienen fuentes de empleo, se ven obligados a migrar, lo que

²⁹ Esto se debe a que entre menos tierra tenga un campesino para cultivar, mayor será su vulnerabilidad al introducir otros cultivos, pues se trata de una inversión en tiempo y en recursos muy arriesgada porque tiene que eliminar sus cultivos presentes.

puede explicar la participación económica de la mujer en la economía. La mujer en este municipio demuestra tener una mayor participación económica que antes. Sin embargo, en este punto no se puede llegar a conjeturas positivas tan fácilmente pues es necesario analizar hacia qué tipo de trabajos es que la población femenina esta integrándose, de manera que se puedan hacer aseveraciones más concretas.

Cuetzalan del Progreso se distingue por ser un territorio dinámico donde la riqueza de sus cambios se da principalmente desde un nivel local. De alguna manera, la explotación histórica que ha sufrido la población indígena y el aislamiento geográfico de la región incentiva continuamente a su población a buscar estrategias novedosas que les permitan tener mejores condiciones de vida.

**Cuadro 1. Porcentaje de Producción Mundial de
Café 2000-2005.**

Porcentaje en la Producción Mundial de Café. 2000-2005						
	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Brasil	29.31	28.53	39.33	27.29	34.08	30.51
Colombia	9.05	11.10	9.62	10.60	10.45	11.02
Etiopía	2.38	3.47	2.99	3.67	4.34	4.17
Guatemala	4.25	3.39	3.29	3.42	3.21	3.40
Honduras	2.29	2.81	2.02	2.81	2.23	2.77
India	3.88	4.60	3.79	4.26	3.34	4.29
Indonesia	6.00	6.32	5.49	6.22	6.54	7.09
México	4.14	3.89	3.24	4.31	2.96	3.70
Peru	2.23	2.54	2.35	2.48	2.91	2.24
Vietnam	12.84	12.15	9.35	14.42	12.02	10.19
Otros	23.64	21.19	18.54	20.54	17.91	20.63

*Café Verde

Fuente: Elaboración propia con datos de la Organización Internacional de Café (OIC). Septiembre 2006.

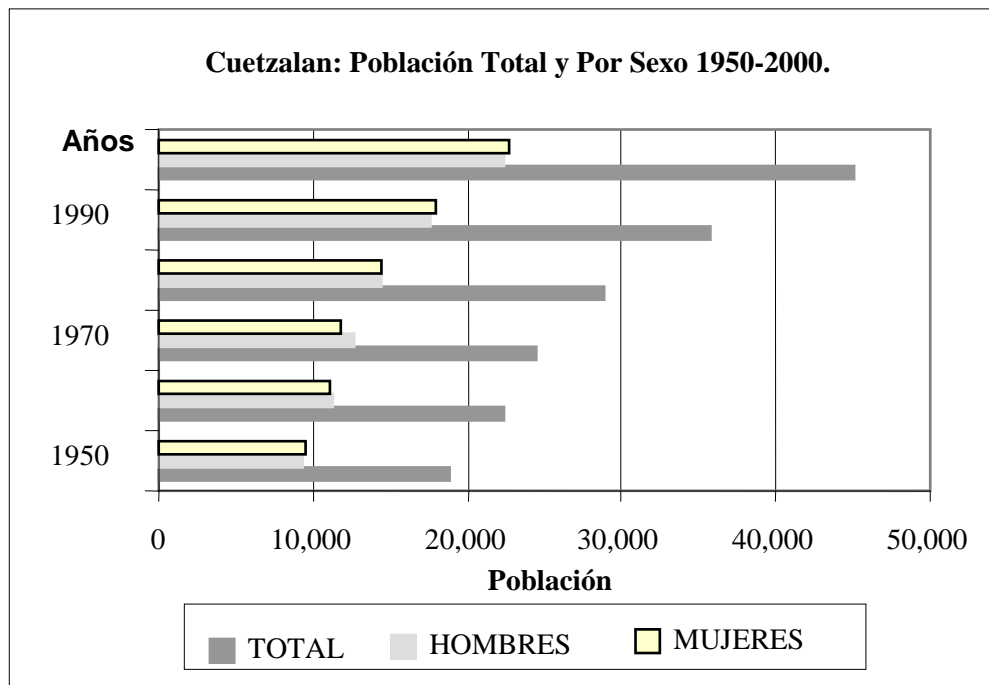
**Cuadro 2. Evolución de los Precios
Internacionales del Café (1997-2004).**

Precio del Café Mexicano en el Mercado de Nueva Cork	
Año	Cierre Cercano (US¢/lb)
1997	189.04
1998	135.23
1999	103.90
2000	87.07
2001	62.28
2002	61.54
2003	64.20
2004	74.94

*Precio Promedio Físicos (otros suaves).

Fuente: Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras A.C. (CNOC), 2004.

**Gráfica 1. Cuetzalan del Progreso.
Población Total y por Sexo 1950-2000.**

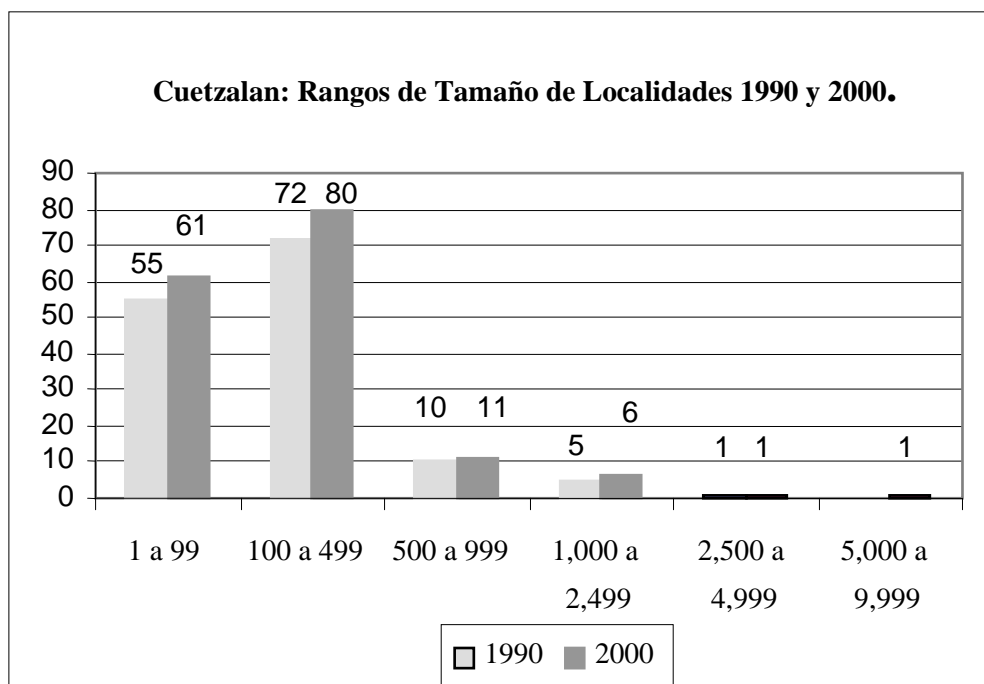


Cuetzalan: Población Total y Por Sexo 1950-2000					
Año	Total	Hombres	%	Mujeres	%
1950	18,869	9,397	49.8	9,472	50.2
1960	22,418	11,350	50.6	11,068	49.4
1970	24,501	12,762	52.1	11,739	47.9
1980	28,877	14,421	49.9	14,456	50.1
1990	35,676	17,641	49.4	18,035	50.6
2000	45,010	22,374	49.7	22,636	50.3

Fuentes: Fuente: Elaboración propia con datos de COESPO 2001, 2002 e INEGI 1996

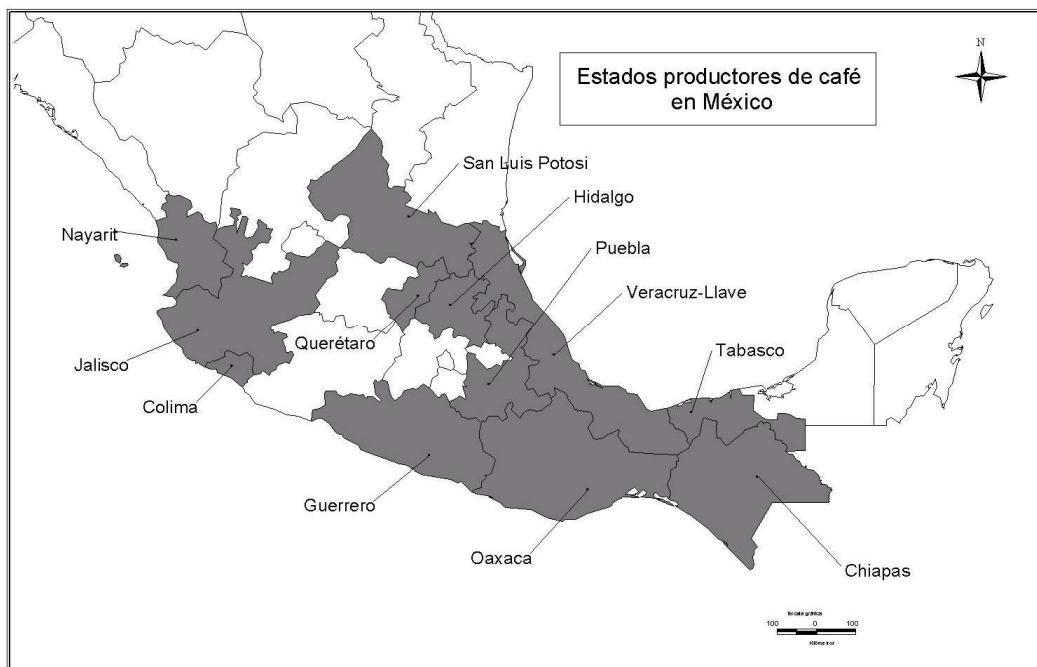
Gráfica 2. Cuetzalan del Progreso.

Localidades por Rangos de Tamaño 1990-2000.



Fuentes: Elaboración propia con datos de COESPO, 2002.

Mapa 1. Localización del Cultivo del Café en México. Entidades Productoras 2005.



Fuentes: Elaboración propia con datos del Padrón Nacional Cafetalero, 2005.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

En este capítulo revisaremos algunos de los fundamentos teóricos en los cuales se apoya la presente investigación. La base conceptual del análisis se fundamenta en tres cuerpos teóricos: el de desarrollo local, el de la participación del Estado como agente regulador y del capital social. A pesar de que cada uno de estos ha tenido una evolución propia, los tres se encuentran muy relacionados entre sí y para efectos de esta investigación hemos tratado de vincularlos de tal manera que formen la base teórica de nuestro análisis.

1.1 La Evolución de las Teorías sobre Desarrollo Regional

Para entender los planteamientos recientes sobre el desarrollo de las localidades es preciso entender como esta discusión se inserta en la evolución de las teorías sobre desarrollo regional. Para tales efectos, hemos utilizado los trabajos de Mella (1998) quien hace énfasis en la apreciación del espacio y Martínez (2006) quien divide las corrientes teóricas a partir de la introducción del territorio como parte del análisis económico. La importancia de utilizar estos acercamientos, es que ambos plantean dos conceptos fundamentales en el eje del pensamiento regional: el espacio y el territorio.

De acuerdo con Mella (1998), la evolución de las teorías del desarrollo regional se dio a través de las doctrinas del pensamiento espacial y las teorías del crecimiento regional: 1) la localización y organización del espacio y 2) las corrientes teóricas de convergencia y divergencia.

Localización y Organización del Espacio

La incorporación del análisis del espacio a la teoría económica surgió a principios del siglo XX con la escuela alemana de pensamiento y se apoyó básicamente de cuatro modelos: 1) el de Von Thünen, que trata sobre la localización óptima de cultivos con base en los niveles de renta; 2) el de Weber, quien planteó la localización industrial en función de las actividades productivas (primaria o de mercado); 3) el de Hotelling y Palander quienes estudiaron las diferentes áreas de mercado de los vendedores en función de la localización; y 4) el de Christaller y Losch quienes discutieron la organización espacial de las ciudades (jerarquía urbana) de acuerdo con la localización de los servicios.

A partir de los años cincuentas, la escuela alemana fue relevada por la escuela americana y otras corrientes europeas. La gran crítica que se le hizo a los modelos originales consistió en que las decisiones de localización no se limitaban solamente a factores económicos, sino que existen otros factores como el entorno ambiental, cultural, la cohesión social, políticas de promoción y desarrollo, ordenación del territorio, urbanismo etc. que influyen enormemente sino es que más en esta decisión.

Las Corrientes de Convergencia y Divergencia

Estas teorías tratan las diferencias del crecimiento económico de unas regiones en comparación con otras (las desigualdades regionales). Mella (1998) explica que las teorías de convergencia argumentan que los desequilibrios regionales tienden a desaparecer, es decir son transitorios, mientras que las de divergencia indican que estos desequilibrios no son transitorios ni accidentales, sino son parte de la naturaleza del crecimiento económico y no van a desaparecer³⁰.

³⁰ Mella (1998) enuncia las teorías convergentes y divergentes más relevantes. Convergentes: teoría del comercio interregional, teoría neoclásica del crecimiento regional, teoría de la difusión de las innovaciones y teoría del desarrollo regional por etapas. Divergentes: teoría de la base de exportación, teoría de los polos

Además señala las diferencias y similitudes que tienen las corrientes con respecto al espacio: la diferencia radica en que las teorías convergentes ven el espacio como un mecanismo simple y circular de razonamiento, mientras que las teorías de la divergencia suponen un espacio heterogéneo en la dotación de recursos y otros factores económicos. La similitud entre ambas es que ven al espacio como un contenedor de factores, es decir, el espacio tiene un carácter funcional.

De esta forma, podemos observar cómo las teorías de convergencia y divergencia tienen como común denominador la concepción del espacio como un recipiente contenedor de fenómenos de naturaleza económica. Sin embargo, en su evolución podemos apreciar que el espacio empieza a ser un elemento diferencial para tratar de explicar los fenómenos de desigualdad económica.

Por otro lado, la evolución de las teorías regionales puede también abordarse desde la perspectiva territorial. Martínez (2006) señala esta evolución y su forma de aplicación en función del problema que tratan de resolver, que es el de lograr un equilibrio en los niveles de desarrollo. Asimismo menciona dos grandes etapas que corresponden a la introducción del territorio como parte del análisis económico.

La primera etapa consiste a partir de los años cincuentas hasta mediados de los setenta y la segunda etapa a partir de entonces y hasta la actualidad. En la primera etapa surgen y se utilizan las concepciones keynesianas³¹ y neoclásicas³², las de centro-periferia, causalidad acumulativa y

de crecimiento, teoría de causación circular y acumulativa y teoría del centro periferia. Para mayor explicación sobre cada una de ellas véase a Todaro y Smith (2003) capítulo 3, 4 y 5.

³¹ Las corrientes keynesianas ponen en cuestión el carácter automático de los mecanismos correctores del libre mercado y plantean la necesidad de una intervención externa. En esta corriente denominada “intervencionista las posiciones sobre el desarrollo de una región son encontradas: la primera posición explica que la región está condicionada por su posición en un sistema jerárquico y asimétrico mientras que la segunda menciona que las condiciones internas de una región pueden explicar su posición en el sistema económico y su desarrollo en el largo plazo (Moncayo, 2002).

otros planteamientos radicales. La segunda etapa parte de las teorías de crecimiento endógeno en los años ochentas y culmina con las de desarrollo endógeno.

En la primera etapa, surgen las teorías regionales denominadas ortodoxas; cuya principal limitante según autores como González y Villa (2004) es que concebían a la región como estática, es decir, la región tenía un perfil productivo en función de su localización (las regiones rurales productos primarios y las urbanas desarrollo industrial y servicios), y debía especializarse en este perfil predeterminado e inamovible. Estos mismos autores comentan que los principales agentes de desarrollo en estas teorías eran el capital y el Estado, cuya preocupación principal consistía en el crecimiento económico para después pasar a la distribución estableciendo una tendencia clara de políticas regionales de arriba abajo, es decir con un carácter centralista.

En los años setentas, con la crisis simultánea de la economía mundial y del Estado de Bienestar propuesto por Keynes, se produjo un parte aguas en la reflexión sobre el desarrollo económico (Moncayo, 2002). La noción de crecimiento fue diferenciada de la de desarrollo refiriéndose el crecimiento a la evolución cuantitativa únicamente, mientras que el desarrollo incluye cambios cuantitativos y además cualitativos. Bajo las nuevas concepciones del espacio y del desarrollo³³, surgió una renovación teórica denominada la teoría del crecimiento endógeno la cual se compone básicamente de tres teorías: modelos de desarrollo local, el concepto de distrito industrial y la tesis del entorno innovador.

³² El modelo neoclásico considera al capital, trabajo y progreso técnico como las variables explicativas del crecimiento. La crítica general que tienen estos modelos es sobre la irrealidad de sus supuestos: la competencia perfecta, existencia de pleno empleo, costos de transporte nulos y una movilidad perfecta interregional entre otros. La variable tecnológica se introdujo en una segunda fase como explicativa del crecimiento estable a largo plazo, asumiendo que la competencia y la información eran perfectas entre productores (Martínez, 2006).

³³ El desarrollo se entiende como un proceso de transformación social y el espacio como la organización de relaciones de cooperación entre actores económicos y recursos inmateriales (tecnología, información, formación, investigación (Mella, 1998).

Crecimiento y Desarrollo Endógeno

El crecimiento económico de un país en un inicio fue explicado a través de modelos cuyo funcionamiento dependían de la tecnología como variable de tipo exógena. El pensamiento neoclásico trata de explicar los procesos de crecimiento económico sobre la base del avance tecnológico como una variable de tipo endógena³⁴. Al respecto, Vázquez (2001) comenta que «estos modelos son demasiado mecánicos e inapropiados para capturar la complejidad de la realidad económica». Surge entonces la teoría del desarrollo endógeno, la cual reconoce como elementos clave del crecimiento económico a la acumulación de capital y al progreso tecnológico como variables endógenas capaces de crear un desarrollo sostenido a largo plazo (Vázquez, 2001).

Como podemos observar, los mecanismos económicos muchas veces no pueden reproducir la verdadera complejidad que encontramos en la realidad. Esto se debe a la interconexión que existe entre la dimensión cultural, social y política las cuales ejercen gran influencia dentro de cualquier proceso de desarrollo y que los modelos económicos eliminan al fundamentar sus análisis sobre la base *ceteris paribus*, esfumando de esta manera la verdadera complejidad del entorno.

La teoría de desarrollo endógeno fue un parte aguas en las ciencias económicas porque rompió con esquemas anteriores sobre el desarrollo económico y porque consideró que el desarrollo de una región depende entre otros aspectos del crecimiento de sus capitales y tecnologías, los cuales se encuentran en su propio territorio; a diferencia de las teorías anteriores donde el crecimiento económico de alguna u otra forma siempre estaba directamente relacionado con decisiones fuera

³⁴ En un principio Solow y Swan señalan que el crecimiento económico (visto como la función de producción) está determinado por el nivel tecnológico como variable exógena. Después, Romer, Lucas y Rebelo con la moderna teoría del crecimiento económico señalan que el crecimiento económico a largo plazo se puede dar mediante la inversión en bienes de capital (incluyendo el capital humano) que generará rendimientos crecientes gracias al conocimiento, la difusión de innovaciones y las economías externas. (Vázquez, 2001).

de la región. En otras palabras, esta teoría brinda oportunidades a las regiones de crecer por sí mismas con base en el desarrollo de sus capacidades productivas.

El territorio deja de ser soporte de los factores de localización o fuente de costos para los agentes productivos (Mella, 1998) para convertirse en un agente activo donde se llevan a cabo diferentes tipos de relaciones que dan vida a la competitividad de cada lugar. Porque la competitividad, como afirma Covarrubias (2004), no es un proceso que se logre en un vacío social. De esta forma, la introducción del territorio en las teorías económicas regionales es un gran avance pues desde este momento la ciencia económica fue más consciente de la necesidad de interactuar con otras disciplinas tales como el derecho, la ecología, la psicología, la sociología, etc. para la resolución de problemas económicos.

1.2 Desarrollo Local

La teoría de desarrollo local se ha ido transformando a lo largo del tiempo, desde su versión clásica donde se concebía como «la dimensión local del desarrollo endógeno» (Precedo, 2004), hasta adquirir su enfoque actual de territorialidad. Saravia (2003) nos explica que «el concepto de desarrollo local ha tenido diferentes propuestas y definiciones que han venido evolucionando de acuerdo a los objetivos que persigue; más aún, es un proceso todavía en construcción, que permite ser interpretado de muchas maneras» y expone ciertos elementos comunes que caracterizan un proceso de desarrollo local:

- *Se produce en un ámbito territorial determinado.* El territorio deja de ser un espacio contenedor, un soporte mecánico y de infraestructura. En el desarrollo local el territorio determina y es determinado por la sociedad cuando interactúa con él. Es algo vivo en donde además suceden procesos biológicos, sociales, económicos, culturales y políticos.

- *Se plantea como una estrategia integradora con múltiples dimensiones*, lo que significa que incluye todos los aspectos y dimensiones de la vida local, su identidad y cohesión social. Las dimensiones interactúan y se condicionan entre sí en el espacio y en el tiempo de acuerdo a las prioridades locales y objetivos de desarrollo nacional.
- *Es capaz de fortalecer al poder local, grupos y organizaciones de base*, al construir capacidades individuales y colectivas en el ámbito local y municipal que puedan mejorar la calidad de vida y transformar las estructuras sociales, económicas y políticas. Desarrolla lazos de solidaridad y cooperación entre actores locales y entre localidades semejantes.

Para la OCDE (2002) el desarrollo local es un concepto de amplio alcance que puede entenderse como un proceso mediante el cual ciertas instituciones y/o personas locales se movilizan en una localidad determinada para crear, reforzar o estabilizar actividades, usando de la mejor manera posible los recursos del territorio. Asimismo identifica las siguientes características centrales del enfoque de desarrollo local:

- Existe un énfasis en la noción de desarrollo (amplio, estructural y cualitativo) y su capacidad de generar nuevas actividades (en contraste con el crecimiento exclusivamente cuantitativo).
- Se basa en la idea de procesos y vías altamente diferenciados en distintas áreas locales, debido a la diversidad en las condiciones económicas e históricas.
- El territorio local provee el eje del proceso de desarrollo, por sus decisiones y acciones, y constituye la fuente de recursos potenciales a utilizar.
- Involucra una pluralidad de actores locales que diseñan, desarrollan e implementan estos esquemas o estrategias; población e instituciones que con frecuencia fueron ignoradas por políticas pasadas.

- El enfoque local pretende construir los procesos de desarrollo en el largo plazo al enfatizar las dinámicas económicas, sociales y el comportamiento de los actores; así como mejorar la capacidad local para tomar iniciativas.

Otra característica importante de la teoría sobre el desarrollo local son sus planteamientos territoriales de políticas «desde abajo». Estas políticas implican una descentralización administrativa en la toma de decisiones donde los agentes locales son ahora los responsables y sustituyen los planteamientos del desarrollo «desde arriba», que implican decisiones centralizadas o concentradas que se basan en proyectos nacionales y sectoriales sin una dimensión regional (Mella, 1998).

Como podemos observar en los estudios sobre desarrollo local, el territorio es un elemento fundamental. Deja de convertirse en el recipiente contenedor de los factores de producción o el proveedor de insumos primarios para convertirse en un actor protagónico. La definición de territorio varía por la amplitud de conceptos que se manejan y los objetos de estudio en los que se concentra el investigador. Algunos elementos que adquieren mayor utilización son los de: sistema, red, relaciones, identidad, cultura, gobierno, medio ambiente e instituciones.

En nuestro caso, adoptamos la siguiente definición de Vázquez (1999) porque resalta tres elementos que discutiremos a lo largo de la investigación: el entorno institucional, económico y organizativo: «el territorio es el resultado de una historia en la que se ha ido configurando el entorno institucional, económico y organizativo, lo que le da una identidad propia y le permite dar respuestas estratégicas a los desafíos de la globalización». De esta manera podemos observar cómo el territorio es ahora el escenario en donde los agentes económicos tejen su red de relaciones a través de las cuales establecen sus dinámicas productivas.

Por otro lado, Albuquerque (2003) menciona que la teoría de desarrollo local plantea también el aprovechamiento de dinamismos externos. Que el enfoque territorial debe ser en ambos sentidos, de arriba abajo y de abajo hacia arriba, en donde la coordinación de los diferentes niveles de las administraciones públicas exista. Además, no se limita exclusivamente al desarrollo económico local, sino que considera aspectos sociales, institucionales y de desarrollo humano en el ámbito territorial respectivo. Y que la inversión productiva va a depender de aspectos básicos como la capacidad de introducir innovaciones en el tejido productivo social en donde los actores locales son los creadores de las iniciativas y estrategias, las cuales pueden ser innovaciones no sólo en el proceso productivo o tecnologías de producto, sino también innovaciones en gestión, organización o institucionales.

Estas apreciaciones de Albuquerque (2003) denotan claramente la evolución que ha sufrido el concepto de desarrollo local. En sus inicios se maneja como un enfoque radical hacia lo local y concentrado en los factores económicos, con el paso del tiempo ha encontrado un mayor equilibrio en sus planteamientos, rescatando la importancia de los dinamismos externos, incluyendo otras dimensiones en análisis como la social, gubernamental y ecológica. Hoy en día las innovaciones pueden referirse a otros campos de acción que no sean directamente el económico productivo y que sin embargo repercuten sobre él.

La OCDE (2002) nos explica que en la práctica, el desarrollo local como política, ha cobrado gran importancia desde la década de los ochentas y en Europa este enfoque ha adoptado gran fuerza porque los gobiernos buscan enfrentar los problemas de las regiones deprimidas con enfoques en bases locales. Países y regiones, como el Reino Unido, Francia, Irlanda, Italia y la Unión Europea (quien también se ha vuelto activa en el desarrollo local al introducir este concepto en la operación de los fondos estructurales desde 1992) han acumulado diversas experiencias como por ejemplo, el modelo de desarrollo local de del condado de Ballyhoura en

Irlanda, el modelo de desarrollo local de Serra Do Caldeirao en Portugal, o el modelo de desarrollo local de Jerez de la Frontera en España, etc.

Por otro lado, Saravia (2003) y Vázquez (2001), contemplan los siguientes puntos como condicionantes del desarrollo local, los cuales favorecen o limitan la dinámica económica y las formas de desarrollo: 1) Formas y mecanismos de organización productiva. 2) Aspectos de la cosmovisión, códigos de conducta, cultura, etc. 3) Instituciones. Al respecto Vázquez (2001) menciona «Cada sociedad alienta el desarrollo de formas específicas de organización e instituciones que le son propias, y que facilitarán o dificultarán la actividad económica debido a que los agentes económicos toman sus decisiones en ese entorno organizativo e institucional».

El párrafo anterior hace énfasis en las limitaciones de la teoría del desarrollo local, elementos como las formas de organización, la cosmovisión y las instituciones pueden limitar el desarrollo local y a la vez son los mismos que lo impulsan de cierta manera, lo que resulta ser una paradoja. Como podemos observar entonces, el desarrollo local también se conforma por actitudes, tal como Rego (1992) indica al comentar que la localidad no debe tomar una actitud indiferente ante los problemas económicos de su territorio.

Finalmente, podemos resumir que la principal aportación del modelo de desarrollo local a la teoría económica, es que trata de explicar la complejidad de la economía en un contexto territorial, sin dejarse arrastrar por el imperialismo económico y le da un papel protagónico de explicación a otro tipo de elementos extraeconómicos (Mella, 1998). Y se puede entender también como un esfuerzo de los actores locales por mejorar la calidad de vida en sus localidades (OECD, 2002).

A partir de las aproximaciones empíricas de la corriente de desarrollo local, surgen dos grandes escuelas: la de sistemas productivos locales y la del entorno innovador. En los sistemas productivos locales el proceso de desarrollo se inicia a partir de los actores sociales, sus relaciones y la manera en que están articulados en conjunto, lo que da vida o genera un sistema. En la corriente del entorno innovador, se considera como detonante de desarrollo económico la innovación, el conocimiento y en general las formas de aprendizaje local.

De estas dos aproximaciones utilizaremos la de sistemas productivos locales, porque nuestro análisis parte de un sistema regional ya establecido, como lo es el café en el municipio de Cuetzalan del Progreso. Nuestro interés radica en conocer las relaciones entre sus actores, su intensidad o distanciamiento de manera que podamos apreciar las fuerzas o debilidades del sistema con base en las apreciaciones de cada uno de sus elementos.

Sistemas Productivos Locales

Las aglomeraciones de empresas pueden ser estudiadas desde el enfoque de varias teorías económicas: la de distrito industrial, la de cluster y la de sistemas productivos locales. El concepto de distrito industrial se origina con Marshall y es retomado para la ciencia regional por Becattini (Mela, 1998). La teoría del distrito industrial maneja dos grandes conceptos, el primero es el de la atmósfera industrial, que es el conjunto de relaciones tangibles e intangibles con las demás unidades productivas e instituciones, el segundo concepto es el de las economías externas que son los beneficios que se obtienen derivados de esta atmósfera industrial (Bellandi, 1986). En cuanto a la teoría de clusters, el concepto se deriva de Porter (1998) quien lo define como «concentraciones de empresas e instituciones interconectadas en un campo particular» y establece en su famoso diamante la base teórica de las ventajas competitivas.

Martínez (2006) explica de la siguiente manera la evolución teórica del sistema productivo local: Su origen es el concepto de distrito industrial, cuyas limitantes fueron no contemplar el gran número de actores relacionados en el proceso productivo y establecer sus relaciones de una manera más directa, concibiendo las economías externas como producto del proceso industrial por sí mismo. Menciona también que los clusters, son otra forma de denominar a los sistemas productivos locales, en éstos se hace énfasis en los intercambios entre las unidades, estos intercambios son más formalizados y articulados en función de la producción. En cambio, el sistema productivo local es un concepto más amplio que trata sobre una articulación territorial que no tiene que tener necesariamente una vinculación relacionada a la industria. Se trata de una visión más horizontal, pues las articulaciones entre los múltiples actores no tienen que ser a lo largo de un mismo proceso productivo, sino pueden tratarse de relaciones entre actores que comparten ciertos intereses o aspectos pero no tienen que formar parte del mismo proceso productivo.

De esta forma, podemos ver como el concepto de sistemas productivos locales, se nutre de aspectos teóricos del distrito industrial de Marshall y de la teoría de cluster³⁵. Vázquez (2005) indica que los cluster, agrupamientos o racimos de empresas pueden considerarse una forma primaria de sistemas de producción local. Martínez (2006) señala que el concepto de distrito industrial interpreta en términos económicos una parte de la trama de interrelaciones económicas, sociales y territoriales en que se mueven las empresas, mientras que el sistema productivo local brinda mayor énfasis a la estructura económica del territorio incluyendo su organización, sus estructuras institucionales y sociales.

³⁵ Vázquez (2005) indica que la evidencia empírica sobre los sistemas de producción local se remonta a la de los distritos industriales. Los primeros casos fueron regiones de desarrollo tardío al sur de Europa (como la Terza Italia en Italia, la Comunidad Valenciana en España o el Val do Ave y región Norte en Portugal) y en América Latina (como Rafaela en Santa Fe de Argentina, Novo Hamburgo en Río Grande do Sul de Brasil o León en Guanajuato de México). También en economías en proceso de industrialización (como Sialkot en Pakistán, Tiruppur en India) e incluso en países industrializados (como Baden-Wurtemberg en Alemana, Jutland en Dinamarca o el Silicon Valley, Orange County y Route 128 en Estados Unidos).

Martínez (2006) señala la definición de sistemas productivos locales a partir de un enfoque sistémico. Asimismo comenta que los sistemas productivos locales surgen en lugares específicos, a través del tiempo en una cultura productiva a escala local, donde algunas de sus características pueden ser: la concentración de pequeñas y medianas empresas, la expansión basada en economías externas a las empresas, economías internas basadas en la experiencia y especialización de la mano de obra, intensa división del trabajo, alto nivel de integración local, especialización en alguna rama, relaciones informales de cooperación en las fases de comercialización, un mercado de trabajo flexible, y comercialización exterior. Un sistema productivo local se caracteriza además de formar parte de un sistema industrial, por estar constituido por una red de actores sociales, un sistema de relaciones económicas, sociales, políticas y legales.

La importancia de los sistemas de producción local, según Quevit (1992), radica en que estos aportan una estrategia de desarrollo local o regional basada en la innovación permanente. Asimismo, indican que esta teoría plantea su fortalecimiento a través de factores endógenos y exógenos: los endógenos son la innovación técnica y organizativa, el sistema de información, el control de mercados y la regulación social, los exógenos son las políticas nacionales, las tendencias internacionales en cuanto a mercados, tecnologías, etc.

Como ya mencionamos, los sistemas productivos locales incluyen la organización territorial, sus estructuras institucionales y sociales (Martínez, 2006). En este sentido debemos destacar, la manera en que los sistemas productivos locales manejan varias dimensiones como la social, la institucional y la cultural, las cuales están entrelazadas en el territorio conformando el entorno productivo. En la dimensión social y cultural podemos encontrar las conductas, la identidad, las raíces históricas, la cosmovisión, la acción colectiva, las capacidades de aprendizaje, la iniciativa empresarial y la conformación de asociaciones o grupos de trabajo. Entender estos elementos nos

permite conocer la lógica productiva y su aplicación territorial. La dimensión institucional también tiene cabida en los sistemas productivos locales, cuando se argumenta la forma en que condicionan los intercambios entre los agentes económicos y las organizaciones, reduciendo la incertidumbre y los costos de transacción (Vázquez, 2005).

La presente investigación, sigue la perspectiva del desarrollo local porque ofrece una visión territorial del sector cafetalero en la localidad de Cuetzalan del Progreso. En nuestra investigación se realiza un primer acercamiento al conjunto de relaciones que tejen los actores del sector en la comunidad a través de la perspectiva de un sistema productivo local. La teoría del desarrollo local es uno de los ejes conceptuales porque da énfasis al entorno, al aprovechamiento de las externalidades y la capacidad local de innovación. El enfoque de sistema productivo retoma las potencialidades locales tomando en cuenta otras dimensiones además de la económica. Es una aplicación empírica del desarrollo local que toma en cuenta la dimensión institucional y social, las cuales manejamos a lo largo de la investigación.

De esta manera, el primer paso en el análisis es conocer la dinámica social, institucional y económica que existe en la localidad, para adentrarnos a las condiciones que dan vida a sus procesos de desarrollo. En nuestro estudio hemos abordado la dimensión social de los sistemas productivos, a partir de la teoría de capital social; mientras que la dimensión institucional fue abordada desde la teoría del Estado regulador.

1.3 El Estado como Agente de Desarrollo

Como hemos mencionado con anterioridad, la configuración del territorio parte de elementos como el entorno institucional, económico y organizativo (Vázquez, 1999). En este apartado trataremos el tema del entorno institucional a partir del papel que tiene el Estado como agente

normativo y económico del territorio. Hemos incluido el papel del Estado como agente del desarrollo, porque desde el punto de vista de la teoría del desarrollo local se considera a este como un actor protagónico en el impulso económico de una localidad.

El Papel Normativo del Estado

De acuerdo con North (1993), las instituciones son «las reglas del juego en una sociedad ó las limitaciones ideadas por el hombre que dan forma a la interacción humana». Asimismo, comenta que las instituciones «estructuran incentivos en el intercambio humano, sea político social o económico» y que su función principal es «reducir la incertidumbre estableciendo una estructura estable». Asimismo señala que las instituciones se encuentran en cambio permanente y que es innegable que afectan el desempeño de la economía.

De esta manera, podemos afirmar que el Estado es una construcción institucional cuyas raíces teóricas se han ido transformando a lo largo de los siglos³⁶. El Estado es una institución, la gran institución ó como dijera Jeannot (1990): «la institución de instituciones»; para llevar a cabo sus funciones crea a su vez instituciones públicas que intentan regular el comportamiento de los agentes económicos, políticos y sociales de un país. De acuerdo con el MAP (1991), estas instituciones pueden considerarse desde el punto de vista funcional (por ejemplo las secretarías o servicios) o desde el punto de vista territorial (gobiernos federales, estatales y municipales). De ahí que, las empresas y las organizaciones tomen por ejemplo sus decisiones de inversión bajo un ambiente institucional, es decir, bajo un entorno de normas establecidas donde el Estado es el

³⁶ Su evolución teórica la explica de la Cueva (1994) quien relata que fueron los griegos y los romanos quienes edificaron sus orígenes, y que a partir de la época medieval surge la teoría del Estado moderno. Explica que el Estado moderno fue el resultado de las pugnas políticas entre los poderes de la época medieval (la Iglesia, el imperio, los reyes, emperadores y señores feudales); nace en Florencia cuando «el problema político se hizo asunto del pueblo» con una naturaleza territorial, nacional, monárquica, centralizadora y soberana, y que su carácter universalista es consecuencia de la Iglesia católica. También comenta la forma en que la filosofía de la ilustración influye en el desarrollo del pensamiento de las teorías del Estado estableciendo ideas como la de un gobierno de los ciudadanos para el pueblo y un derecho que garantice la igualdad y libertad de todos los hombres (el derecho natural), con el paso del tiempo se le atribuye su naturaleza de figura jurídica, culminando con la separación de los poderes.

encargado de vigilar su cumplimiento y las hace efectivas a través de organismos públicos los cuales tienen una jurisdicción territorial y funcional.

Desde el punto de vista del desarrollo local, el Estado es un actor protagónico; no porque tenga mayor peso que los demás, sino porque en principio es el articulador de los demás actores en términos de que establece las normas del juego, proporcionando de esta manera un primer impulso al desarrollo. Su papel normativo, tiene que ver con el establecimiento de un orden determinado a través del proceso de regulación.

El Estado Regulador

La discusión teórica sobre el papel del Estado en la economía ha derivado en la creación de conceptos tales como el Estado Regulador, del cual Mitnick (1989) es uno de sus principales autores. Su definición de regulación es la siguiente: «La regulación es la restricción intencional de la elección de actividades de un sujeto y proviene de una entidad que no es parte directa ni está involucrada en dicha actividad.». Y nos explica que el elemento central en la regulación es la denominada «interferencia», la cual constituye una alteración o bloqueo de las opciones abiertas del individuo sin que signifique una sustitución de la actividad.

En este sentido, Majone y La Spina (1993) explican cómo la coerción es el mecanismo para poder aplicar sanciones o incentivos en aras de dirigir hacia un estado deseado de las cosas. Enfatizan que la regulación no es un resultado sino un proceso, la administración e instrumentación de este proceso es lo que se conoce como el proceso general de política. El proceso mediante el cual se proponen las políticas públicas es complejo y en cada una de sus etapas deben considerarse aspectos como: el contexto, la naturaleza de las partes que proponen la regulación, las estrategias de los grupos que intervienen y la naturaleza del instrumentador (motivos, nivel de información, pericia, etc.). Si estos factores son omitidos desde el proceso de creación, en realidad se estarán

produciendo instrumentos que en lugar de resolver la problemática, desarrollen senderos más complejos (Mitnick, 1989).

La regulación es necesaria para proteger los intereses de la sociedad, pues el mercado sigue lineamientos económicos que no necesariamente conllevan al bienestar social. De no existir el Estado como agente regulador, estaríamos a disposición de un ente que se dirige a través de intereses particulares ubicados muchas veces fuera de la localidad. La coerción es un concepto muchas veces malinterpretado por las connotaciones negativas con que se ha relacionado (abuso de autoridad, fuerza bruta, etc.) sin embargo, entender su significado justifica su utilización como herramienta básica del Estado. De no existir mecanismos de coerción, nadie cumpliría las reglas del juego. Un ambiente de desconfianza y un gran desorden no producen las condiciones necesarias para que se genere un crecimiento económico.

Autores como Majone y La Spina (1993) y Musgrave (1992) tratan sobre la relación entre la regulación y la competitividad de un país al mencionar que deben existir condiciones básicas para que un esquema de libre mercado funcione: Primero, «Un mercado eficiente presupone un Estado regulador que funcione correctamente» (Majone y La Spina, 1993). Y segundo, de acuerdo a Musgrave (1992), el esquema de libre mercado conduce a una utilización eficiente de los recursos basado en una condición de mercados competitivos de factores y de productos. De no existir condiciones mínimas de competitividad sectorial y eficiencia en la administración pública es posible que los resultados del libre mercado, tal como hemos visto en los últimos años, sean contraproducentes (Musgrave, 1992).

El papel del Estado como agente de desarrollo debe ser crear política pública que ayude a corregir la falta de competitividad en el ámbito sectorial, en este caso del café, y crear y fortalecer el ámbito institucional de manera que proporcione estabilidad al sector. Recordando a Musgrave

(1992): la política pública sirve para guiar, corregir y complementar al mercado en algunos aspectos. Y de acuerdo a Majone y La Spina: la filosofía de la regulación se plantea como complemento y no en contra de la filosofía de la libre empresa y la competencia.

Los conceptos que maneja la teoría del Estado regulador pueden aplicarse claramente en el caso del café. Partiendo de la definición de Mitnick (1989), el sector cafetalero es una actividad económica con interferencia o restricciones intencionales a partir de una entidad que no es parte de dicha actividad. El poder legislativo, en este caso, será el encargado de crear las leyes que permitan establecer un orden y un ambiente competitivo, asimismo las autoridades federales, estatales y municipales deberán acatar lo establecido por la ley para que pueda generarse ese marco de certidumbre derivada de la normatividad institucional.

Durante el proceso de creación de la nueva política cafetalera (que se da con la generación de la nueva ley para la cafecultura) intervienen diversos actores, sin embargo, dos tienen un papel protagónico en el proceso de regulación: los representantes de la industria torrefactora, comercializadores y grandes productores (ANACAFE) y los representantes de los productores agremiados y de la CNOC, ambos con distintos intereses y estrategias. La discusión de esta ley se realiza en el marco institucional de la Comisión Unida de Agricultura y Ganadería de la Cámara de Diputados con la ayuda de grupos de trabajo y comisiones especiales. Si en este proceso de regulación (cuyos orígenes se remontan a 1999) no se hubiese contemplado la naturaleza de las partes, sus estrategias, el contexto y la naturaleza del instrumentador, esta ley probablemente en lugar de brindar soluciones a las condiciones de crisis del sector brindaría mayores complicaciones.

En el proceso de regulación no sólo se incluyen el establecimiento de leyes o normas, sino también intervienen las relaciones entre instituciones públicas (federal, estatal, local, ejecutivo,

legislativo, centralizadas, descentralizadas). Al ser la regulación un proceso dinámico, sólo en la medida de la práctica se podrá observar hasta qué grado la SAGARPA (representante del ejecutivo) cumple con lo establecido por la nueva ley (elaborada por el legislativo) y hasta que grado le otorga un papel regulador al CMC dado que en la misma ley se contempla a la SAGARPA como dirigente de la política cafetalera y al CMC como organismo propositivo descentralizado que opinará, promoverá y alentará sobre la formulación de políticas. Durante el sexenio del 2000-2006, la SAGARPA se distinguió por incumplir acuerdos establecidos con los poderes legislativos e incluso los acuerdos firmados por el ejecutivo, de tal forma que no existe una seguridad de cumplimiento entre las propias instituciones. Bajos estas condiciones ¿Cómo van a fomentar las instituciones públicas un ambiente de estabilidad para el sector cuando entre ellas mismas no cumplen sus acuerdos?

De esta manera vemos como el Estado tiene un peso fundamental como agente de cambio normativo en busca del bienestar para la sociedad. El desarrollo económico puede ser alcanzado a través de modificaciones institucionales, es necesario contar con un Estado regulador que genere política pública para incrementar la competitividad. La nueva ley para la cafecultura puede ser un impulso hacia la competitividad del sector porque genera un ambiente de mayor certidumbre hacia los mercados nacionales e internacionales, pues en ella se estipula los mecanismos coercitivos que se ejercerán hacia los productores y comercializadores que desvirtúen en la venta de sus mezclas el nombre del café mexicano.

El Papel Económico del Estado

Uno de los aspectos en que el estado norma es la economía. «Desde el punto de vista económico, el Estado es el conjunto de instituciones, organizaciones y empresas que están controladas y administradas por el poder público y que sirven para gobernar una nación o país.» (Zorrilla y Méndez, 1997). De esta forma, el Estado es el encargado de la política económica del país y está

conformado por el gobierno central, estatal, municipal y organismos y empresas manejadas por la administración pública (Zorrilla y Méndez, 1997).

Comúnmente se incorpora el desarrollo económico como parte de las funciones del Estado. En este sentido, debemos considerar algunas implicaciones que conlleva la palabra desarrollo, pues este concepto es de los más ambiguos que existen y puede tener varios significados dependiendo del contexto en el que se emplee. Cowen y Shenton (1996) señalan que Harry Truman no fue el primero en acuñar la palabra subdesarrollo como varios autores manejan y relatan que en 1905 el ministro inglés Campbell Bannerman, responde a Joseph Chamberlain con un discurso propio para «sus» estados en África: «Deseamos desarrollar nuestros estados subdesarrollados en este país, colonizar nuestro propio país». Sin embargo, fue en el famoso discurso del «estado de la Unión» de 1949 cuando de manera inapropiada Truman utilizó la palabra subdesarrollo para referirse a todos aquellos países que tenían un nivel económico inferior al de estados Unidos de Norte América. «Desde entonces, desarrollo ha presentado al menos una connotación: la vía del escape de una condición indigna, o considerada indigna, llamada subdesarrollo» (Esteva, 2000).

A partir de entonces se inició una intensa batalla de definiciones y connotaciones del desarrollo. Al respecto Cowen y Shenton (1996) realizan un esbozo histórico-teórico sobre el tema y mencionan que el desarrollo desde 1970 se convirtió en la práctica oficial del mundo avanzado capitalista, pero está más asociado con la práctica del combate a la pobreza y desempleo en África, Asia y Sudamérica. Asimismo indican que el desarrollo adquiere un sentido constructivista cuando se le maneja como el medio por el cual el Estado puede imponer orden sobre una sociedad. De esta manera vemos como el desarrollo surge como una política de estado designada para tratar con los problemas de la productividad y el desempleo, problemas sin resolver y atribuidos al progreso.

Sobre el papel del Estado en la economía Stiglitz (1995) comenta que durante los últimos cincuenta años las teorías no son nuevas y que estas se remontan a las siguientes corrientes económicas: 1) La mercantilista, que predominó en el siglo XVIII, en esta corriente el Estado debía tener un papel activo de fomento en el comercio y en la industria. 2) La segunda corriente es la denominada de *laissez-faire*, que nace a partir de la teoría liberal de Adam Smith quien le otorga un reducido papel al Estado en la economía: dejar hacer al sector privado y no regular o controlar a la empresa privada y 3) La idea predominante de hoy en día de los economistas occidentales es que debe existir una intervención estatal limitada.

De esta forma podemos observar que una de las funciones principales del Estado es el desarrollo económico del país. Las estrategias que utiliza el Estado para impulsarlo se denominan modelos de desarrollo, en los cuales su nivel de participación en la economía es la principal variable. En México, durante los últimos 50 años, se manejaron básicamente dos modelos: el modelo intervencionista y el modelo liberalizador. Al respecto, Dirk Messner (1999) explica algunas diferencias sustanciales entre estos dos modelos: El intervencionista propone al Estado como regulador absoluto de la economía de un país. Esta política fue aplicada durante la segunda mitad del siglo veinte y en Latinoamérica ocasiona que la industria existente sea ineficiente, pues existen situaciones de monopolio y clientelismo. En cambio el modelo de libre mercado tiene una confianza absoluta en la ejecución de la receta neoliberal (que implica reducción en la inflación, controles monetarios y apertura comercial) para solucionar de manera inmediata los problemas del subdesarrollo.

Sobre el papel de la participación del Estado en la economía, Messner (1999) concluye que la discusión dicotómica de «más o menos Estado» o de «mercado *versus* Estado» no corresponde a la verdadera complejidad del tema del «desarrollo», porque así como el Estado puede ser motor de desarrollo también puede ser freno de este. Asimismo menciona la paradoja que implica el

ajuste del modelo intervencionista al liberalizador: «la liberalización es prácticamente imposible, sin la existencia de un Estado eficiente».

De esta forma, podemos apreciar cómo el papel del Estado a través de las instituciones es fundamental, incluso como menciona Messner (1999), hasta para ejercer los procesos económicos de la liberalización económica. Si el Estado regulador actúa de manera eficiente, establece un entorno institucional que fortalece las relaciones entre los demás actores. En este entorno institucional se incluye la participación de los gobiernos locales como motor de desarrollo de las actividades económicas en su comunidad.

La política económica local, de acuerdo con Brugué y Gomá (1998) debe tener como objetivos el potenciar las ventajas competitivas del municipio, utilizar sus recursos humanos, sociales e institucionales y optar por un modelo de desarrollo endógeno. Asimismo, estos autores explican que las políticas locales de promoción económica deben tomar al territorio como factor clave, en donde el gran reto del gobierno se convierte ahora en su capacidad de relacionarse más que de mandar. De esta manera sugieren que las políticas de desarrollo territorial son el mejor instrumento de las autoridades para poder operar el desarrollo económico local, pero que estas van a depender en gran medida de la actitud mental que reconozca la necesidad de desarrollar proyectos estratégicos y lazos de relación entre los actores públicos y privados: «El gobierno local debe realizar un gran esfuerzo para conocer e interpretar la lógica empresarial local, con el fin de intensificar las relaciones con el sector privado, en la medida en que la desconfianza entre estos dos sectores es una de las principales razones de la ausencia de cooperación local» (Barreiro, 1998).

Las políticas de desarrollo territorial deben impulsar a los actores y reforzar sus relaciones en busca de que surjan proyectos estratégicos que impulsen las actividades económicas de la

localidad. El contacto con los grupos formales de trabajo por parte de las autoridades locales es imprescindible en aras de conocer sus necesidades porque estos grupos son también empresarios. El sector agrícola en Cuetzalan es uno de los principales generadores de empleo en el municipio, su impulso requiere una visión estratégica para poder lograr un desarrollo económico de la región.

La visión estratégica de acuerdo con Vázquez (1993) se ha convertido en el nuevo paradigma para los gobiernos locales, la posibilidad de adoptar este enfoque, proviene de las analogías entre empresa y ciudad³⁷. La planeación estratégica nos explica, es un método de análisis empresarial encaminado a la resolución de problemas que puede ser utilizado por las ciudades, regiones o cualquier organización territorial.

La falta de certidumbre, de cooperación, de lazos de confianza entre los actores del sector cafetalero en Cuetzalan puede significar graves problemas en la generación de proyectos estratégicos encaminados al crecimiento del sector. De esta forma la red de relaciones entre los actores locales debe ser reforzada a través de la actuación de las autoridades municipales, quienes deben asegurar un entorno institucional en donde la confianza y la certidumbre sean los elementos que lo caractericen. Estos elementos, dan origen a la teoría del capital social, la cual estudia la manera en que las relaciones sociales inciden en los procesos económicos.

1.4 Capital Social

Dentro de los elementos que dan vida al territorio en el desarrollo local, se encuentran el entorno institucional, económico y organizativo (Vázquez, 1999). En este sentido, hemos abordado el

³⁷ La conceptualización de la ciudad, menciona Vázquez (1993) ha ido cambiando y se puede también concebir como una empresa, como una organización que compra y vende bienes y servicios y que compite con otras ciudades en los mercados nacionales e internacionales.

entorno organizativo del territorio a través de la perspectiva de la teoría del capital social, pues esta teoría contempla elementos territoriales que nos permiten explicar la dinámica particular que existe en las relaciones de los actores del sector cafetalero.

El capital social es un concepto que ha sufrido grandes transformaciones a lo largo de su historia, es motivo de amplias discusiones y se encuentra actualmente en construcción. Trigilia (2003) logra una excelente síntesis sobre el desarrollo histórico del concepto en donde relata que su origen se remonta a autores como Glenn Loury y Granovetter en los años setentas, quienes siendo sociólogos, estudiaron los temas del funcionamiento del mercado de trabajo y las formas de organización de la economía y la manera en que algunos fenómenos sociales, como la confianza o las redes determinan las actividades económicas. En los años ochentas, Pierre Bourdieu y Coleman consideran que el capital social es un atributo de los grupos sociales, colectividades y comunidades y ambos analizan el papel de las instituciones en su creación (Durstun, 2003). En los años noventas, con la publicación de Robert Putnam (1993) sobre el funcionamiento de la democracia en la Italia moderna se populariza el concepto enormemente, invitando a diferentes autores a participar en una gran discusión teórica sobre su significado y aplicación en las ciencias económicas a partir de su connotación social.

Dentro de las formulaciones clásicas podemos encontrar la de Coleman (1994) quien sostiene que el capital social involucra todo tipo de relaciones establecidas entre individuos con el fin de crear relaciones económicas estables basadas en la confianza mutua y el respeto. En ausencia de estos lazos, los costos de seguridad se hacen necesarios de manera que las transacciones no se realizan. Asimismo, introduce a los aspectos negativos del capital social explicando cómo esta forma de cooperación puede facilitar ciertas acciones dañinas o contraproducentes para otros.

Con la definición de Putman (1993) el capital social comienza a tomar matices culturales, se refiere a aspectos de la organización social, como normas, confianza y redes, que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad facilitando las acciones coordinadas. Esta definición asume que las redes y las normas están empíricamente asociadas y que tienen importantes consecuencias económicas (Serageldin y Grootaert, 1996).

Otra perspectiva del capital social es la neoinstitucional de North (1993), conformada por el conjunto de normas, reglas y leyes. En esta definición el ambiente social y político tiene que ver con las normas para desarrollar la estructura social. Este punto de vista incluye las relaciones institucionales y estructuras, tales como gobiernos, regimientos políticos, libertades políticas y civiles (Serageldin y Grootaert, 1996).

Fukuyama (2003) a su vez define capital social como: «El capital social son normas o valores compartidos que promueven la cooperación social. Dentro de esta perspectiva, el capital social es una manera utilitaria de ver la cultura». No todas las culturas tienen la misma reserva de capital social, porque no son iguales y cada una tiene su capacidad de fortalecer el crecimiento económico.

Como podemos observar, existe una gran variedad de definiciones de capital social en donde cada autor comparte y/o rebate aspectos relacionados. Actualmente existe una gran discusión teórica y práctica sobre algunos elementos que deben dejarse fuera o ser incluidos. Sin embargo, existen ciertos puntos en común: 1) Las redes sociales y las formas asociativas de la sociedad civil tienen efectos muy profundos sobre el funcionamiento de los mercados y los Estados, al mismo tiempo que se ven afectadas por los mismos (Bebbington, 1997). 2) Todas se enfocan en las relaciones entre agentes económicos y las formas en que las organizaciones pueden mejorar la eficiencia de

las actividades económicas y 3) Todas implican que las relaciones sociales deseables y las instituciones tienen externalidades positivas (Serageldin y Grootaert, 1996).

En resumen, la teoría del capital social se centra en el análisis de las relaciones entre los actores económicos. Estas relaciones dan origen a elementos como la confianza, solidaridad y cooperación, sin los cuales las relaciones de intercambio no podrían generarse (Coleman, 1994). La fuerza de estas relaciones es un elemento fundamental para la teoría del desarrollo local, pues en ellas se basa la capacidad de cada localidad para generar su propio desarrollo. El entorno institucional forma parte de estas relaciones territoriales, pues constituye una guía para la interacción humana (North, 1993). De esta forma las instituciones y las relaciones sociales entre los actores económicos son componentes de la competitividad de una región.

Los principales debates que enfrenta esta teoría tienen que ver con sus formas de medición, su propiedad y la inclusión de la cultura en su análisis: 1) En cuanto a su propiedad, Coleman (1994) menciona que el capital social es un bien público, pues no es una propiedad privada y su carácter no es divisible. El capital social beneficia a todos y no a las personas como individuos únicamente. 2) Con respecto a los problemas para medirlo y usarlo como insumo dentro los modelos económicos, Robert Solow (2000) induce a un gran debate sobre ello, pues no está de acuerdo en la aplicación del término capital, ya que este término implica «un bien homogéneo, fungible y por consiguiente medible»; él prefiere emplear el término «patrones o normas de conducta» en lugar de capital social. 3) Sobre el determinismo cultural, Durston (2003) retoma las definiciones de North, Putnam y Fukuyama para expresar que al hacer énfasis en los aspectos culturales y entenderlos como sistemas normativos y cosmovisiones, estos autores se acercan a un simplista determinismo cultural.

Para objeto de esta investigación utilizaremos el concepto de capital social que Martine Dirven (2001) menciona citando a Durston para la primera parte, el cual se refiere a «las actitudes de confianza y las conductas de reciprocidad y cooperación dentro de una comunidad específica», y continúa «así como la habilidad de la persona o del grupo para obtener recursos y emprender acciones mancomunadas con el fin de reducir costos de transacción por la vía de la asociación, la administración conjunta, la compra o venta en común, el uso compartido de bienes, la obtención y difusión de información, la reivindicación y otras, mediante sus lazos o redes sociales».

Las limitaciones que implica el uso de la teoría del capital social forman parte de su propia naturaleza, y se refieren a la medición u operacionalización de sus conceptos. Los debates conceptuales a los que se enfrenta se deben a que las ciencias económicas tratan de responder desde un enfoque cuantitativo preguntas de orden cualitativo. De esta forma, es un acierto por parte de Solow cuestionar la palabra capital en el concepto, pues se trata en realidad de conductas sociales que afectan el desempeño económico. La cultura y los valores se reflejan a través de las normas de conducta y las instituciones a su vez adoptan estas normas afectando los costos económicos. De esta forma, el capital social es un concepto que permite acercarse a la dimensión social del crecimiento económico.

1.5 Consideraciones Finales

Las consideraciones finales las hemos dividido en dos partes: la primera trata sobre la relación entre el desarrollo local, el estado regulador y el capital social; la segunda se refiere a la aplicación de estas teorías sobre nuestra zona de estudio.

La cantidad y calidad de relaciones entre los actores ahora se toman en cuenta como un recurso denominado capital social el cual puede favorecer o no los procesos de desarrollo de un territorio.

De esta forma, el capital social puede verse como un recurso estratégico que puede ser utilizado para aumentar la competitividad de una localidad (Triguila *et al.*, 2003). Como sus ventajas son para todos los que participan en la red en lugar de sólo algunos individuos, autores como Coleman (1994) señalan que el capital social a diferencia del financiero y el humano tiene la naturaleza de ser un bien colectivo. Al ser un bien colectivo, la participación del Estado en sus procedimientos se legitima socialmente.

Ya sea que se trate de un recurso estratégico o un bien colectivo el Estado deberá intervenir a través de la regulación para que el desarrollo del capital social pueda beneficiar a toda la colectividad. La función del Estado consistirá entonces en proveer aquellos elementos que fomenten su crecimiento tales como un ambiente de confianza y seguridad, de manera que se convierta en un árbitro que pueda servir de mediador y penalizar cuando los agentes incurran en arbitrariedades.

La política, entendida como el proceso de regulación (Majone y La Spina, 1993) tiene efectos directos sobre el capital social. Si esta no se maneja de manera apropiada el capital social, al ser un concepto dinámico, puede debilitarse o disminuir obstaculizando el desarrollo. Lo que significa que el capital social interviene directamente en una de las funciones del Estado: el desarrollo económico. De esta manera nuevamente la acción pública en materia del capital social se legitima. Tampoco debemos olvidar que también hay formas negativas de capital social, lo que en un momento dado puede perjudicar los intereses de la colectividad y por ende del Estado, por lo que su intromisión en estos asuntos es fundamental para dirigir el desarrollo a favor de la sociedad.

No se debe confiar al mercado la superación de las limitaciones al desarrollo que sean de naturaleza institucional, las instituciones públicas deben ayudar «desde arriba» a los sujetos

locales a movilizarse «desde abajo» (Triguilia *et al.*, 2003). Esta forma de innovación institucional forma parte del concepto de desarrollo local.

En resumen, el capital social es un recurso local, estratégico y colectivo que enmarca la potencialidad de desarrollo de un territorio. El territorio se manifiesta como un conjunto de relaciones, de procesos, de dinámicas. Las formas de organización, las instituciones forman parte del desarrollo local, fomentan o deterioran las dinámicas de crecimiento económico. El Estado tiene que regular estos procesos en aras de cumplir con una de sus funciones principales: el desarrollo. La regulación es el instrumento básico necesario que tiene el Estado para elevar estas potencialidades. Su papel como agente de desarrollo debe ser generar y fortalecer estos vínculos en busca de tener una mayor competitividad. De esta forma el desarrollo local, el capital social y la regulación del Estado son procesos que se encuentran íntimamente ligados.

La presente investigación es un primer acercamiento al conjunto de relaciones que tejen los actores del sector en la comunidad a través de la perspectiva de un sistema productivo local. La teoría del desarrollo local es uno de los ejes conceptuales porque da énfasis al entorno, al aprovechamiento de las externalidades y a la capacidad local de innovación. El territorio es ahora el escenario en donde los agentes económicos tejen su red de relaciones a través de las cuales establecen sus dinámicas productivas.

En el desarrollo local, el Estado es un actor protagónico no porque tenga mayor peso que los demás, sino porque en principio es el articulador de los demás actores en términos de que establece las normas del juego, proporcionando de esta manera un primer impulso al desarrollo. Desde este punto de vista institucional normativo, el Estado es el encargado de generar un orden social; este orden permite a su vez la generación de elementos que integran teorías como la del capital social, en donde conceptos etéreos como la confianza y solidaridad dan vida a una forma

de capital que distingue a cada territorio generando mecanismos de desarrollo propios que no se derivan de procesos económicos sino de procesos culturales, donde la historia y la identidad juegan papeles protagónicos.

De esta manera, el primer paso en nuestro análisis será conocer la dinámica social, institucional y económica que existe en la localidad en torno al aromático, para adentrarnos a las condiciones que dan vida a los procesos de desarrollo de los cafeticultores.

En el municipio de Cuetzalan, la localización de la producción de café se dio en primer lugar por factores ambientales, los cuales determinaron si el territorio era o no adecuado para el cultivo. La producción de café comenzó entonces a generar un sistema de comercialización y producción regional que exigió cierto tipo de infraestructura física (beneficios, almacenes y caminos) y de servicios (vendedores de insumos, técnicos, comercializadores) ubicándose en la localidad por algunas ventajas de localización. Sin embargo, los factores ambientales y las ventajas de localización se ven rebasados por la exclusión de una inmensidad de factores de tipo institucional, político, cultural y ecológico que también pueden determinar la localización de la producción del cultivo, incluso a nivel internacional³⁸. De esta forma, en Cuetzalan la geografía del cultivo del café se transforma continuamente, debido entre otros factores, a los apoyos institucionales, heladas y fluctuaciones de los precios internacionales, por lo que las teorías clásicas del desarrollo regional son modelos incompletos que no permiten explicación definitiva sobre la localización actual de la actividad productiva.

México hasta principios de los ochenta, tuvo una política intervencionista. El desarrollo del sector cafetalero durante los años sesentas y setentas responde a esta visión de manera que unas

³⁸ Tal es el caso de Vietnam, que se ha convertido en el segundo productor mundial de café gracias a las políticas intervencionistas del Banco Mundial que apoyó económicamente la localización de esta industria en ese país, alterando las condiciones mundiales de producción.

ciudades fueron incentivadas económicamente por el Estado para que sirvieran como centros de acopio y comercialización (tal es el caso de Cuetzalan). Con la adopción del modelo neoliberal, el Estado deja de intervenir de manera radical en la comercialización de café dejando un sector vulnerable en manos del libre mercado. Asimismo, la política cafetalera tiene un carácter centralista, y su forma de participación es con una visión de arriba a abajo. De esta manera, podemos observar que la política cafetalera en México ha respondido a corrientes teóricas sin una visión territorial, lo que se busca eliminar con la introducción de las teorías de desarrollo local.

La regulación es un mecanismo de control que sirve para beneficio de la sociedad. En este sentido, la crisis de precios del aromático ha ocasionado grandes inequidades sociales, las cuales no pueden ser disminuidas sino a través de mecanismos reguladores que fortalezcan al sector a través de medidas coercitivas que aseguren la calidad en las transacciones y que fortalezcan el consumo interno. Los mercados internacionales crean una gran inestabilidad en la producción y comercialización del café, es por esto que el aumento del consumo interno se convierte en una solución factible a la crisis del sector por ser una medida «interna»; para esto es necesario crear medidas de control que aseguren la calidad y la competitividad del sector a nivel mundial. En este proceso de regulación los mecanismos coercitivos se convierten en la herramienta principal del Estado para lograr «el orden deseado de las cosas» (Majone y La Spina, 1993).

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA

En este capítulo trataremos la metodología que se utilizó para llevar a cabo la presente investigación, la cual consistió en la elaboración de un estudio de caso que trata de responder a una hipótesis y objetivos específicos a través de la combinación de instrumentos cuantitativos y cualitativos. Este apartado comprende una explicación sobre el significado de los estudios de caso, cada uno de los instrumentos utilizados y las fuentes de información usadas.

2.1 Caso de Estudio

En los casos de estudio, los investigadores buscan lo que es común y lo que es particular sobre el caso. Esta particularidad compite con la generalidad, de manera que se debe recopilar información que demuestre las particularidades a través de los antecedentes históricos, el entorno físico y los entornos económicos, políticos o legales. Por este motivo se puede clasificar al caso de estudio como un método de exploración que conlleva a realizar estudios generalizadores (Stake, 2000).

En el caso de Cuetzalan del Progreso se puede hablar de un caso extremo y su elección se basó en los siguientes fundamentos: 1) puede revelar más información al poner en juego más actores y mecanismos básicos en la situación estudiada; 2) puede definirse como aquel que es estratégicamente importante en relación con el problema general; y 3) la selección estratégica ahorra tiempo y dinero en la investigación buscando aquellos que tengan la posibilidad de confirmar o falsificar claramente la hipótesis (Flyvbjerg, 2005).

De esta forma, elegimos Cuetzalan del Progreso por tratarse de una zona con antecedentes organizativos importantes, pues parecía factible tratar de comprobar nuestras hipótesis de una manera clara en esta localidad. Asimismo, se contaba con algunas relaciones que facilitaron el acceso a la información por parte del Consejo Estatal Poblano y finalmente se obtuvo mayor información bibliográfica de este municipio.

2.2 Instrumentos o Técnicas

Como hemos comentado, el criterio inicial para definir las técnicas o instrumentos utilizados en nuestra investigación fue el cumplimiento de nuestros objetivos específicos. En este sentido, se eligieron herramientas cuantitativas y cualitativas para tratar de cubrirlos: 1) un análisis estadístico descriptivo; 2) entrevistas abiertas semi-estructuradas y 3) un recuento de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas. A continuación explicaremos brevemente cada una de estas y la forma en que fueron manejadas.

Primer objetivo. Caracterizar socio-económicamente a los productores de café y contrastar estas características con base en su condición organizativa en el año 2001.

Realizamos un análisis estadístico descriptivo caracterizando a la población de productores de café de acuerdo con una aproximación sobre las dimensiones de análisis que maneja la CONAPO (2002) en la elaboración de sus índices de marginación: educación, vivienda, ingresos monetarios y distribución de la población.

Como no contamos con la información sobre los ingresos de los productores de café, utilizamos la variable de producción como un aproximado. De esta forma, organizamos en siete grupos temáticos los resultados de las 22 variables del cuestionario socioeconómico del Padrón Nacional Cafetalero 2001: 1) Lenguaje, 2) Educación, 3) Organización, 4) Producción, 5) Vivienda, 6)

Servicios Públicos y 7) Otros Servicios. Los dos primeros grupos, el lenguaje y educación se manejaron como variables explicativas de la condición organizativa del productor. Asimismo, la variable organización se trató como una variable descriptiva, mientras que las variables de producción, vivienda, servicios públicos, médicos y medios de transporte fueron las variables explicadas a través de la condición organizativa del productor de café (Cuadro 3).

El criterio para utilizar dichas variables fue, como ya hemos mencionado, una aproximación al índice de marginalidad de CONAPO. En nuestro estudio sustituimos la dimensión del ingreso por el manejo de la producción como un aproximado en la generación de ingresos. Las razones que tuvimos para utilizar la aproximación de la CONAPO fueron: la búsqueda del principio de replicabilidad, pensando en futuras investigaciones, y que el diseño de la base de datos del Padrón englobaba esas dimensiones de estudio.

Asimismo, la razón de usar un instrumento cuantitativo se debió al acceso a la base de datos del cuestionario socioeconómico del Padrón Nacional Cafetalero 2001. Cabe mencionar, que este padrón es actualizado cada año más no así la base de datos socioeconómica de productores. Por tal motivo, nuestro estudio no es un estudio comparativo en el tiempo, sino se enfoca a describir la situación de un año en específico.

Segundo objetivo. Conocer la opinión de los actores económicos locales del sector cafetalero (autoridades municipales, consejo local de café y productores) con respecto a la dinámica de sus relaciones y la participación de los productores en grupos formales de trabajo.

Utilizamos una herramienta de orden cualitativo, la entrevista abierta semi estructurada, para intentar responder este objetivo. La razón de su uso fue la extracción de información de carácter personal y subjetiva. De acuerdo con Alonso (1994), la entrevista es un proceso comunicativo por el cual un investigador extrae información de una persona, quien nos brindará su propia

interpretación de los hechos. La entrevista abierta, comenta, es útil para obtener información de carácter pragmático, es decir, la manera en que los sujetos reconstruyen las representaciones sociales en sus prácticas individuales.

Asimismo, la entrevista contó con un guión temático previo que, como indica Alonso (1994), recoge los objetivos de la investigación y focaliza la interacción, aunque no necesariamente tenga que seguir el orden preestablecido. De esta forma, el guión temático sufrió algunas adecuaciones en función del tipo de actor entrevistado y consistió en los siguientes cuatro ejes temáticos: 1) la relación de los productores de café con el Consejo Local y Ayuntamiento, 2) las relaciones interinstitucionales entre Consejo Local y Ayuntamiento, 3) la participación en grupos formales de trabajo y 4) el café como motor de crecimiento económico regional. Estos ejes intentan examinar el tipo de relaciones que se tejen entre los actores del sector cafetalero, de manera que conozcamos en qué grado fomentan iniciativas y proyectos conjuntos que respondan a una problemática en común (Cuadro 4).

Las entrevistas se realizaron en el mes de Abril del 2006 en un lapso de dos semanas. La técnica de muestreo fue una selección de los actores más relevantes o expertos en la materia. El método Delphi define a estos actores expertos como el conjunto de personas cuyos conocimientos, características y experiencia se estimen apropiados para la consecución del objetivo de estudio (Landeta, 2002). Los propios entrevistados nos dieron los nombres de las personas que pudiesen darnos más información identificándolos como actores relevantes en la localidad.

Las personas entrevistadas fueron 14 y estaban vinculadas con el aromático en diferentes ámbitos dentro de la localidad: productores (organizados y no organizados), funcionarios públicos del Consejo Local de Café (institución federal) y del Ayuntamiento Municipal (institución local) y

otros personajes (académicos y terratenientes). De esta forma tenemos que las personas entrevistadas fueron:

- Funcionarios del Consejo Regional de Café: Coordinador, analista y técnico.
- Funcionarios del Ayuntamiento: Presidente Municipal, Dir. de Desarrollo Agropecuario y Secretario de Comunicación Social.
- Productores de Café: Organizados en grupos formales de trabajo (2) y no organizados en grupos formales de trabajo (3).
- Personajes Locales: 1) Ex presidente municipal y terrateniente, 2) Comercializadores y 3) Académicos (Dir. del Archivo Municipal)

Tercer objetivo. Obtener un recuento de las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas de las condiciones generales que tiene el cultivo de café para competir y convertirse en motor de desarrollo económico de la región.

Si partimos de la idea del sector cafetalero local como una organización territorial, compuesta por un sistema de relaciones productivas entre los actores que lo componen, podemos hacer una analogía del sector cafetalero con el de una empresa como apunta Varquero (1993). En este sentido, para poder examinar de una manera pragmática su sistema de relaciones podemos utilizar los mismos instrumentos de análisis de una organización, tal es el caso del FODA.

Análisis FODA o DAFO

De acuerdo con Bagaza (1997), el análisis DAFO o FODA (debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades) es un modo de agregación de información tomando como referencia la visión de éxito de la organización. Esta técnica sirve para conocer la posición actual de cualquier organización como herramienta de evaluación del desempeño con una visión estratégica.

Asimismo, la OCDE (2002) elabora una serie de recomendaciones con base en estudios de casos sobre la implementación de algunos métodos para el desarrollo local de regiones deprimidas económicamente. Las iniciativas de desarrollo, proceden de un examen de las necesidades locales, haciendo uso de una serie de estrategias como el análisis FODA que se construyen a partir de una evaluación de los problemas económicos y sociales que afectan el área. Los resultados de este primer diagnóstico sistemático pueden identificar a los actores y sus necesidades para el desarrollo de propuestas acordes a los problemas identificados (OCDE, 2002).

De esta forma, para poder integrar y sistematizar los resultados del análisis cuantitativo y cualitativo sobre el sector cafetalero de Cuetzalan elegimos utilizar las unidades de análisis de: 1) debilidades, 2) amenazas, 3) fortalezas y 4) oportunidades como una aproximación al método FODA.

2.3 Fuentes de Información

Las principales fuentes de información que utilizó esta investigación fueron:

- El cuestionario socioeconómico de productores de café del Padrón Nacional Cafetalero 2001. El Padrón Nacional Cafetalero es una base de datos alfanumérica y georeferenciada. Las respuestas del padrón constituyen una base de datos que maneja Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria (ASERCA, 2005) en coordinación con el Consejo Mexicano del Café. Para efectos de esta investigación hemos utilizado los resultados del cuestionario socioeconómico obtenidos mediante una entrevista en campo realizada a los productores de café de forma personalizada durante el año 2001.
- XII Censo General de Población y Vivienda 2000, Atlas y Panorama Agropecuario del VII Censo Agropecuario 1991, Cuaderno Estadístico Municipal de Cuetzalan del Progreso 1996 y

Síntesis Geográfica del Estado de Puebla (2000).

- Diversos indicadores de marginación de los municipios, regiones y localidades de Puebla. Porcentajes de población: analfabeta, rural, indígena y con bajos ingresos; Tasas de mortalidad: infantil, de natalidad y mortalidad en general; Porcentaje de viviendas sin: agua entubada, drenaje y energía eléctrica e índices de marginación (COESPO, 2002). Indicadores sobre distribución espacial de la población como: incremento de localidades por municipio, rangos de tamaño de localidades por número de habitantes, localidades rurales y urbanas, población total, densidad y proyecciones de población por municipio (COESPO, 2002); y la población económicamente activa (COESPO, 2005).
- 14 entrevistas abiertas semi-estructuradas a actores locales relacionados con el desarrollo del sector: productores de café organizados en grupos formales de trabajo, no organizados, presidente municipal, director de desarrollo rural municipal, representantes del consejo regional de café, terratenientes y comercializadores (2006).

Cuadro 3. Variables Socioeconómicas Utilizadas en el Análisis de Productores de Café.

Lenguaje, Educación, Organización, Producción, Vivienda, Servicios Públicos y Otros Servicios de los Productores de Café en Cuetzalan del Progreso, 2001.			
Grupo.	Nombre en Base de Datos	Tipo de Variable y Descripción Oficial	Num. de Variables
1	Lenguaje	Explicativa	
	L_materna	Lengua maternal	1
2	Educación	Explicativa	
	Escol	Años de Escolaridad	2
	Leer_esp	Sabe leer español	3
	Leer_dial	Sabe leer algun dialecto	4
3	Organización	Descriptiva	
	Org	Pertenece a alguna organización	5
	Figjurid_o	Figura juridica de la organización	6
	Pers_up	No de personas por unidad de producción	7
4	Producción	Explicada	
	Rend_Prom	Rendimientos Promedio	8
	Pcolab_caf	No de personas que colaboran en el cafetal	9
	Eq_benef	Cuenta con equipo para beneficio de café	10
	Anio_cap_p	Años de capacitación previa	11
	As_tecnica	Contrata asistencia técnica	12
	Credito	Contrata credito agrícola	13
	Seguro	Contrata seguro agrícola	14
5	Vivienda	Explicada	
	Paredes	Tipo de material de paredes de su casa	15
	Pisos	Tipo de material de pisos de su casa	16
	Techos	Tipo de material de techo de su casa	17
6	Servicios Públicos	Explicada	
	Agua	Cuenta con servicio de agua	18
	Drenaje	Cuenta con servicio de drenaje	19
	Electr	Cuenta con servicio de electricidad	20
7	Otros Servicios	Explicada	
	S_medico	Servicio medico a que acude	21
	Med_trans	Medio de transporte que utiliza	22

Fuente: Elaboración propia con datos del Padrón Nacional Cafetalero, 2001.

Cuadro 4. Guión Temático de las Entrevista Abierta Semi Estructurada.

Eje Temático	Objetivo	Actores
El café como motor de desarrollo económico.	<p>1) Conocer la importancia que le da el Ayuntamiento y el Consejo Local a la actividad como motor de crecimiento económico local.</p> <p>2) Conocer la importancia que tiene el cultivo en el ingreso económico de los productores.</p>	<p>1) Presidente Municipal, Dir. de Desarrollo Agropecuario, Dir. de Comunicación Social, analista del Consejo Local de Café.</p> <p>2) Productores de café organizados y no organizados.</p> <p>3) Terrateniente.</p>
Participación en grupos formales de trabajo	<p>1) Conocer las razones por las que los productores de café no organizados no forman parte de grupos formales de trabajo.</p> <p>2) Conocer la experiencia de organización de los grupos formales de trabajo.</p>	<p>1) Productores de Café</p> <p>2) Coordinador Regional del Consejo Local de Café.</p> <p>3) Académicos</p>
Relación de Productores de Café con Consejo Local y Ayuntamiento	Opinión sobre el apoyo que brinda a la comunidad cafetalera el Consejo Local y el Ayuntamiento.	<p>1) Productores de Café</p> <p>2) Funcionarios Públicos del Consejo Local de Café y Ayuntamiento.</p> <p>3) Terrateniente</p> <p>4) Comercializador</p>
Relaciones Interinstitucionales (entre Consejo Local de Café y Ayuntamiento).	Opinión sobre la relación que existe entre el Ayuntamiento y del Consejo Local.	1) Funcionarios Públicos del Consejo Local de Café y Ayuntamiento.

Fuente: Elaboración propia.

CAPÍTULO III

CARACTERIZACIÓN SOCIOECONÓMICA DE PRODUCTORES DE CAFÉ

En este capítulo llevaremos a cabo la caracterización socioeconómica de los productores de café y conoceremos si la organización en grupos formales de trabajo es un elemento decisivo en la mejora de sus condiciones socioeconómicas. Como primer paso iniciaremos por explicar la importancia de las condiciones socioeconómicas como responsables de las diferencias productivas entre los productores de café. Después haremos una descripción de los productores de Cuetzalan en siete grupos temáticos: lenguaje, educación, organización, producción, vivienda, servicios públicos y otros servicios para concluir con su análisis.

3.1. Diferencias entre Productores de Café en México

Las diferencias entre los productores de café en México, se reflejan en sus sistemas de cultivo, en sus capacidades técnicas, financieras y finalmente en sus ingresos. De esta forma, los productores de café no son iguales en una misma región, existen grandes diferencias en cuanto a sus capacidades, recursos y potencialidades. Los niveles de productividad, por ejemplo son un claro ejemplo de estas diferencias, las disparidades regionales son ocasionadas por los sistemas de cultivo y tecnología empleados. Estas diferencias tienen sus orígenes en las condiciones económicas y culturales de los cafeticultores.

Productividad

La productividad es uno de los indicadores que refleja las grandes diferencias entre productores de café, pues está relacionada directamente con las capacidades económicas de los productores y sus formas de producción. El nivel de productividad o rendimientos de los cafetales se miden a

través de una medida de peso denominada quintal³⁹. De acuerdo con Santoyo *et al.* (1996), en 1993, aún después de la crisis de 1989, existen dos zonas con una productividad contrastante en el estado de Puebla: Xicotepec de Juárez con los mayores rendimientos a nivel nacional (25 Qq/ha) y Cuetzalan con rendimientos de 10 Qq/ha.

El hecho de que en el mismo estado, dentro de la misma región (la Sierra Norte de Puebla) existan estas diferencias nos habla de la polarización productiva, económica y social con la que viven los propios cafecultores en la zona. Cuetzalan del Progreso no es la diferencia, existen en la localidad grandes terratenientes y pequeños productores, sistemas de cultivo tradicionales y a pleno sol. Asimismo, podemos encontrar que su historia política es resultado de la lucha de poder entre las clases económicas dominantes y los indígenas campesinos.

Santoyo *et al.* (1996), menciona que las disparidades en los niveles de rendimientos son consecuencia de una serie de factores políticos, económicos y sociales que se reflejan en los diferentes niveles de desarrollo regional. En México, a nivel nacional, existe un descenso general en la productividad de los cafetales debido al fenómeno de regresión tecnológica, ubicando el promedio nacional en el 2003 en ocho quintales por hectárea (SAGARPA, 2005). Algunos factores que intervienen directamente en la productividad del grano son la capacidad técnica y los sistemas de cultivo:

Capacidad Técnica

Es el grado de tecnología que tiene el productor de café para producir su cultivo. Los indicadores del nivel tecnológico de acuerdo con Santoyo *et al.*, (1996) son: La variedad, la densidad de

³⁹ Un quintal equivale a 245 kg de café cereza, 57.5 de pergamino y 46 de de café oro. (Santoyo *et al.*, 1996).

plantas y propagación, podas y control de maleza, fertilización y control de plagas y enfermedades (Cuadro 5).

Sistemas de Producción

El café tiene diferentes formas de cultivo. La variedad de estas formas se encuentra íntimamente ligada con aspectos naturales y socioeconómicos de las regiones en donde se siembra (Villafuerte, 1993). El conocimiento de estas formas es vital para comprender y así poder analizar las diferencias que existen entre regiones y la heterogeneidad que hay en una misma. Al respecto Santoyo, *et. al.*, (1996) menciona: «La predominancia de uno u otro, refleja la evolución tecnológica de la cafecultura a nivel regional sobre la base sociocultural intrínseca de los grupos de productores, tanto indígenas como mestizos».

Margarita Nolasco (1985), define a los agroecosistemas cafetaleros como: «una forma típica de producir café con rasgos característicos, únicos e inmediatamente reconocibles». Los sistemas de producción son clasificados de acuerdo al diseño de la plantación y el primer parámetro a considerar es la presencia o ausencia de árboles de sombra, la densidad de estos árboles y si están intercalados o no con otros cultivos en la plantación (Rodríguez y Vázquez, 2004). De esta forma existen cinco sistemas de producción de café en México de acuerdo con Santoyo *et al.*, (1996) y Moguel y Toledo (1999): 1) Rusticano o de montaña, 2) policultivo tradicional, 3) policultivo comercial, 4) especializado o monocultivo de sombra y 5) a pleno sol o monocultivo sin sombra (Cuadro 6).

Tipologías y criterios de diferenciación

Algunos autores que han propuesto tipologías de productores de café en México con base en sus características socioeconómicas son: Salazar (1988), Santoyo *et al.* (1996) y Villafuerte y Meza

(1993)⁴⁰. Salazar (1988) agrupa en tres clases sociales a los actores que intervienen en el proceso del café: La burguesía agraria, los campesinos y los trabajadores asalariados o jornaleros. Santoyo *et al.*, (1996) hace una diferenciación de productores con base en el tamaño de los predios y su productividad, tomando en cuenta la mano de obra y los sistemas de cultivo empleados: mini-productores, hasta dos ha de cafetos; pequeños, más de dos y menos de 5 ha; medianos, más de cinco y hasta 10 ha; y grandes, más de 10 ha. La productividad se ajusta al promedio nacional: grandes 30 Qq/ha., medianos 16 Qq/ha. y 8.5 Qq/ha. para las de hasta 5 ha. Aclarando que este promedio nacional tendrá variaciones por regiones, de forma que «La tipología y caracterización de los cafeticultores debe ajustarse entonces a las particularidades regionales» (Santoyo *et al.*, 1996).

Villafuerte y Meza (1993) en su estudio «Los productores de café en el Socuonusco» definen dos tipos de productores: los empresarios y los campesinos con base en los siguientes criterios de diferenciación; los que pensamos, resumen en su mayoría los elementos contemplados en otras lecturas.

Criterios de Diferenciación:

- *Relación capital-trabajo.*- Se refiere a la fuerza de trabajo incorporada al proceso de producción. Esta puede ser asalariada o familiar. El campesino tiene mayor familiar o mucho menos asalariada en comparación del empresario quien contrata grandes cantidades.
- *Recursos Productivos.*- Se refiere a la extensión de tierra cultivada con café. Mayor a diez hectáreas es empresario y menor a diez hectáreas es campesino. «La diversidad y la polarización de la cafecultura mexicana son muy evidentes en el tamaño de los predios.

⁴⁰ Rodríguez y Vázquez (2004) manejan una tipología más general que se hace de los productores de café en México: pequeños, medianos y grandes. Los criterios de diferenciación son principalmente las hectáreas, tecnología, control de hierbas, productividad, densidad de plantas y otras características.

La superficie productora de café se concentra en unidades de producción muy pequeñas. El 92% de los cafecultores mexicanos tienen menos de 5 hectáreas...» (ASERCA, 2002), siendo el promedio nacional para el año 2004 de 1.4 hectáreas (SAGARPA, 2005).

- *Capital Fijo:* Infraestructura productiva (beneficios húmedos, secos, despulpadoras, almacenes, camiones, etc.). Determina en gran medida el valor agregado que se puede obtener a través del procesamiento del producto primario y el potencial para obtener mejores rendimientos y calidad en el producto. Los campesinos venden su café con un valor agregado menor que los empresarios al no contar con la infraestructura para ello.
- *Producción.-* Volumen de café generado por el productor, directamente relacionado con los recursos productivos que posee.
- *Ingresos.-* Los ingresos van a girar en torno a elementos que generen mayor valor agregado, volumen de producción y calidad.

Asimismo, el trabajo de Villafuerte (1993) menciona que existe una correlación positiva entre los tipos de productores, agrupados por la superficie total que disponen, y las características técnicas de sus cafetales: Los productores con grandes extensiones cuentan con mayor número de cafetos de baja altura y usan mayor cantidad de insumos. Las fincas tienen en su mayoría sombra monoespecífica y no intercalan el café con otros cultivos. Es decir, utilizan un sistema especializado y con alta tecnología. El empresario al contar con mayor superficie tiene un mayor uso de insumos, maneja un tipo de cultivo especializado con alta tecnología para fines comerciales. Mientras que los ejidatarios y pequeños propietarios se caracterizan por mantener variedades de porte alto, sombra poliespecífica y la intercalación de café con otros cultivos. Es decir su sistema no es especializado ni cuentan con alta tecnología. Los campesinos se caracterizan por tener sistemas de cultivo que utilizan menos insumos, no son considerados de alta tecnología y siembran otros cultivos con fines de subsistencia o comercialización.

3.2. Características Socioeconómicas de los Productores de Café y Diferencias entre Productores Organizados en Grupos Formales de Trabajo y No Organizados

Organizamos en siete grupos temáticos los resultados de las 22 variables del cuestionario socioeconómico del Padrón Nacional Cafetalero 2001,

1. Lenguaje

De acuerdo con el Padrón Nacional Cafetalero (ASERCA, 2005) en el municipio de Cuetzalan del Progreso durante el año 2001 existían alrededor de 4,434 productores de café, de los cuales 68.7% son indígenas. El náhuatl es hablado por 53.9% de los productores, seguido del idioma español (31.3%) y otros dialectos de grupos indígenas (14.8%). Con lo anterior queda de manifiesto la participación mayoritaria indígena náhuatl en el cultivo de café en esta región.

Existen diferencias significativas relacionadas al lenguaje y el grado de organización del productor en este municipio. Son de lengua materna náhuatl el 77.7% de los productores organizados y 52.5% de los no organizados. Mientras que el español resalta como la lengua materna del grupo de los no organizados con 32% y 20.3% en los organizados (el 2% restante de los organizados y el 15.5% restante de los no organizados pertenecen al grupo de otras lenguas).

2. Educación

A nivel municipal tenemos que en 1990 la educación de la población era 34.7% analfabeta y el restante 65.3% alfabeto. Para el año 2000, el porcentaje de analfabetas fue de 27.6% y 72.4% de alfabetos. Con lo que podemos afirmar que se redujo el porcentaje de analfabetas en 7.1% en diez años (INEGI 1996, COESPO 2004). Asimismo, el promedio de escolaridad en el 2000 para la población en general es de 4.66 años (COESPO, 2005). La población sin instrucción es de 13.7%, con primaria completa es 13.9% y secundaria completa 6.6% (INEGI, 2000). En cuanto a la

población indígena, en el año 2000 son alfabetas el 68.9% del total y el sexo que destaca en el analfabetismo indígena es el femenino con el 74.5% (COESPO, 2004).

El nivel de escolaridad en la comunidad cafetalera es bajo: 12.5% no tiene escolaridad y 66.6% tiene seis o menos años escolares (de siete a nueve años escolares 8.6%, más de nueve años escolares 4.6% y sin dato 7.7%). Casi la misma proporción (12.6% productores sin escolaridad y 66.3% de seis o menos años escolares) la encontramos en el grupo de los no organizados, mientras que los organizados tienen menor porcentaje sin escolaridad (10.8%) y mayor porcentaje en seis o menos años escolares (71.3%). Nuevamente, el grupo de los no organizados tiene un porcentaje similar al de la comunidad de siete a nueve años escolares y de nueve en adelante (8.8% y 4.7% respectivamente y sin dato 7.6%), pero ahora el grupo de los productores organizados, a diferencia del caso pasado, tiene un porcentaje menor (6% y 2.8% y sin dato 9.1%). Lo anterior quiere decir que la educación presenta diferencias de acuerdo al nivel de organización de los productores. En los niveles de educación básica los productores organizados demuestran tener mayor participación, mientras que sucede lo contrario a partir de la educación media, donde los productores no organizados tienen mayor participación.

Debe resaltarse la existencia de un alto número de productores bilingües: 73.3% del total saben leer español siendo 36.18% de origen náhuatl; asimismo el náhuatl es leído por 52.1% de los productores aunque para el 20% no constituya su lengua materna. Los productores bilingües se encuentran en mayor número dentro del grupo de los organizados, independientemente de su origen, náhuatl o mestizo (nahuas que leen español: 54.2% y mestizos que leen náhuatl: 16.3%).

3. Organización

Del total de productores en el municipio aproximadamente el 94% no es miembro de ninguna organización base. Tenemos 251 productores que están organizados en grupos formales de

trabajo, de los cuales la figura asociativa principal es la cooperativa seguida de la sociedad de producción rural. La principal cooperativa en el municipio es la Tosepan Titataniske, la cual es una agrupación regional (su influencia comprende alrededor de 6 municipios) conformada legalmente en 1980 y cuyos miembros ascienden a 5,800 aproximadamente, la mayoría de origen nahua (Bartra, 2004). Esta cooperativa tiene gran influencia política y económica en la localidad.

Es importante añadir, que todos los productores organizados en grupos formales de trabajo en Cuetzalan del Progreso son pequeños productores, es decir que su extensión de predios va de un cuarto de hectárea hasta cinco. Dentro del grupo de los productores no organizados encontramos que: 4,107 (99.4%) son pequeños productores también, 17 (0.41%) son medianos, es decir, con una extensión mayor de cinco hasta diez hectáreas y 13 (0.22%) son grandes productores (con una extensión mayor a diez hectáreas) lo que denota una atomización de predios en el municipio independientemente de la condición organizativa del productor.

4. Producción

Durante el 2001, la mitad de la población (50.2%) se encontraba relacionada con el cultivo del café. Esto nos da una idea del peso económico que tiene la actividad en la localidad, principalmente en los hogares rurales. La cantidad de personas que viven en casa de los productores de café asciende a 18,201, de las cuales 45.3% colaboran en los trabajos del cafetal lo que denota la importancia del trabajo familiar en las tareas de recolección. De las personas relacionadas al cultivo en el 2001, 3.2% tienen nexos con algún grupo formal de trabajo (como productor asociado o como habitante de la casa de un productor asociado) mientras que el 47% restante no tiene un vínculo directo con estos grupos. Estos datos indican el peso que pueden tener las organizaciones cafetaleras sobre la comunidad.

Los productores de café que cuentan con equipo de beneficiado son 32.2%, mientras que 56.9% no cuentan con ninguno (10.9% sin dato). El grupo de organizados aventaja al de no organizados por 15.3% en esta situación. Cabe mencionar que desconocemos el tipo de maquinaria que poseen, lo que podría ayudar a determinar su capacidad diferenciada de comercialización.

Sobre la capacitación, debemos señalar que los encargados de esta actividad a nivel público son el Consejo Regional de Café y el Ayuntamiento Local y a nivel privado son organizaciones no gubernamentales o comercializadoras. Los resultados indican que solamente el 23.8% de los productores han recibido capacitación en algún momento de sus vidas; de este porcentaje 35.4 % la tuvieron el año pasado y el resto se distribuye en un lapso de 2 a 30 años atrás. En la distribución temporal de esta capacitación encontramos un patrón interesante que indica que aproximadamente cada cinco años se tiene un aumento significativo en el número de productores capacitados. El tipo de asistencia que predomina es la pública con el 70.7% seguida de la privada con el 27.7% (el restante 1.6% es la categoría ambas) donde es importante señalar que la pública, a diferencia de la privada, generalmente se dirige a técnicas agrícolas de cultivo, dando menor interés a temáticas relacionadas con la comercialización y organización de productores.

Con base en su organización, el 37% del total de los productores organizados han recibido capacitación en comparación con el 22.4% del total de los no organizados en los últimos 30 años. La capacitación pública es casi igual para los organizados y no organizados (17.1% y 17.4% respectivamente), la privada es menor para los organizados (3.2% vs. 7%), mientras que en ambas sobresale el grupo de los organizados (3.2% vs 0.2%). Asimismo, el año 2000 destaca como el año en que reciben capacitación el mayor número de productores organizados y no organizados (26% y 7.4%, respectivamente).

En cuanto a la producción del grano, según el Padrón Nacional Cafetalero en el año 2001 Cuetzalan produjo 11,696,356 Kg.; con base en su condición organizativa tenemos que el 95.5% de esta producción es de productores no organizados, mientras que el restante 4.5% constituye la proporción de productores organizados en grupos formales de trabajo. Para comparar los rendimientos promedio⁴¹, realizamos una prueba de medias y encontramos que no existe una diferencia significativa en los rendimientos promedio entre productores organizados en grupos formales de trabajo y los no organizados (Cuadro 7).

Finalmente el 92.6% de los productores no contrata crédito y el 92.8% no contrata seguro, lo que nos indica que se trata de un cultivo completamente separado de las herramientas financieras cuya finalidad deben ser la protección e impulso a la agricultura. La contratación del crédito y del seguro sobresale en el grupo de los organizados (4.8% y 1.2% vs. 1.1% y 0.3%, respectivamente).

5. Vivienda

Con la finalidad de conocer un poco sobre la calidad de vida que tienen los productores se realizó un análisis de los materiales que predominan en sus viviendas. Pero antes debemos señalar los datos a nivel municipal. Del total de viviendas habitadas en el 2000 (8,431), 78.8% tienen techos de materiales ligeros, naturales o precarios y 18.1% tiene materiales de losa, tabique, o ladrillo; 43.9% tienen paredes de materiales ligeros mientras 53.2% tienen materiales de tabique, ladrillo, block, etc. Y del total de viviendas sólo 44.2% tienen pisos recubiertos con algún material (INEGI, 2000).

En los productores de café se presentan las siguientes características: Los principales materiales que manejan para sus paredes son: madera, tabique y otros (33%, 31.4%, y 25.5%). En los techos utilizan la teja, cartón y losa (36.7%, 33% y 22%) mientras que los pisos son de cemento y tierra

⁴¹ Donde rendimientos es igual a producción (kg.) por unidad de área (ha.).

(53.5% y 45.1%). Bajo el supuesto de que la diferencia en la calidad de materiales de construcción se deba al nivel de ingresos de los productores, podríamos concluir que existe una polarización en los ingresos de los productores de café reflejado en los materiales de construcción de sus viviendas.

En las casas de los productores organizados sobresale el tabique, el cemento y la teja como principales materiales de construcción de paredes, pisos y techos (39.4%, 52.2% y 40.6% respectivamente) mientras que la madera, el cemento y la teja sobresalen en las viviendas de los productores no organizados (33.1%, 53.6% y 36.5%). Podemos observar que dos de los tres materiales más utilizados en la construcción de sus viviendas son compartidos por los productores independientemente de su organización (cemento para los pisos y teja en los techos), la excepción fue el tabique y la madera en las paredes. El tabique es más usado en las paredes de las viviendas de los productores organizados, a diferencia de la madera para los no organizados. En cuanto a porcentajes, la teja en los techos favorece a los organizados, mientras que el cemento en los pisos favorece ligeramente a los no organizados.

Con lo anterior vemos que los materiales de construcción casi son los mismos en las viviendas de los productores, independientemente de su condición organizativa. Estos resultados pueden ser reflejo de programas de préstamo para mejoramiento de vivienda que ha tenido la cooperativa Tosepan a través de su caja de ahorro y de otros programas gubernamentales para la eliminación de pisos de tierra. De esta manera, podemos concluir que la diferencia en la calidad de vivienda de los organizados contra los no organizados no se hace evidente de manera contundente a través de los datos, por lo que haría falta otro tipo de evidencia para poder hacer una aseveración. Lo que si se hace evidente es el uso de prácticamente los mismos materiales de construcción independientemente de su nivel de organización, lo que denota una impercepción de mejores niveles de ingresos sobre los productores de café organizados.

6. Servicios Públicos

Durante el año 2000, el 61.5% de la población de Cuetzalan no tenía drenaje, 23.5% no tenía luz y 30.7% no tenía agua entubada (COESPO, 2002). A pesar de tener estas cifras se puede decir que las condiciones mejoraron en los últimos diez años, pues en 1990 47% apenas tenía agua entubada, 24.1% drenaje y 41.3 energía eléctrica (INEGI, 1996).

Los resultados de la base de datos indican que en servicios públicos, 17.3% de las viviendas de los productores de café no cuentan con energía eléctrica, 84.4% no cuenta con drenaje y 40% no tiene agua potable. Estos datos nos sirven para ratificar las condiciones de alta marginalidad con las que ha sido evaluado el municipio.

Existe un contraste notorio en la dotación de servicios públicos entre los productores organizados y no organizados. En términos generales encontramos que los organizados no reflejan mejores condiciones, sino por el contrario: 55.8% de los productores organizados no tienen agua, 88.8% no tienen drenaje y 22.3% no tienen luz; mientras que los productores no organizados 38.9% no tienen agua, 84.1% no tienen drenaje y 17% no tienen luz.

7. Otros Servicios

En el servicio médico, la mayoría de los productores acuden a Salubridad (62.7%) seguido por el IMSS (23.6%). Existe la misma preferencia independientemente del grado de organización, sin embargo se puede observar una mayor recurrencia de los productores organizados a salubridad (68.1% vs. 62.4%), mientras que los no organizados tienen mayor porcentaje en el IMSS (23.8% vs. 20.3%).

El primer medio de transporte utilizado es la camioneta (58.1%) y el segundo es caminando a pie (25.8%). De igual manera, no se manifiestan cambios en esta tendencia por el grado de

organización. Sin embargo, los productores no organizados manifiestan mayor preferencia en camioneta (58.26% vs. 55.38%) mientras que los organizados a pie (28.69% vs. 25.60%).

3.3 Consideraciones Finales

En resumen, los grupos temáticos que muestran diferencias significativas con base en la condición organizativa del productor son el lenguaje, la educación y la producción. En lenguaje podemos observar que en los productores organizados sobresale como lengua materna el náhuatl, muy por encima del español. La educación tuvo diferencias significativas en cuanto al nivel de escolaridad de los productores organizados y no organizados. Los organizados demostraron tener menor porcentaje de no escolaridad y mayor participación en la educación básica mientras que los no organizados tienen mayor participación a partir del nivel medio superior.

Si planteamos las variables de lenguaje y educación como explicativas sobre la organización de los grupos formales, entonces tendremos que la lengua materna náhuatl, el nivel de educación básica y el manejo de dos lenguas fueron elementos determinantes para la organización de productores en el municipio que se reflejan en el año 2001; pues no debemos olvidar que estas variables tienen su efecto con el paso del tiempo, de manera que estos resultados son producto de una situación en un pasado reciente.

En cuanto a la producción, a pesar de que su participación en la producción local es mínima los productores organizados cuentan con mayor equipo de beneficiado, tienen más capacitación y reflejan mayor contratación de crédito y seguro, lo que nos muestra mayores ventajas en cuanto a sus instrumentos productivos. Sin embargo, no existe diferencia entre los promedios de rendimiento de estos grupos lo que indica que quizás esas ventajas no se están reflejando directamente en la etapa de la producción.

En los servicios públicos de agua potable, drenaje y energía eléctrica en la vivienda presentan cambios significativos con base en la condición organizativa del productor, sin embargo no muestran cambios sobre la preferencia de materiales utilizados en la construcción de sus viviendas. De esta forma encontramos que los productores organizados tienen menor acceso a los servicios públicos de agua, luz y drenaje mientras que los materiales de las viviendas de los productores de café no distinguen si el productor forma o no parte de un grupo formal de trabajo.

El tema de otros servicios no presenta cambios significativos en relación a la condición organizativa del productor. Sin embargo, se puede observar en el servicio médico mayor recurrencia de los productores organizados a Salubridad mientras que los no organizados al IMSS. La afiliación al IMSS debemos recordar tiene relación con empleos de tipo más «formal», lo que puede interpretarse como un mayor nivel de desprotección de seguridad social hacia los organizados. En cuanto a sus medios de transporte, todos ellos tienen la misma tendencia independientemente del grado de organización del productor (aunque se manifiesten algunas preferencias en el uso de camioneta por los grupos no organizados).

Los resultados de este análisis permiten conocer que las diferencias socioeconómicas entre productores de café no siempre favorecen al grupo de los organizados en grupos formales de trabajo, como nuestra hipótesis inicial señala. Es el caso de características como: la educación superior, materiales de construcción en vivienda, servicios públicos como el agua, luz y electricidad y otros servicios como atención médica y medios de transporte.

En contraste, variables como el equipo de beneficiado, capacitación, utilización de créditos y seguros, escolaridad básica y mayor número de productores bilingües favorecen a los organizados.

A partir del análisis de estos resultados podemos llegar al resultado de que el estar organizado en grupos formales de trabajo, no ha significado una mejora en todas las condiciones socioeconómicas para los productores de café en Cuetzalan del Progreso. Los productores de café más organizados en este municipio son los indígenas, los cuales aparecen como los más pobres en varios sentidos económicos (servicios públicos, escolaridad por arriba de la primaria, etc.). Dadas las características étnicas en esta comunidad concluimos que el poco agrupamiento de los productores en organizaciones formales, no está ayudando a superar del todo sus condiciones de marginalidad.

El hecho de que ni en la vivienda, ni en los medios de transporte, o servicios médicos se reflejen condiciones de mejora económica derivadas por formar parte de un grupo formal de trabajo es una situación un tanto anómala, pues efectivamente se pensaría que si se tienen mayores ingresos económicos derivados de mejores condiciones de producción, estos rubros podrían ser los primeros en donde se pudiera apreciar una distinción entre los grupos formales de trabajo organizados y los no organizados.

Otros resultados que también aparecen y que deben ser contemplados como trascendentales para cualquier tipo de acción son: 1) el peso de la cooperativa Tosepan Titataniske como la agrupación predominante en el municipio, cuyos miembros se distinguen por su origen étnico náhuatl y 2) el elevado número de productores bilingües que forman parte de los grupos formales de trabajo.

Cuadro 5.

Indicadores del Nivel Tecnológico del Cafetal en México

<i>La variedad</i>	Es el material genético que tiene cada especie. ⁴² La variedad que históricamente ha predominado es la conocida como Tipica, Criolla, Árabe o Nacional, adaptada a diferentes climas, poco uso de insumos y mayor vida productiva pero con bajos rendimientos en comparación con las variedades de porte bajo y altos rendimientos: Caturra, Garnica, Catuaí, Oro Azteca, Costa Rica 95 y Colombia (las tres últimas resistentes incluso a la enfermedad de la roya).
<i>Densidad y propagación</i>	La cantidad de plantas por hectárea y la edad promedio de las plantaciones, son las bases de la productividad. La propagación puede ser por manchón, plantas nacidas dentro del mismo cafetal, o por semilleros y viveros.
<i>Podas y control de maleza</i>	El cafeto tiene que podarse para mantener el tejido productivo de la planta; ya que la floración se da principalmente en ramas nuevas en forma piramidal. Se le quitan las ramas rotas, material dañado, etc. Asimismo, la maleza compite por el espacio, luz y nutrientes con los cafetos y pueden ser anfitrionas de plagas y enfermedades. Este control puede realizarse mediante el uso de azadón, machete o herbicidas. Por la cantidad de jornales requeridos, los recursos invertidos y el impacto que tiene en la productividad estas prácticas son consideradas como parte de la tecnología de producción.
<i>Fertilización y control de plagas y enfermedades</i>	La nutrición equilibrada de los cafetos, a través de los nutrientes del suelo y una fertilización balanceada tiene por resultado una mayor productividad y sanidad en las plantas. Las plagas más importantes en el país son la broca, ojo de gallo, roya, mal de hilachas, nemátodos y antracnosis (SAGARPA, 2005). Para su control se utilizan varias prácticas como las químicas, biológicas y culturales (pesticidas, control de sombra, podas, etc.).

Fuentes: Elaboración propia con base en Santoyo *et al.*, (1996).

⁴² Las variedades más importantes de café en México provienen básicamente de dos especies: La *Coffea arabica* L. y la *Coffea Canephora* P. De esta última sólo tiene importancia comercial la Robusta.

Cuadro 6. Sistemas de Producción de Café en México

<p><i>1. Rusticano o de montaña</i></p>	<p>Similar a las condiciones que se encuentra el café en su estado silvestre. Aprovecha la sombra de los árboles originarios de la región removiendo la parte mas baja de los bosques y selvas. En Atoyac, Guerrero se puede encontrar todavía este tipo de sistema de cultivo a pesar de su poca rentabilidad económica.</p>
<p><i>2. Policultivo tradicional</i></p>	<p>Es la forma de manipulación más avanzada de los ecosistemas naturales. Cuenta con especies nativas e introducidas que sirven directamente al productor para su uso personal con poco valor comercial, tales como medicinas naturales, material de construcción, etc. Este sistema lo encontramos en la mayoría de las regiones cafetaleras, principalmente en zonas indígenas en donde el productor ha introducido el café en los ecosistemas nativos y se guía por criterios empíricos para plantarlo y seleccionar las especies asociadas, creando los famosos «jardines de café». En su manejo no utilizan agroquímicos tales como pesticidas o herbicidas y sus rendimientos con muy bajos. En los estados de Veracruz, Chiapas y Puebla tiene relevancia.</p>
<p><i>3. Policultivo comercial</i></p>	<p>Ya no cuenta con sombra de árboles nativos. En cambio tiene sombra de árboles cuya sombra protege otros cultivos con fines comerciales tales como el plátano, cítricos, etc. La característica principal de este sistema es que la producción de café y especies asociadas están orientadas hacia esquemas de comercialización. Se utilizan agroquímicos, más no frecuentemente. Este sistema tiene fuerte presencia en Puebla y Veracruz.</p>
<p><i>4. Sistema especializado o monocultivo con sombra</i></p>	<p>«Este sistema es el más difundido en el país; se caracteriza por ser un monocultivo con el propósito exclusivo de producir café con altos rendimientos.» (Santoyo, <i>et al.</i>, 1996). La especialización proviene de la aplicación de los llamados «paquetes tecnológicos» del INMECAFE en los años setentas. La generación del producto se enfoca exclusivamente al mercado.</p>
<p><i>5. Sistema a pleno sol:</i></p>	<p>No tienen sombra por lo que los cafetos están expuestos a los rayos del sol de forma directa. Se utilizan variedades exclusivas de porte bajo, la densidad es de hasta 5000 plantas por ha. Requiere de grandes insumos en cuanto a fertilizantes y pesticidas, una alta inversión financiera y el uso intensivo de mano de obra.</p>

Fuentes: Elaboración propia con base en Santoyo *et al.*, (1996) y Moguel y Toledo (1999).

Cuadro 7. Pruebas de Medias sobre Promedios de Productividad entre Productores Organizados en Grupos Formales de Trabajo y No Organizados en Cuetzalan del Progreso Puebla (2001)

Comparación de Rendimientos Promedio de Productores de Café.			
Prueba 1⁴³			
	NO ORG		ORG
N	4067		249
Media	1758.39		1795.61
Varianza	1449191.08		2018257.72
Desvstd	1203.82		1420.65
Min	100		121.95
Max	9750		9545.45
Var1/n1	356.3292551		8105.452694
	8461.781949		
S (x1 x2)	91.98794458		
Z =	-0.40	NS	
Prueba 2⁴⁴			
	NO ORG		ORG
N	3904		245
Media	1752.76		1818.00
Varianza	1401135.01		2019299.52
Desvstd	1183.70		1421.02
Min	2.33		121.95
Max	9750		9545.45
Var1/n1	358.8972873		8242.038855
	8600.936142		
S (x1 x2)	92.74123216		
Z =	-0.70	NS	

*NS No significativa.

Fuente: Elaboración propia con datos del Padrón Nacional Cafetalero, 2001.

⁴³ La prueba uno tiene un rango de rendimientos de 100 a 10,000 kg./ha. El manejo de este rango se debe a la gran disparidad existente entre los datos (producto de la atomización y/o el manejo de datos erróneos). Este rango tiene como fundamento el promedio de rendimientos de los grandes productores que alcanza los 30 quintales por ha. y el promedio de rendimientos de los campesinos que llega a los 6 quintales por ha (Pérez *et al.*, 2002). La conversión de un quintal equivale a 250 kg. de café cereza.

⁴⁴ En la prueba dos el análisis se realizó únicamente con pequeños productores de café utilizando el mismo rango que en la prueba anterior. El tamaño del productor se tomó en cuenta con la finalidad de considerar las implicaciones sobre los rendimientos que tiene una mayor superficie. Por pequeño productor en esta prueba se entenderá a aquel que posea menos de cinco hectáreas basándonos en la clasificación de micro y pequeño productor de Santoyo *et al.*, (1996).

CAPITULO IV.

Percepción de la Comunidad Cafetalera sobre el Desarrollo del Sector y su Entorno Institucional

Vázquez (2001) menciona que el desarrollo local es promovido por sus actores, bajo mecanismos propios de organización. De esta forma debemos señalar que los grupos de trabajo formales son producto de las relaciones sociales. Estas relaciones están permeadas de confianza, de interacción, de historia, de intereses entre los diferentes agentes económicos que dan vida al sector en el municipio. ¿Cómo conocer esos aspectos, los que determinan enormemente las condiciones particulares de cada entorno?

De esta forma presentamos el siguiente capítulo, el cual se encuentra dividido en dos apartados. El primero intenta mostrar la perspectiva de los actores locales en cuanto al desarrollo del sector en su comunidad y su entorno institucional mediante la realización de entrevistas abiertas semi estructuradas a algunos actores protagónicos. Mientras que el segundo apartado es la integración y sistematización de los resultados a través de un recuento de fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas sobre el desarrollo del sector en la comunidad.

4.1 Percepción de la Comunidad Cafetalera sobre el Desarrollo del Sector y su Entorno Institucional

Este apartado consiste en la información obtenida a través de 14 entrevistas abiertas semi estructuradas que se realizaron a diferentes actores del sector cafetalero con un guión temático previo que manejó los siguientes ejes:

1. El café como motor de desarrollo económico de la región.

2. Relaciones interinstitucionales (Consejo Regional de Café y Ayuntamiento Local).
3. Relación entre productores de café con el Ayuntamiento Local y con el Consejo Regional.
4. Organización en grupos formales de trabajo de productores de café.

Sin embargo, a lo largo de las entrevistas surgen otros temas de interés, los cuales consideramos importantes por reflejar aspectos particulares importantes para la localidad, por lo que también los mencionaremos en el apartado. Estos son:

- Situación política interna.
- Programas de apoyo para la cafecultura.
- Cooperativa Tosepan Titataniske.

De esta manera, las entrevistas se realizaron a 14 actores involucrados con el aromático en diferentes ámbitos dentro de la localidad. Los criterios de selección fueron por la misma opinión de los informantes, quienes los señalaron como protagónicos (excepto en el caso de los productores no organizados). De esta forma, los actores entrevistados y sus puestos de trabajo son:

- Funcionarios del Consejo Regional de Café: Coordinador, analista y técnico.
- Funcionarios del Ayuntamiento Municipal: Presidente Municipal, Dir. de Desarrollo Agropecuario y Secretario de Comunicación Social.
- Productores de Café: Organizados en grupos formales de trabajo (2) y no organizados en grupos formales de trabajo (3).
- Personajes Locales: 1) Ex presidente municipal y terrateniente, 2) Comercializadores y 3) Académicos (Dir. del Archivo Municipal).

El Café como Motor de Desarrollo Económico

La intención al abordar este tema es básicamente conocer la importancia que le dan las autoridades municipales y federales al desarrollo del sector en el municipio. Esto es necesario para conocer las líneas de acción, prioridades y por lo tanto saber hacia donde se dirigirán las inversiones que impulsen la actividad económica. Cualquier propuesta o estrategia de acción deberá contemplar estos aspectos con miras a ser factible al estar sujeta a la política local preponderante.

La respuesta predominante por parte de las autoridades municipales fue que en el municipio existe un desplazamiento de la actividad cafetalera por la actividad turística. Sin embargo, debemos mencionar que en las respuestas de los mismos funcionarios existen diferencias de ánimo con respecto a la importancia del sector cafetalero y líneas de acción al respecto. Por ejemplo, el director de desarrollo agropecuario piensa que a pesar de que Cuetzalan esta considerada como una zona turística, la mayoría de su gente vive del campo y relata algunas acciones diferenciadas de mejora por parte del Ayuntamiento con base a la altura de los predios (como por ejemplo la reconversión productiva de las zonas bajas con pimienta gorda, las zonas medias con café y zonas altas con recursos maderables), mientras que el presidente municipal piensa que la principal economía en Cuetzalan es el turismo y «aparte tienen un poco de lo del campo que es lo del café...» sin incurrir en mayor especificaciones.

En contraste tenemos la respuesta de la representante del Consejo Regional, quien decididamente sí le apuesta a la cafecultura como motor de crecimiento y comenta al respecto varias propuestas de acción que ha discutido con los propios productores como: la conformación de una mega organización con productores de todo el municipio con apoyo de los presidentes auxiliares, que tenga varias de las funciones operativas del INMECAFE, un beneficio húmedo y hacer café molido de una mezcla regional.

En las entrevistas con los productores de café resalta el hecho de saber que este cultivo ya no es la principal actividad económica de la cual sobreviven. La mayoría de los productores recurren a otros cultivos como el maíz y la pimienta, la elaboración de artesanías o el trabajo de jornalero. Asimismo destaca la migración temporal como la fuente de ingresos para aquellos productores que no poseen otros predios con cultivos alternos. Estos trabajadores vienen y van cada dos o tres meses a la ciudad a Puebla y México principalmente, en donde trabajan como albañiles, ayudantes de cocina, chalanos, etc. El turismo no aparece como una actividad económica que dé empleo a los cafecultores, sin embargo, algunas mujeres han encontrado nichos de mercado incipientes en esta actividad, utilizando el tejido y bordado como uno de los atractivos culturales más importantes.

De esta forma el cultivo de café permanece como una fuente de ingresos complementaria para la mayoría de los productores de café entrevistados. Sin embargo, existe un sentido de “aprehensión” de los productores hacia el cultivo, quienes lo vinculan con sus tradiciones, lo relacionan como la fuente de trabajo de sus antepasados y expresan un sentimiento de agradecimiento porque siempre les ha brindado ingresos aún a pesar de las crisis de los precios. Llama la atención que la única persona que expresó que el cultivo del café «si es negocio» fue el ex presidente municipal, terrateniente y comerciante que goza aún de peso político y económico en la localidad. Este actor manifiesta que recibe ganancias del aromático porque lo vende en tasa directamente en los restaurantes de sus hijos.

Situación Política Interna

La cultura política local, es un elemento indispensable para conocer los antecedentes y por consiguiente la viabilidad de cualquier proyecto económico y social en donde intervengan las autoridades locales para llevarlo a cabo. La historia del municipio relata que la comunidad

cuatzalteca, en particular la comunidad nahua a enfrentado grandes luchas por los desequilibrios económicos y sociales que gobiernan.

Cuetzalan del Progreso es un municipio con antecedentes unipartidistas a lo largo de su historia. Sin embargo, a partir del 2005 rompe este esquema con el presente ayuntamiento perteneciente al Partido Acción Nacional. La relación histórica de dos familias en la política «cuatzalteca» (los Mora y los Soto) ha significado la concentración de beneficios económicos a lo largo del tiempo. Los Soto por ejemplo, en un principio hicieron su capital con base en la actividad cafetalera y hoy en día son prestadores de servicios y están relacionados con la venta de materiales de construcción. Las entrevistas señalan una actitud de desconfianza y malestar de la población por esta situación, de ahí el cambio en el partido del gobierno.

Otra situación que manejan con incomodidad varios entrevistados es que el progreso de Cuetzalan se encuentra condicionado a la manipulación electoral. Es decir, el progreso sólo se refleja en aquellas localidades que emitieron el voto por el presidente en turno, y quedan marginados aquellos que demostraron ser oposición.

Relaciones Interinstitucionales (entre Consejo Regional de Café y Ayuntamiento Local)

En cuanto a la relación que existe entre las dos instituciones, el Consejo Regional y el Ayuntamiento Local, aparentemente es «diplomática». Sin embargo, es poco cooperativa y está permeada por ciertos conflictos relacionados con favoritismos electorales. El ayuntamiento apoya al Consejo en cuestiones operativas, como reunir a la gente, etc. Sin embargo, no existe trabajo en conjunto en cuanto a proyectos o intereses, a pesar de que ambas atienden a la misma población objetivo.

Conocer el tipo de relación que existe entre las instituciones y las organizaciones es un punto vital para la implementación de políticas territoriales; principalmente para conocer la posibilidad de generar alianzas o acuerdos en conjunto, ya que estos son los instrumentos que pueden llevar a cabo las solicitudes específicas locales.

Relación de Productores de Café con Consejo Regional y Ayuntamiento

El Dir. de Desarrollo Agropecuario dice haber colaborado con los cafeticultores en la disposición de maquinaria para el proceso de beneficiado. Sin embargo, la percepción de los productores sobre su relación con el Ayuntamiento local no es positiva. Mencionan una falta de atención por parte de las autoridades y se sienten completamente alejados de sus intereses.

Por otra parte, los productores de café organizados y no organizados comentan tener una relación de «orientación» con el Consejo Regional. Sin embargo, esta relación parece no ir más allá de la promoción y entrega de recursos que ejercen a través de programas federales tales como el de fomento productivo y fondo de estabilización de precios. Asimismo, la principal queja que manifiestan los productores es la de no recibir capacitación por parte de esta instancia siendo una de sus necesidades primordiales. Al respecto, el Consejo acepta que tiene serias limitaciones para poder responder a todas las demandas, pues no solamente atienden al municipio de Cuetzalan sino también trabajan con otros 24 municipios en la Sierra Norte de Puebla y solamente disponen de dos técnicos, que son los encargados de la capacitación para toda la zona norte.

Programas de Apoyo para la Cafeticultura

Este tema fue abordado de manera espontánea por los entrevistados y al parecer es un tema polémico entre ellos, pues manejan diferentes opiniones sobre el beneficio real que recibe el cafeticultor. Los representantes del Consejo Regional comentan que los apoyos están muy bien diseñados: «De acuerdo a como trabajas te apoyo y si no trabajas pues no te apoyo» y comentan

que otros programas, como el de cobertura de precios, se encuentran dirigidos a fomentar la agrupación de productores porque los apoyan con base a la extensión de tierra y el primer candado es estar organizado y tener una figura legal.

El programa que destaca en la respuesta de los productores es el de fomento productivo o mejor conocido como «el de chapeo», el cual como su nombre lo indica, lo utiliza la mayoría para pagar la poda del cafetal. Según integrantes del Consejo, la gente está «esperanzada» a que el gobierno les de el apoyo de chapeo y lo del fondo estabilizador de café.

El presidente municipal, no esta de acuerdo con destinar recursos federales a «fondo perdido», opina que mejorar el precio del producto sería la solución para que el productor cuide de sus predios y le ponga mayor interés. Asimismo el ex presidente municipal, ex secretario de desarrollo rural en el estado, productor y miembro de la familia Soto comenta que tampoco es de la idea de que el gobierno regale un cheque para fertilizar, podar o cosechar. En su opinión, no hay que darles dinero, sino subsidios en el precio y oportunidades para vender sus productos.

Participación en Grupos Formales de Trabajo

Tuvimos tres entrevistas con productores que no son miembros de ningún grupo formal de trabajo. Al preguntarles sobre sus razones al respecto, encontramos que piensan que los costos de unirse a estos grupos son mayores que los beneficios económicos que pueden obtener. Todos de alguna manera son concientes de que existen ventajas económicas a las que pueden acceder formando parte de estos grupos. Sin embargo, no están dispuestos a participar por razones como:

- Asistir a las reuniones. Es el caso de Guadalupe Cayetano, señora de edad avanzada de origen náhuatl, vende artesanías a los turistas y comenta que si asiste a las reuniones pierde el tiempo y deja de vender su mercancía.

- No les gusta participar. Eligio González, un productor de edad madura, comenta su falta de interés y clasifica de ignorantes a los productores porque no les llama la atención participar.
- Implica mayor trabajo. Es el caso de Miguel Iturbide, quien comenta que le piden hacer terrazas y cambiar a sacos de yute los envases de plástico con que vende su café.

Para todos estos productores, sus costos en tiempo y trabajo parecen tener mayor peso que los beneficios económicos que manejan las autoridades. La directora del archivo municipal, clasifica esta actitud de negligencia y resalta la experiencia que han tenido los productores con respecto a los engaños que han sufrido, motivo por el cual la gente ya no cree. Este mismo punto fue tocado por cuatro entrevistados: un representante del Consejo Regional, académicos, ex-funcionarios y un líder natural de pequeños productores. Todos ellos comentan que en la región hay experiencias de organizaciones que solamente han utilizado a los productores bajando recursos destinados a proyectos productivos donde solamente les dan «migajas» a los productores resultando beneficiados únicamente la mesa directiva de la organización.

En el caso de los productores organizados realizamos dos entrevistas en donde preguntamos sus experiencias en cuanto a la conformación de su organización. En sus respuestas destacó la desconfianza como la principal problemática a la que se enfrentan. Al respecto el Sr. Márquez, administrador general de un grupo formal, comenta que el agruparse no fue fácil porque los productores piensan que se les miente (con respecto al precio de venta del café), dudan de las organizaciones grandes y no están de acuerdo con la especulación de su producto⁴⁵. Complementa diciendo que lo que busca el productor es el pago inmediato por su producto y que en las organizaciones no se hace de esa manera. La segunda entrevista fue con la Srita. Teresa

⁴⁵ Con la especulación se refiere a que muchas veces las organizaciones acopian el café y esperan a que el precio suba para venderlo. Sin embargo, a veces sucede es que el precio baja y tienen que rematar el producto sin obtener una ganancia.

Rodríguez⁴⁶, líder de la organización indígena de mujeres «Siwamej Coujta Tekitini Mosta Huipta» (mujeres campesinas trabajadoras para el futuro). La particularidad en su experiencia de organización radica en la generación de una alianza entre dos grupos de actores que históricamente han tenido una relación antagónica. La organización (con dos años de vida y 450 miembros), nos explica, surge del intercambio comercial cotidiano entre la dueña de una comercializadora (Topete Coffee) y la entrevistada; el financiamiento para su conformación ha corrido por parte de la comercializadora (sólo en la admisión de socios han gastado 16,500 pesos) quien a cambio compra el café de la organización. Al parecer, se ha creado un estrecho vínculo de confianza y cooperación entre las dos personas en donde han acordado apoyarse mutuamente hasta que el grupo se establezca con mayor solidez para que pueda realizar sus actividades de compra-venta de una manera independiente⁴⁷.

La directora del archivo municipal opina con respecto a los grupos organizados del municipio que organizaciones hay muchas, pero que no están trabajando y que cada quien «jala por su lado». El Consejo Regional menciona que ellos insisten constantemente en hacerles ver que de manera organizada pueden obtener más oportunidad de recursos pero no hay impacto porque la gente no esta acostumbrada a trabajar de manera organizada: «es un reto organizar a la gente».

Tosepan Titataniske

Llama la atención cómo se divide la opinión en cuanto al funcionamiento de la cooperativa Tosepan Titataniske. Comentarios positivos hacia la cooperativa fueron en cuanto a las ventajas que poseen en su capacidad de gestión e influencia política. Al respecto nos explican que esta capacidad les hace enterarse más rápido de los programas, tienen una gran visión y que la

⁴⁶ Teresa Rodríguez es una mujer indígena de poco más de 30 años de edad, alfabetada, bilingüe, con estudios hasta la secundaria, soltera y con experiencia en la política local

⁴⁷ Actualmente, el grupo busca el apoyo del programa de coberturas y piensa presentar su proyecto productivo al gobierno del estado.

influencia política es por la confianza que les otorgan los productores a sus dirigentes de lengua náhuatl. Que este tipo de organizaciones (la Tosepan) tienen gran peso social ya que son actores dentro de la comunidad que son «emprendedores empresariales». Los entrevistados que no tuvieron una opinión positiva de la Tosepan argumentan que esta cooperativa no debe tomarse de ejemplo pues su funcionamiento no es el adecuado, que los apoyos no llegan a los productores «se quedan en unos 200 siendo ellos alrededor de 3,500», que nunca les dan a los productores el reparto de utilidades y que los miembros más viejos se han salido en busca de otras alternativas ya que no encuentran diferencias ni siquiera en los precios (cuando se supone les deben pagar más por el café orgánico). Los comentarios negativos hacia la cooperativa abordan aspectos de desconfianza en cuanto a la aplicación de los fondos que consiguen los cuales dicen «rebasan el presupuesto del ayuntamiento y no se ven resultados».

En resumen: La mayoría de los tomadores de decisiones no son conscientes de la importancia que tiene el café en la economía de la región. Son pocos los que le apuestan como motor económico por las inconveniencias del precio a nivel internacional. De esta forma, el turismo ha sido la actividad que ha concentrado la mayoría de los esfuerzos económicos en la localidad, principalmente por parte de las autoridades municipales. Sin embargo, esta actividad no da sustento a los miles de cafecultores que han encontrado en la migración temporal la alternativa de sobrevivencia económica. Solamente aquellos productores con extensiones mayores a dos hectáreas o que tienen otros predios en donde cultivan productos alternos al café hoy en día sobreviven de la agricultura. El presidente municipal e inversionistas locales son los que menos ánimos parecen tener en el cultivo.

Sin embargo aún hay actores que todavía le apuestan al cultivo del café como motor de desarrollo económico regional, que son los mismos productores y la gente del Consejo Regional, los que tienen un dinamismo escondido pero latente en cuanto a la generación de alianzas y proyectos en

común. En la localidad hay nuevos líderes locales que están creando redes que antes parecían inconcebibles (es el caso de la Srita. Teresa Rodríguez y la comercializadora Topete), mientras que los expertos (miembros del Consejo y ex presidente municipal) maquilan planes, por ahora por separado, de organización colectiva en los cuales brotan nuevas ideas basadas en los aciertos del pasado (la estructura operativa del INMECAFE) y su experiencia laboral.

Las mujeres son las que han tenido una participación destacable en cuanto al desarrollo del sector en este municipio, en cualquier aspecto de mejora están involucradas directamente. Asimismo, la mayor parte de los actores sociales están conscientes de la importancia que tiene la organización en la búsqueda de alternativas de supervivencia. En Cuetzalan del Progreso existe una gran movilización por parte de sus actores locales.

El peso de la Tosepan en la comunidad es indiscutible, sus éxitos y fracasos se reflejan en el ánimo de la gente para agruparse. A pesar de las diferencias que existen en la percepción de su funcionamiento, sus acciones impulsan el desarrollo de nuevos grupos que buscan corregir y superar sus errores.

4.2 Recuento de las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas del Sector en la Localidad

Partiendo de la idea del sector cafetalero como una organización territorial, conformada por una red de relaciones productivas entre sus actores y haciendo una analogía entre el sector cafetalero local y una empresa que buscan la generación de ventajas competitivas, hemos realizado una aproximación del instrumento administrativo del FODA para hacer un recuento sobre las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas por las que atraviesa el sector en la localidad.

De esta forma, presentaremos este apartado dividido en dos grandes temas: El primero dirigido a la organización de los productores de café y el segundo tratará el entorno institucional.

De acuerdo con Bagaza (1997), el análisis FODA ó DAFO (debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades) es un modo de agregación de información tomando como referencia la visión de éxito de la organización. Esta técnica sirve para conocer la posición actual de cualquier organización como herramienta de evaluación del desempeño y decidimos utilizarla por su utilidad en cuanto a la organización y sistematización de la información para poder integrar un análisis integral bajo una perspectiva estratégica.

Productores de Café

1. Fortaleza

Existe una fuerza social local importante y la comunidad tiene experiencias organizacionales exitosas. Las organizaciones cafeticultoras tienen antecedentes históricos de lucha étnica, solidaridad social, cohesión regional e innovación organizativa en la región. La unión étnica de la localidad se ha forjado a través de una historia de explotación, discriminación y marginación social. La comunidad nahua se une para tratar de combatir injusticias, rezagos sociales y busca cumplir propósitos comunes entre los cuales destaca la producción y comercialización de sus productos agrícolas. La población de origen étnico nahua en su lucha por mejores condiciones de vida ha creado ejemplos nacionales de agrupaciones y formas de organización comunitaria. Un ejemplo de esto son las tiendas de abastecimiento que manejaron las cooperativas para combatir el sobreprecio, supuestamente derivado de la escasez, de productos básicos como el azúcar en los años setentas. Este modelo regional de abastecimiento fue reproducido a nivel federal (Conasupo) con algunas adecuaciones (Bartra, 2004).

A pesar de las diferentes percepciones que tienen los habitantes del Cuetzalan sobre el manejo de la cooperativa Tosepan y la incertidumbre que expresan sobre los beneficios económicos que reciben sus miembros, es indudable que constituye un pilar histórico organizacional en el municipio. De los proyectos que ha tenido esta organización han surgido un gran número de organizaciones. Un ejemplo de esto es la conformación de una sociedad de mujeres tejedoras: La «Masehualsiuamej mosenyochicauanij» (mujeres indígenas que trabajan juntas), la historia de la conformación de esta empresa estuvo llena de divisiones entre sus mismos miembros (Bartra, 2004). La experiencia de trabajo en estas cooperativas permite a los miembros adquirir capacidades autogestivas, lo que impulsa nuevos dinamismos en la zona.

2. Debilidad

La debilidad más grande que enfrentan los productores de café en el municipio es la falta de confianza de las personas relacionadas al poder (políticos, miembros de las mesas directivas de las cooperativas, etc.). Su experiencia en fracasos organizativos, que les ha dejado deudas comunitarias y concentración de beneficios, ha mermado en gran medida sus iniciativas de asociación. La desconfianza se refleja en toda actividad comercial vinculada con el grano, desde la compra venta a menudeo hasta en la conformación de nuevos grupos formales de trabajo. La desacreditación de la forma de operación de las organizaciones ha sido uno de los principales motivos por los cuales la gente rechaza algún vínculo con estos grupos, a pesar de conocer los «beneficios» de pertenecer a estos.

Una situación que puede estar contribuyendo a que la comunidad tenga una percepción negativa sobre el beneficio de las organizaciones formales de trabajo es que sus miembros no se distinguen por tener mejores condiciones socioeconómicas derivadas de su pertenencia. Tal como observamos en el análisis estadístico, características como el medio transporte, materiales de vivienda, servicios públicos y grado escolar no reflejan mayores beneficios por ser miembros de

los grupos formales. Si los miembros de las organizaciones se distinguieran por tener mejores condiciones, seguramente la percepción de la comunidad se iría transformando a favor de los grupos organizados.

3. Oportunidad

Desde hace algunos años sobresale la participación de la mujer indígena cuatzalteca en la esfera económica a través de la conformación de microempresas (grupo de tejedoras, hoteles ecoturísticos, organizaciones de cafecultores, etc). Al parecer, la mujer en esta localidad día a día tiene mayor participación (incluyendo la política) y muestra un interés creciente por ser un actor reconocido y exitoso.

Aunado a lo anterior, existe un gran número de productores de café bilingües. Esta situación crea en la región una característica peculiar que podría ofrecer ventajas si se le manejara adecuadamente, puede llegar a ser una fortaleza si se sabe aprovechar. Una población bilingüe permite establecer mecanismos de comunicación oral que sean más eficientes con respecto a la población objetivo.

4. Amenaza

Hoy en día el desarrollo «social» de la comunidad consiste en el crecimiento de una población marginal indígena. La actividad económica principal es el turismo, siendo que la mayoría de la población depende del sector agrícola que se concentra prácticamente en dos cultivos: el café y la pimienta. Los empleos que genera la actividad turística no están dirigidos a la población agrícola la que desesperadamente busca alternativas de sobrevivencia como la migración temporal a la que recurren principalmente los varones jóvenes. Esta migración provoca una desintegración del tejido social promovida por la aculturación. El productor de café, según los miembros del

Consejo Regional, empieza a ver el cultivo del aromático como una actividad denigrante, lo que originará cambios en los patrones de conducta.

El grado de educación puede ser uno de los principales obstáculos para que los productores de café superen sus condiciones de marginalidad. Su política de acción ante el desconocimiento mercantil (precios internacionales, canales de comercialización, mejoras productivas, etc.) y las condiciones de incertidumbre que enfrenta (en cuanto a la política nacional principalmente), es no tener relación alguna con los grupos formales de trabajo. De esta forma la ignorancia se convierte en fuerza de miedo, las decisiones de sobrevivencia económica radican ahora en soluciones individuales, convirtiéndose la migración en la opción más viable.

Asimismo, la región (caracterizada por su paisaje con exuberante vegetación) ha sufrido enormes pérdidas ambientales relacionadas con la pobreza (recursos maderables) y formas de cultivo perjudiciales (cultivo extensivo e intensivo). Lo que ha ocasionado el deterioro del patrimonio turístico del cual «supuestamente» depende la economía del municipio hoy en día.

Entorno Institucional

1. Fortalezas

La principal fortaleza institucional que podemos reconocer son los recursos humanos del Consejo Regional de Café, en particular la experiencia de un analista y un técnico. Estas personas llevan más de dos años en el puesto, tienen un conocimiento absoluto de la zona, del sector, conocen a los cafecultores y son personas con un alto sentido de responsabilidad social y compromiso regional.

En el caso del Ayuntamiento podemos identificar como fortaleza el hecho de que su gobierno sea resultado de la primera transición democrática que sufre el municipio. Esto le otorga gran credibilidad ante los ciudadanos quienes pueden tener grandes expectativas en él y participar en sus propuestas de acción.

2. Debilidades

Ambas instituciones tanto el Consejo como el Ayuntamiento tienen presupuestos muy restringidos y disponen de pocos recursos humanos. El Consejo Regional dispone de dos técnicos para atender a 25 municipios en la sierra norte de Puebla.

Además, existe un grado de dependencia económica por parte del Consejo Regional hacia el Ayuntamiento Local. Al parecer hubo un acuerdo entre el Consejo Estatal y el Ayuntamiento en turno para establecer en Cuéztalan las instalaciones del Consejo Regional. El acuerdo consistía en el pago de la renta por parte del Ayuntamiento, del inmueble que utilicen las oficinas del Consejo. Cuando el PAN llega a la presidencia municipal, propone un cambio domiciliario de las instalaciones. Al respecto el presidente municipal comenta que es debido al corto presupuesto que maneja, mientras que los miembros del Consejo comentan que se debe a que el dueño del inmueble que rentan es del PRI. Esta situación ha creado ciertos roces financieros entre las instituciones, pues los miembros del Consejo no están de acuerdo con el nuevo inmueble propuesto por el ayuntamiento por no cubrir especificaciones mínimas de seguridad a su papelería (es una bodega).

La cooperación y solidaridad entre instituciones es prácticamente inexistente, la relación es «diplomática» y con algunos roces financieros. Al parecer no trabajan proyectos en común a pesar de compartir la misma población objetivo y tener recursos humanos y económicos escasos.

En Cuetzalan del Progreso cada autoridad institucional ejerce sus propias soluciones sin una visión integral. Las autoridades municipales desconocen en gran medida el mecanismo de funcionamiento de los apoyos federales y las funciones del Consejo Regional se enfocan prácticamente a funciones cotidianas (la promoción y administración de los apoyos federales).

3. Oportunidad

El Consejo Regional y el Ayuntamiento, deberían enfocar sus esfuerzos en la generación de alianzas para realizar proyectos estratégicos que generen valor público a la comunidad cafetalera. De acuerdo con Moore (1998), el valor público se encuentra en los deseos y las percepciones de los individuos. Los directivos públicos deben satisfacer distintos tipos de deseos y actuar con diferentes percepciones; el éxito gerencial se logra al generar valor público en el corto y largo plazo. «El objeto de trabajo directivo en el sector público es definir propósitos valiosos para la colectividad y producirlos.». La propuesta de creación de valor público en este sentido es que los productores de café obtengan beneficios sociales inmediatos y de largo plazo en base a sus deseos y percepciones.

4. Amenaza

La respuesta por parte de ambas instituciones para la superación de la crisis es a través del productor como agente de cambio en lugar de pensar que su papel dentro de esta problemática es fundamental.

La disminución del papel del Consejo Regional ante la introducción del Sistema Producto Café y la apropiación del desarrollo del sector por parte del Sistema Producto Café como institución federal ante la incapacidad de las instituciones locales para brindar soluciones locales y valor público.

Posibles Escenarios

En caso de no atenderse las necesidades inmediatas de la comunidad cafetalera de manera eficaz, eficiente y efectivamente en el municipio de Cuetzalan del Progreso, Puebla tendremos el siguiente escenario para los próximos cinco años:

Las proyecciones de población indican que para el año 2010 la población del municipio será de cerca de 50,000 personas. Lo anterior se debe al incremento en la tasa de natalidad y descenso en la de mortalidad infantil y mortalidad en general. La mayoría de la población continuará siendo de origen nahua cuyas actividades productivas serán enfocadas a la agricultura. La falta de capacitación y el nivel educativo seguirán siendo los principales problemas para la comunidad cafetalera lo que se refleja en la falta de oportunidades económicas, niveles de deforestación y contaminación ambiental.

El turismo, motor de desarrollo del municipio para las autoridades municipales, se verá afectado por los problemas de deforestación (ocasionados por la venta de madera como una alternativa de sobrevivencia) y por la proliferación de la venta artesanal de mujeres en la vía pública y en restaurantes lo que ocasiona una imagen negativa turística. Las mujeres nahuas continuarán siendo la población más vulnerable del municipio, con índices de analfabetismo de 75% y tasas de mortalidad infantil por arriba de 35 por cada mil. La cultura y el medio ambiente, elementos que dieron origen al turismo en la zona sufrirán transformaciones negativas ya que su inserción en la actividad económica no ha sido la adecuada.

La migración de campesinos jóvenes a ciudades como México y Puebla capital para trabajar en la industria de la construcción se convertirá en la alternativa de trabajo principal de la localidad.

Existen propuestas de mejora en el sector local, por parte de productores organizados, comercializadores, miembros del consejo regional y terratenientes. Las propuestas deberían integrarse, pues las ideas, capacidades y recursos de cada uno de ellos pueden concretarse con la ayuda de las otras partes. Sin embargo, existe el sentido de desconfianza principalmente hacia las propuestas del terrateniente, pues los productores guardan mucho rencor por la riqueza que acumularon estas personas con base a la explotación histórica de los productores.

CAPÍTULO V

CONSIDERACIONES FINALES

En este capítulo daremos a conocer las conclusiones y propuestas que presenta la investigación. Las conclusiones están divididas en dos temas: 1) las relacionadas con el entorno institucional y 2) las relacionadas con los grupos formales de trabajo. Finalmente se presentan las propuestas de esta investigación.

5.1. El Entorno Institucional

No hay que olvidar, que el café es un producto «glocal»⁴⁸. Todo, sus precios, sus formas de comercialización, mercados de consumo, producción, etc. se encuentran determinados en gran medida por la «internacionalidad». México es un país productor con una calidad reconocida a nivel internacional, posee las condiciones ambientales y culturales para convertir el cultivo en un distintivo comercial. Sin embargo, la más grande crisis que aqueja al sector se produce por la política de sus instituciones y no así por factores externos; los cuales influyen ciertamente, pero en el caso mexicano la actitud y el manejo institucional son los más grandes obstáculos para su crecimiento.

Esta situación se generó a partir del cambio en el modelo económico de desarrollo del país (del intervencionismo al libre mercado) quien vino acompañado de ideologías extremas como la no intervención del Estado en un sector que durante años tuvo una dependencia operativa y

⁴⁸ Glocal es un término utilizado inicialmente por el geógrafo suizo Erik Swyngedouw. Esta palabra se deriva de la suma de las palabras global y local. Este término se refiere a la unión de estos conceptos alguna vez dicotómicos y que se pueden ver ahora como complementarios, derivando en un mismo proceso (Soja, 2000).

financiera casi absoluta de él. Ante ese escenario, ¿fue correcta la decisión del Estado en apoyar el esquema de libre mercado en el caso del café? y ¿qué papel debían jugar las instituciones en este proceso de cambio? Es cierto que existía un aparato burocrático enorme e ineficiente al igual que los costos financieros para su manutención, pero en busca de erradicar los «elefantes blancos» y sanear las finanzas públicas el Estado pierde de vista la problemática real de los productores y sus necesidades diferenciadas. Sustituye al INMECAFE, una institución que ejerció durante muchos años funciones verdaderas de control de mercado, por una organización civil con funciones representativas el CMC. Al respecto Celis (2004) menciona «El CMC es una asociación civil con pocas facultades. Y sin instrumentos adecuados para manejar políticas...». Por parte de los pequeños cafeticultores existe una gran inconformidad por el desempeño de esta institución, ya que los apoyos son recibidos a destiempo y benefician más a los productores con mayor capacidad, asimismo sus propuestas no son contempladas ni estudiadas a pesar de que pueden ser factibles (como las de la CNOC⁴⁹).

El Estado como agente de desarrollo debe proporcionar estabilidad, en este caso, al sector cafetalero, pero dadas las circunstancias pareciera ser que el principal obstáculo para superar la crisis del aromático es de aspecto institucional y político. El último sexenio se distinguió por acuerdos institucionales incumplidos por parte de la SAGARPA y por la falta de normatividad por parte del CMC para equilibrar los intereses entre el gremio cafetalero y los industriales. Ante esta situación surge la nueva Ley de Cafeticultura Sustentable de la Cámara de Diputados, la cual maneja varios aspectos positivos en cuanto al fomento al consumo, importaciones, calidad del café y establece mayor equilibrio entre los actores. Sin embargo, parece ser que el papel del CMC

⁴⁹ La destrucción del 5% de los cafés de menor calidad, precios diferenciados a los productores en base a calidad, un esquema de retención o creación de reservas, el uso de la denominación café sólo cuando el producto tenga el 90% del grano en su industrialización y no otros productos como el azúcar, etc. (Celis, 2004).

nuevamente no es el de una institución reguladora, pues sus funciones están dirigidas a fungir como consejero de la SAGARPA quien establecerá finalmente la política cafetalera.

En dado caso, si supiéramos que la SAGARPA va a dirigir al sector de acuerdo con lo estipulado en la nueva Ley de la Cafecultura sustentable, podríamos pensar en un futuro más promisorio para el sector. Pero indudablemente conocemos los antecedentes de incumplimiento y falta de respeto hacia los otros poderes del Estado por parte de esta institución, por lo que queda en seria duda el destino del sector, si es que primero se llega a aprobar dicha ley dadas las condiciones de intolerancia política en el país.

Con base en la teoría del Estado Regulador, proponemos que el CMC y ahora el Sistema Producto Café, se conviertan en agencias reguladoras que: 1) Generen políticas que restablezcan las condiciones necesarias para la competitividad del sector. Los criterios para esta competitividad deben ser planteados con base en la naturaleza muy particular del sector en cuanto a los aspectos naturales y sociales que lo identifican en nuestro país. 2) Estas agencias deben servir realmente como árbitros externos entre los intereses contrapuestos de los elementos que conforman el sector (pequeños, grandes productores, comercializadores e industriales) y sus políticas deben ayudar a reducir las inequidades y mejorar la distribución del ingreso. 3) Finalmente estas agencias deben considerar aspectos de la denominada «reforma gerencial» que involucra aspectos de eficiencia y eficacia en sus formas de operación.

El Estado, es el soporte de toda estructura económica productiva, de su papel se desprende toda estrategia y respuesta local por parte de los productores, propicia el ambiente necesario para que el sector supere o aumente sus limitaciones. El manejo institucional debe ser sólido y congruente, de manera que sus beneficiarios realmente perciban un apoyo en las instituciones.

A nivel local, algunos puntos que encontramos como limitantes en cuanto a las relaciones, actitudes y desempeño de las instituciones en el municipio de Cuetzalan del Progreso con respecto al desarrollo del aromático son:

- *El entorno institucional.*- Los productores de café perciben su relación con el Consejo Regional como «orientadora» y enfocada básicamente a la operación de los programas de apoyo, mientras que su relación con el Ayuntamiento, mencionan, es inexistente.
- *Actividades económicas prioritarias.*- Las autoridades municipales mencionan que sus prioridades no están relacionadas con el desarrollo del sector cafetalero. El café no es más un motor de desarrollo para el gobierno local, quien concentra sus esfuerzos en obras públicas y apuestan al turismo como nuevo generador de riqueza. La opinión del Consejo Regional en cambio, es que el café puede ser motor de desarrollo económico para la localidad y que la solución para que el sector cafetalero prospere es básicamente la organización de grupos formales de trabajo.
- *Incapacidad institucional.*- El Consejo Regional de Café tiene sus funciones limitadas a aspectos administrativos cotidianos, esto es la promoción y gestión de recursos a través de los programas de apoyo y la actualización de las bases de datos del Padrón Nacional Cafetalero. Además, esta institución tiene necesidades graves de apoyo de personal si es que se busca una diversificación de sus actividades.
- *Programas gubernamentales.*- Los recursos de los programas gubernamentales no están aterrizando en la estructura productiva del productor. Los recursos económicos llegan desfasados de la cosecha, lo que ocasiona que se dirijan al pago inmediato de deudas acumuladas, que pueden estar o no relacionadas al cultivo del aromático.

Además de las instituciones relacionadas directamente con el aromático a nivel local, hay otras instituciones que tienen ciertamente gran poder en los alcances que tengan los grupos formales de trabajo y estas son:

- *Las instituciones de crédito.*- Toda medida de inversión inicial que realicen estos grupos requiere condiciones crediticias favorables. Las tasas de interés y los pagos iniciales son de los principales obstáculos que enfrenta cualquier tipo de agrupación rural social.
- *Corporativismo en las agrupaciones sociales rurales.*- Los apoyos económicos a los grupos formales de trabajo son utilizados con fines partidistas. Los grupos deben someterse o enfrentar las condiciones políticas prevalecientes ya que los recursos económicos se dirigen a aquellos productores que apoyan los intereses de los gobernantes en turno.

Podemos concluir entonces que la organización en grupos formales de trabajo puede favorecer a los pequeños productores agrícolas si, y sólo si, existen condiciones institucionales que promuevan su progreso, lo protejan y lo incentiven. Como indica Bazaga (1997): se debe incluir el entorno como variable independiente en el pensamiento estratégico; el éxito de las organizaciones no depende únicamente de la gestión interna de sus recursos.

Bajo el contexto institucional de nuestro país que mantiene desprotegido al pequeño productor favoreciendo los intereses de las grandes compañías, con las condiciones crediticias desfavorables que otorgan los bancos al campo que no incentivan al productor para invertir y bajo las condiciones de corporativismo que existen en las agrupaciones campesinas es muy difícil que la organización por sí misma pueda solucionar todos los problemas vinculados a la mejora económica de los productores. No hay que olvidar que se trata de empresas también, que proveen empleos y generan liquidez en el medio rural. Debe tratarseles también como eso, como empresas

iniciales, las cuales merecen tener un ambiente de «incubación» por parte del Estado, donde se les provea de créditos, plazos y tasas preferenciales, capacitación técnica, asesoría mercantil y conocimiento para la elaboración y manejo de proyectos productivos.

De esta forma vemos que el entorno institucional esta lleno de vicios y no propicia un ambiente que favorezca el fortalecimiento de estos grupos. Diariamente se encuentran con retos propios de la naturaleza mercantil que ponen a prueba sus capacidades operativas tales como el manejo de la contabilidad, conocimiento de finanzas, el idioma, conocimiento de la bolsa, contratos a futuros, búsqueda de mercados, etc. Si aunado a esto el Estado no promueve su superación, dadas las condiciones de fragilidad con las que se mantiene, entonces el campo mexicano se quedará sin alternativas dadas las condiciones de atomización de los predios.

5.2. Grupos formales de Trabajo

Constituir una empresa formal, no es tarea fácil, sea en la ciudad o en el campo. Es difícil que las personas aporten su capital si no existe un grado de confianza y responsabilidad por parte de los socios. Además, entre mayor número de personas se encuentren involucradas como socios, la toma de decisiones se convierte en un proceso más complejo en cuanto a resolución de conflictos (Scott, 2001). En el campo las cosas no tienen por qué ser diferentes, constituir un grupo formal de trabajo implica cuestiones de confianza, responsabilidad, no con cinco, sino con 30 o mas de 100 personas. Ante esta situación, ¿qué expectativas existen de que una persona este dispuesta a arriesgar su poco patrimonio, si las condiciones de éxito de la organización no depende de uno mismo, sino del trabajo y responsabilidad de todas las personas involucradas? Dadas estas condiciones de factibilidad, surgen interrogantes relacionadas a la participación del Estado para contribuir al desarrollo del sector: ¿Por qué el Estado insiste en la generación de grupos formales de trabajo en el medio rural como instrumento de desarrollo, cuando las condiciones para que

surjan estos grupos no son del todo favorecedoras? ¿Por qué no generar soluciones individuales?
¿Por que apostarle a la organización?

Una probable respuesta a estas interrogaciones es en relación a los dos grandes problemas que han aquejado, en este caso, a la cafecultura mexicana que son: la atomización de predios y la polarización en las capacidades de producción de su población. Esto significa que en una misma región podemos encontrar terratenientes con grandes capacidades productivas y minifundistas con una gran heterogeneidad productiva. De esta forma, los productores de café no son iguales en una misma comunidad, existen grandes diferencias en cuanto a sus recursos y potencialidades.

En este sentido, los grupos formales de trabajo pueden ayudar a reducir los problemas de estructura (polarización y atomización) y funcionamiento (comercialización) que tiene el agro mexicano. Los problemas de estructura los reducen al agrupar a aquellos productores con menores potencialidades y los de funcionamiento al reducir el coyotaje o los bajos precios que perciben los campesinos por sus productos.

Sin embargo, el Estado promueve los grupos formales porque en el fondo se trata de un problema de escasez y eficiencia en la asignación de recursos públicos. No hay forma de apoyar económicamente a todo ciudadano de manera individual ni habría institución capaz de gestionar estos apoyos. Los productores de café, en este caso, deberán constituirse en grupos formales de trabajo básicamente para tener acceso a programas gubernamentales y créditos bancarios (lo que a su vez les permitirá incrementar volúmenes de producción, reducir costos, ampliar canales de comercialización, etc.).

De esta forma encontramos que los grupos formales de trabajo son un instrumento creado para acrecentar las capacidades de sus miembros a través de la colectividad. La finalidad de constituir

estos grupos de trabajo es brindar mayores ganancias económicas al productor y en general mejorar sus condiciones de vida. Se trata de una herramienta más no una solución instantánea, es un proceso social con efectos espaciales y temporales. Su desarrollo es producto de un conjunto de acciones y decisiones colectivas donde el productor cede parte de su individualidad para formar parte de un ente social con responsabilidades jurídicas, económicas y sociales.

A nivel local, en el municipio de Cuetzalan del Progreso, algunos puntos que consideramos podrían estar fungiendo como limitantes en el desempeño de los grupos formales de trabajo son:

- *Desconocimiento de figuras jurídicas y su funcionamiento.*- La figura jurídica más utilizada por los productores de café en Cuetzalan del Progreso es la cooperativa seguida de la sociedad de producción rural. Existen otras figuras legales que no figuraron en las respuestas del cuestionario socioeconómico tales como: Asociación Regional de Interés Colectivo, Sociedad Solidaridad Social, etc. Quizás estas figuras no estén cubriendo sus necesidades actuales y/o no representar sus verdaderos intereses.
- *El número de miembros.*- Un entrevistado mencionó que no existe confianza en los grupos con gran número de miembros. Este punto puede significar que el productor perciba que su opinión tiene menor peso en la toma de decisiones de grupos numerosos o que sienta menos control sobre el funcionamiento de la organización.
- *Canales de comercialización.*- La mayoría de los grupos formales de trabajo venden a los mismos comercializadores de la zona. De acuerdo con un comercializador, los grupos especulan con su producto y muchas veces pierden en el proceso lo que origina que exista una desconfianza permanente del vendedor hacia el comprador sobre el precio real. Su beneficio consiste entonces en que al tener mayores volúmenes pueden negociar mejores precios o vender directamente, como el caso de la Tosepan quien exporta y vende en el mercado nacional.

- *Corrupción.*- Intelectuales y funcionarios mencionan las experiencias de fraudes y corrupción entre los dirigentes de los grupos formales, de manera que las organizaciones muchas veces no reciben reparto de utilidades supuestamente por el pago de deudas y los bajos precios del aromático.
- *La actitud de los productores hacia los grupos de trabajo.*- Existe un ambiente de apatía por parte de los productores de café para pertenecer a los grupos formales de trabajo. Manifiestan no tener interés de participar en ellos a pesar de conocer las ventajas de acceso que tendrían a otros programas gubernamentales. Sus razones son que tienen más costos que beneficios, mayor trabajo e inhibición para participar. En sus respuestas se perciben momentos de conflicto y cierta inseguridad.

A pesar de la percepción negativa por parte de algunos miembros de la comunidad cafetalera, con respecto a los grupos formales de trabajo, en la comunidad existe gran movimiento social relacionado al cultivo. Este se manifiesta en la creación de nuevos grupos bajo el liderazgo de personas étnicas involucradas en la política local, un funcionario del Consejo Regional se involucra de manera personal en los planes de organización de los productores y hasta el ex presidente municipal (terrateniente, miembro de la familia Soto), difunde ideas de cambio para el sector. Sin embargo, todas estas acciones están dispersas y no existen espacios de convivencia donde estos actores puedan intercambiar sus propuestas de manera abierta. Asimismo, existe recelo por parte de los cafeticultores para tomar en cuenta las propuestas del ex presidente municipal al mismo tiempo que se dan ejemplos de alianzas entre actores cuya relación comercial histórica siempre había sido antagónica (productor-comercializador). Llama mucho la atención el hecho que estas nuevas alianzas estén siendo protagonizadas por mujeres, al igual que el apoyo organizacional a los productores por parte del Consejo.

Basándonos en todo el análisis hecho con anterioridad y tomando en cuenta que la finalidad de constituir un grupo formal de trabajo es generar mayores ganancias económicas al productor y en general mejorar sus condiciones de vida, se esperaría que los grupos formales de trabajo en Cuetzalan del Progreso fueran un factor determinante en la mejora de las condiciones socioeconómicas de los productores de café.

Los resultados de esta investigación relacionados con la producción nos muestran que el estar organizado en un grupo formal de trabajo incide en la adquisición de mayor maquinaria, capacitación y uso del crédito y seguro; lo anterior debería reflejarse en sus niveles de producción o aspectos relacionados, sin embargo, encontramos que los rendimientos promedio entre los productores organizados y no organizados no tienen una diferencia significativa. Los resultados del análisis de algunas variables socioeconómicas relacionadas con la marginación (educación, servicios públicos y otros servicios) indican condiciones socioeconómicas diferenciadas entre los productores de café organizados y los no organizados en grupos formales de trabajo. En la educación observamos que los productores organizados tienen menor porcentaje sin escolaridad y mayor participación en la educación básica en comparación con los no organizados, pero a partir de la educación media superior los organizados presentan menores niveles de escolaridad que los no organizados. En cuanto a servicios públicos, encontramos que los productores organizados tienen mayor rezago en los servicios más elementales como agua potable, drenaje y electricidad en comparación a los no organizados. Con respecto a la vivienda, hallamos que los materiales de construcción son casi los mismos independientemente de su condición organizativa. Lo mismo que sucede con otros servicios como medios de transporte, caminos de acceso y servicios médicos en donde la condición de pertenecer a un grupo formal de trabajo no demuestra cambios en las tendencias.

En resumen: Los resultados presentan condiciones socioeconómicas diferenciadas entre los productores de café organizados y los no organizados en grupos formales de trabajo. La organización en este tipo de grupos presenta situaciones benéficas en la obtención de instrumentos relacionados con la producción sin demostrar ventajas en sus rendimientos promedio, presenta desventajas en servicios públicos, y no se muestra ningún cambio en cuanto a materiales de vivienda y otros servicios como medios de transporte, caminos de acceso y servicios médicos.

Encontramos que la organización de productores de café en grupos formales de trabajo muestra condiciones económicas diferenciadas, más no ventajosas a favor de los grupos organizados a partir del análisis de variables relacionadas con la marginación. Asimismo, existen indicios de que los beneficios de poseer mayores instrumentos productivos no están repercutiendo ni en mayores niveles de vida, ni en una diferencia significativa en cuanto a rendimientos. Si estas dos situaciones anteriores se presentan, entonces: ¿Cuál es el beneficio que percibe un miembro de la comunidad cafetalera por pertenecer a un grupo formal de trabajo? Quizás los beneficios de pertenecer a un grupo formal no se presenten en los aspectos productivos en este municipio, sino en los aspectos vinculados a la comercialización; en donde el poder de manejo de mayores volúmenes les permite acceso a nuevos mercados y mejores condiciones de venta. Pero, de igual forma que en los aspectos productivos ¿No deberían esas ventajas en la comercialización reflejar beneficios en sus condiciones socioeconómicas? ¿Es posible que no se reflejen los beneficios de pertenecer a grupos formales de trabajo en sus condiciones socioeconómicas?, ¿Por qué no podemos reflejar estos beneficios?

Ante esta situación decidimos plantear dos posibles respuestas: 1) que una mejor situación en sus capacidades productivas no incida en la mejora de sus condiciones socioeconómicas ó 2) que los productores de café organizados tengan mejores condiciones de productividad pero que los

indicadores socioeconómicos utilizados no estén reflejando estos beneficios en sus condiciones de vida. Nuestras conclusiones se dirigen en torno al escenario número dos, porque consideramos que las variables socioeconómicas utilizadas en nuestro análisis no transmiten el verdadero grado de bienestar de la comunidad cafetalera. Esta respuesta tiene como fundamento un estudio reciente de González y Macías (2005) que trata sobre las características que presentan las relaciones de pobreza, la actividad económica del café y la instrumentación de PROGRESA en las familias totonacas de cuatro municipios de Puebla. Los indicadores que utilizan los autores al analizar los tres componentes del programa PROGRESA (educación, salud y alimentación) describen detalladamente las condiciones de la población⁵⁰. En nuestra investigación, la población de estudio se ubica de igual forma en el medio rural, siendo la mayoría de los productores indígenas nahuas. En contraste, nuestros resultados señalan las grandes necesidades de infraestructura básica y las condiciones productivas de la población cafetalera en general, pero no logran reflejar las características de los productores indígenas cafetaleros, siendo que estas características son las necesarias para poder responder a nuestra pregunta de investigación. Los indicadores que utilizamos no son los adecuados porque no se adaptan a la naturaleza orográfica y cultural de nuestra población, están basados en condiciones de marginalidad que no contemplan las características del medio rural en específico y que además excluyen aspectos culturales significativos que determinan la conducta de nuestra población indígena. La gran dispersión residencial por ejemplo, repercute en el acceso a servicios públicos básicos como el agua potable, la luz eléctrica y el drenaje de manera que hace falta introducir indicadores que reflejen las alternativas locales como pilas de agua, plantas de luz y uso de letrinas; También los materiales de vivienda, pueden tener un sesgo cultural y no necesariamente ser un distintivo de marginación;

⁵⁰ En educación: grado de deserción escolar, índice de reprobación, infraestructura educativa y recursos humanos (maestros). En salud: Mortalidad y Morbilidad (enfermedades respiratorias agudas, enfermedades diarreicas agudas, trastornos de la nutrición, problemas del embarazo, parto y salud reproductiva, padecimientos con puerta de entrada en piel y atención al adolescente). En alimentos: Tipo de alimentos que consumen, aporte de nutrimentos que proporcionan y requerimientos nutrimentales (González y Macías, 2005).

Los medios de transporte, están relacionados con la localización de los productores, ya que muchas veces los caminos son inaccesibles para los vehículos. De esta manera, es necesario introducir indicadores que puedan reflejar una situación de mayor bienestar entre los cafecultores con base en su forma de vida y sus costumbres (como los utilizados en el estudio de González y Macías) introduciendo aspectos que reflejen su «territorio». Es decir, las formas en que un productor indígena nahua se relaciona con su entorno físico e interactúa con la comunidad.

En cuanto a los resultados relacionados con la producción, los cuales mencionan que los beneficios de poseer mayores instrumentos productivos no están repercutiendo en mayores niveles de productividad en los productores organizados. Estos resultados pueden interpretarse como negativos si se contemplan bajo un rígido enfoque económico, sin embargo, si se incluyen en el análisis los aspectos culturales y ecológicos (que deben integrarse pues están íntimamente ligados a las formas de cultivo como lo hemos explicado ampliamente en antecedentes) podremos encontrar que nuestros resultados no son sino un reflejo más de que los indicadores de productividad pueden no ser los adecuados para determinar si existe un «progreso» en las capacidades productivas de estas comunidades. Los cafetales de Cuetzalan del Progreso según autores como Moguel y Toledo (1999,2004) y Beaucouge, Potvin, Owen y Melzi (2005) se distinguen por manejar los denominados «jardines de café», que implican formas de cultivo tradicionales o no «modernas» que conservan la biodiversidad de la región y proporcionan enormes servicios ambientales. Al respecto, hoy en día existe gran interés por parte de la comunidad académica para generar mecanismos que evalúen de forma económica los servicios ambientales de los cultivos orgánicos.

Otro aspecto importante a considerar dentro de los niveles de productividad de los cafetales en la región de estudio es la existencia de otros cultivos además del café. Como hemos comentado con anterioridad, Cuetzalan se distingue por ser una región que maneja un sistema de producción

de policultivo. Para los fines de esta investigación, suponemos que el principal producto de los cafetales es el café, sin embargo hay que considerar que esta situación en la realidad no es del todo cierta, pues existen otros cultivos como la pimienta, la nuez de macadamia, vainilla, etc. que también forman parte de la productividad de los cafetales.

¿Y cuál es el papel que juega el desempeño de los grupos de trabajo dentro de nuestros resultados? Como hemos indicado anteriormente, una de las finalidades de la organización además de obtener mayores ingresos para sus miembros es la de aumentar sus niveles de vida. Sin embargo, debemos ser concientes de las limitaciones que presentan estos grupos para tratar de combatir sus problemas de marginación, ya que la responsabilidad en este caso de dotación de servicios públicos (agua, luz y drenaje), caminos de acceso, educación y servicios médicos no depende en sí de las organizaciones cafecultoras, sino forman parte de las tareas asignadas al Ayuntamiento Municipal. Por lo que no esta en manos de la organización erradicar estas condiciones de marginalidad a pesar de que los cafecultores puedan acceder a mejores condiciones a través de ella.

Con lo anterior podemos observar más claramente los alcances y limitaciones de los grupos formales de trabajo. De qué forma estos alcances están relacionados directamente con la mejora de sus condiciones de producción y cómo sus limitaciones se basan en la actuación de gobiernos e instituciones locales.

De esta forma, con lo que hemos visto a lo largo de esta investigación podemos concluir que:

- Los grupos formales de trabajo en Cuetzalan del Progreso han beneficiado a los productores organizados en cuanto a la adquisición de instrumentos productivos sin que estos reflejen claros aumentos en la productividad del cultivo del café.

- Por otro lado, el indicador de productividad (rendimientos promedio) utilizado en esta investigación sólo considera un sólo cultivo, cuando la región se distingue por manejar un sistema de producción de policultivo. Es decir, este indicador no considera los aspectos culturales y ambientales que están vinculados a la producción del grano (el sistema de producción) en el municipio, de manera que es no es posible apreciar la mejora efectiva de las capacidades productivas del productor a través del análisis de este sólo indicador.
- En relación con nuestra primera hipótesis general: Los productores de café organizados en grupos formales presentan condiciones socioeconómicas diferenciadas de los que no están organizados en grupos formales de trabajo. Sin embargo, no fue posible determinar en qué medida los grupos formales de trabajo favorecen mejores condiciones de vida para sus miembros, ya que las variables relacionadas a las condiciones de marginación que utilizamos no son las apropiadas para evaluar los beneficios socioeconómicos de una población indígena rural. De esta manera, es necesario ampliar con indicadores más específicos considerando las condiciones geográficas y culturales de la población.
- Con respecto a nuestras dos hipótesis específicas, existe una influencia positiva de los grupos formales de trabajo en casi todos los instrumentos productivos (equipo para beneficio, en los servicios de asistencia técnica, crédito y seguro agrícola de los cafecultores relacionados al café) excepto los rendimientos. Sin embargo, esto no es condición suficiente para que superen sus condiciones de vida según los aspectos socioeconómicos relacionados a la marginalidad que fueron analizados.
- Dentro de las características socioeconómicas analizadas, existen algunas cuyo mejoramiento no dependen solamente del desempeño de los grupos formales de trabajo,

sino que intervienen además otros factores, como la actuación de las autoridades municipales e instituciones locales. Es el caso de las variables como servicios públicos y educación.

- Asimismo, las variables socioeconómicas utilizadas no contemplan aspectos relacionados con la localización en un medio rural y la cultura de una población indígena. Esto tiene un sesgo en los resultados, pues en variables como servicios públicos y medios de transporte influyen aspectos que tienen que ver con la localización de los productores y en las variables de servicios médicos y vivienda, influyen aspectos culturales como la medicina tradicional.
- La percepción de los cafetaleros en cuanto su relación con las autoridades del Ayuntamiento es que ésta es inexistente. En cambio, parecen tener un mayor acercamiento con las autoridades del Consejo Regional de Café, sin embargo, esta relación no la consideran de apoyo sino como de «orientadora» en cuanto a los programas gubernamentales.
- La relación entre el Ayuntamiento y el Consejo Regional de Café no es la adecuada para fomentar proyectos en común ni alianzas estratégicas. Su relación es «diplomática», pero existe un sentido de desconfianza, algunos roces políticos con tintes personales y no existe una visión integral para intentar solucionar los problemas inmediatos de su población objetivo.
- Las prioridades del Ayuntamiento, no se encuentran en el desarrollo del sector cafetalero como motor de crecimiento económico regional, sino en el del sector turístico. Sin

embargo el turismo no aparece como una actividad generadora de empleos para la mayoría de los productores de café, quienes han encontrado en la migración la mejor alternativa de sobrevivencia.

- A partir de estos resultados sobre la dinámica relacional de los actores del sector basada en sus propias percepciones, podemos responder con respecto a la segunda hipótesis general que el entorno institucional que existe en el municipio de Cuetzalan del Progreso ha estado inhibiendo el crecimiento del sector desde el año 2005.
- Finalmente, las principales fortalezas que tiene el cultivo del café para constituirse en motor de crecimiento en el municipio de Cuetzalan radican en la capacidad organizativa de la población indígena nahua, la experiencia y actitud de los recursos humanos del Consejo Regional del Café y el reciente cambio de partido en la presidencia municipal. Las principales debilidades son la desconfianza por parte de los cafetaleros en las personas relacionadas al poder (políticos, miembros de las mesas directivas, etc.), el presupuesto limitado del Consejo Regional de Café y del Ayuntamiento Local y la inexistencia de redes de cooperación entre el Consejo y el Ayuntamiento. Las oportunidades, radican en la participación de la mujer indígena quien realiza nuevas alianzas estratégicas en busca de mejorar sus condiciones comerciales. Mientras que las amenazas, radican principalmente en el crecimiento de la población rural y la depredación ambiental.

5.3. Propuestas

La integración del valor público y el cambio en el pensamiento institucional sobre el productor como único agente de cambio.

De acuerdo con Moore (1998), el valor público se encuentra en los deseos y las percepciones de los individuos: «El objeto de trabajo directivo en el sector público es definir propósitos valiosos para la colectividad y producirlos.». En este sentido, la propuesta de creación de valor público es que los productores de café de Cuetzalan del Progreso obtengan beneficios sociales inmediatos y de largo plazo en base a sus deseos y percepciones.

Bajo la perspectiva de valor público, el principal planteamiento de nuestra propuesta es que las instituciones locales dejen de ver la falta de organización en grupos formales de trabajo, como el principal problema a combatir en el desarrollo de la cafecultura. Ya que como hemos visto a lo largo de la investigación, los problemas de carácter institucional son los principales factores que han contribuido al estancamiento del sector a nivel nacional.

Estrategia

La estrategia principal propuesta por esta investigación es la innovación continua en actividades cotidianas de vinculación social con los productores de café por parte de las autoridades responsables del desarrollo del sector a nivel local: el Consejo Regional de Café y el Ayuntamiento Municipal.

Se sugiere darle prioridad a aquellas actividades que generen un valor público hacia los productores de café organizados en grupos de trabajo formal y los no organizados con base en sus necesidades socioeconómicas diferenciadas. Aspectos como la generación de confianza,

cooperación y solidaridad entre actores deben fomentarse, principalmente en la realización de actividades donde sucedan intercambios económicos entre ellos.

Algunos ejemplos de propuestas para la creación de valor público pueden ser:

- En el caso del Consejo Regional de Café hacia los productores no organizados en grupos formales de trabajo: Constituirse como una célula de información bursátil para los productores. El productor puede acudir a sus instalaciones antes de vender su producto, informarse del índice de los precios diarios y decidir entonces a que comercializador vender. El Consejo puede poner un pizarrón público con la información diaria sobre los precios, estadísticas sobre su variación, etc. de forma que los productores vean en esta organización a un informante. Esto es creación de valor público, el productor percibe apoyo en el Consejo al notar que lo mantiene informado. El Consejo también puede emitir auditorias aleatorias a las básculas de los comercializadores y publicar los resultados en el pizarrón.
- En el caso del Ayuntamiento para los grupos organizados en grupos de trabajo formales de trabajo: Crear un curso con reconocimiento académico sobre café para las organizaciones, esto con la ayuda de alguna institución académica reconocida en la materia, en donde se traten temas como el funcionamiento del mercado, regulaciones no arancelarias y un curso de catación abierto a la comunidad. Esto nuevamente es creación de valor público, el productor puede obtener una certificación académica a lo largo del tiempo como catador local por ejemplo. De esta manera se pueden ir formando especialistas a nivel local que puedan satisfacer la demanda de capacitación que existe.

- Una actividad que puede empezar a formar colaboración e integración de proyectos entre el Consejo Regional y el Ayuntamiento Local a la vez que capacite a los productores en general y establezca espacios de discusión, puede ser la elaboración de un congreso anual dirigido a la comunidad indígena de la sierra norte de Puebla en Cuetzalan del Progreso. En este se puede estimular a la comunidad indígena cafetalera a participar llevando invitados con gran reconocimiento en el tema que puedan tratar aspectos de su interés como: las condiciones internacionales del mercado, el funcionamiento de los nuevos mercados sociales y ambientales, evaluación de programas gubernamentales relacionados con el aromático y/o su comunidad, etc. acompañados de un traductor. Se pueden establecer mesas de discusión temáticas en donde puedan expresar sus necesidades y reforzar su grado de compromiso. Este tipo de espacios existen a nivel federal y producen gran interés entre la comunidad cafecultora, el problema es que no todos los productores pueden acceder a las sedes y participar en las conferencias y mesas de discusión, además existe una escasa representación indígena. Si se crean este tipo de espacios a nivel municipal, las autoridades locales pueden estar en contacto con las necesidades inmediatas de su población, para después valorar y llevar a cabo aquellas factibles de realizarse (nuevamente, creación de valor público). Asimismo, este congreso puede significar una derrama económica para el municipio si se elige una temporada turística baja.

BIBLIOGRAFÍA

Alburquerque, F. (2003). “Teoría y Práctica del Enfoque del Desarrollo Local”. *Ponencia presentada en el Encuentro Internacional Desarrollo Local en un Mundo Global, Encuentros Virtuales de Economía*, del 3 al 23 de Diciembre de 2004. Formato electrónico en www.eumed.net/evel.

Alonso, L. (1994). “Capítulo XIII. Sujeto y Discurso: el Lugar de la Entrevista Abierta en las Prácticas de la Sociedad Cualitativa” en *Métodos y Técnicas Cualitativas de la Investigación en Ciencias Sociales*. Delgado y Gutiérrez. Ed. Síntesis. Págs. 225-240.

Aguirre, F. (2005). *El Café en México*. Documento revisado y actualizado por el autor hasta Octubre del 2005. En línea consultado 5 Julio 2006.

<http://www.laneta.apc.org/tosepan/producto/cafemex.htm>

Aguirre, F. (2005). “Principales Polos de Consumo Mundial de Café.”, “Características Económicas y Financieras” en *Alcances y Límites del Comercio Justo para Pequeños Cafeticultores en México: 1989–1999*. Documento revisado y actualizado por el autor hasta Octubre del 2005. En línea consultado 5 Julio 2006.

http://www.vinculando.org/comerciojusto/cafe_mexico/polos_consumo_cafe.htm

ASERCA. (2002). “Café de México: Hacia los Mercados de Calidad” en *Revista Claridades Agropecuarias*. Num. 103. Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria. Marzo. México.

ASERCA. (2005). “Padrón Nacional de Productores de Café Chiapas, Colima, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Tabasco y Veracruz” en *Programa Nacional de Levantamiento y Verificación de Productores, Predios y Lotes de Cultivos Perennes 2003-2006*. Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria. Abril 15 2005. México.

Ávila, R. (2001). *Guía Básica del Exportador de Café*. Formato electrónico Consejo Mexicano del Café México.

Barreiro, F. (1998). “Capítulo 9. Las Políticas Locales de Promoción Económica: Reflexiones e Innovación” en *Gobiernos Locales y Políticas Públicas. Bienestar social, promoción económica y territorio*. Brugué y Gomá (coords). Ariel Ciencia Política. Págs. 117-131.

Barrios, M. (1991). *El Café en Cuetzalan*. Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias PACMYC e Instituto Nacional Indigenista (INI) México.

Bartra A., Cobo R. y Paredes L. (2004) *Tosepan Titataniske. Abriendo Horizontes. 27 años de Historia*. Centro de Formación Kaltaixpetaniyoyan y Circo Maya Instituto de Estudios para el Desarrollo Rural Maya. México, D.F.

Bazaga, I. (1997). “El Planteamiento Estratégico en el Ámbito Público” en *La Nueva Administración Pública*. Bañón R. y Carrillo E. (comps). Alianza Universidad Textos.

Bebbington, A. (1997). “Capital social e intensificación de las estrategias de vida: organizaciones locales e islas de sostenibilidad en los Andes Rurales” en *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Raúl Atria, Marcelo Siles, Irma Arriagada, Lindon J. Robinson, Scott Whiteford Compiladores. Universidad del Estado de Michigan (MSU) y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) Santiago de Chile, 2003. Págs. 491-507.

Bellandi, M. (1986). “El distrito industrial en Alfred Marshall”. *Estudios Territoriales*. No. 20. Págs. 31-44.

Beltrán, M. (1993) “Cinco vías de acceso a la realidad social” en *El Análisis de la Realidad Social. Métodos y Técnicas de Investigación*. García, F., Ibañez, y Alvira. Ed. Alianza Universidad Textos. Pág. 17-47.

Boisier, S. (2004). “Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local”. *Ponencia presentada en el Encuentro Internacional Desarrollo Local en un Mundo Global, Encuentros Virtuales de Economía*, del 3 al 23 de Diciembre de 2004. Formato electrónico en www.eumed.net/evel. .

Brugué, Q. y Gomá R. (1998). “Capítulo 7. La Dimensión Local de la Promoción Económica: el Marco Conceptual” en *Gobiernos Locales y Políticas Públicas. Bienestar social, promoción económica y territorio*. Brugué y Gomá (coords). Ariel Ciencia Política. Págs. 117-131.

Celis, F. (2003). “Políticas para el Ordenamiento del Mercado Mundial y Nacional del Café.”. *Ponencia presentada en el Foro de las Organizaciones Nacionales de Productores de Café*. s/p.

Celis, F. (2004). “Propuesta de Presupuesto Público para la Cafecultura en el 2005”. Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras A.C. (CNOC), 9 de Septiembre del 2004. s/p.

Celis, F. (2005). “Un Debate Estratégico sobre el Futuro de la Cafecultura Mexicana.”. Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras A.C. (CNOC), 28 de Marzo del 2005. s/p.

Centro de Estudios Históricos de la Sierra Norte de Puebla, A.C. (1990). *Cuetzalan Compendio Monográfico*. Centro de Estudios Históricos de la Sierra Norte de Puebla, A.C. y Presidencia Municipal Constitucional.

Centro Nacional de Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Puebla (1999). “La Enciclopedia de los Municipios de México”. Editada y compilada por el INAFED. Documento en línea consultado 5 Julio 2006. http://www.e-mexico.gob.mx/wb2/eMex/eMex_Puebla_ep

Coleman, J. (1994). “Social Capital in the Creation of Human Capital” en *Social Capital. A Multifaceted Perspective*. Edited by Partha Dasgupta and Ismail Serageldin. The International Bank for Reconstruction and Development and The World Bank, Washington D.C. 2000. Págs. 13-39.

Comisión Nacional para el Conocimiento y uso de la Biodiversidad, (2000). “Cuetzalan RTP-105” en Listado de Regiones Terrestres Prioritarias. Arriaga, L., Espinoza J., Aguilar C., Martínez E., Gómez L y Loa E. (coord.) Documento en línea consultado 5 Julio 2006. México. <http://www.conabio.gob.mx/conocimiento/regionalizacion/doctos/Tlistado.html>

Consejo Estatal de Población, (2002). *Distribución Espacial de la Población*. COESPO Puebla.

Consejo Estatal de Población, (2002). *Marginación en los municipios, regiones y localidades de Puebla*, COESPO Puebla.

Consejo Estatal de Población, (2001). *Perfil Sociodemográfico del Estado de Puebla*, COESPO Puebla.

Consejo Estatal de Población, (2002). *Puebla: Principales Indicadores Sociodemográficos de la Población Indígena, 2000- 2004*, COESPO Puebla.

Consejo Estatal de Población, (2005). *Puebla: Población Económicamente Activa 1990-2000*, COESPO Puebla.

Covarrubias, I. (2004). “Competitividad y Gestión Local en PyMES de base tecnológica en dos ciudades venezolanas”. *Ponencia presentada en el Encuentro Internacional Desarrollo Local en un Mundo Global. Encuentros Virtuales de Economía*, del 3 al 23 de Diciembre de 2004. Formato electrónico en www.eumed.net/evel.

De la Cueva, M. (1994). *La idea del Estado*. Política y Derecho. Universidad Autónoma de México y Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V. México, D.F.

Díaz, S. (1996). *Estrategias Participativas de los Productores ante la Crisis del Café en la Región de Huatusco, Veracruz (1989-1994)*. Tesis de Maestría en Desarrollo Rural Regional. Universidad Autónoma de Chapingo. Dir. Centros Regionales Universitarios.

Dirven, M. (2001). “Entre el ideario y la realidad: capital social y desarrollo agrícola, algunos apuntes para la reflexión” en *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Raúl Atria, Marcelo Siles, Irma Arriagada, Lindon J. Robinson, Scott Whiteford Compiladores. Universidad del Estado de Michigan (MSU) y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) Santiago de Chile, 2003. Págs. 397-446.

Durston, J. (2003). “Capital Social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe” en *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Raúl

Atria, Marcelo Siles, Irma Arriagada, Lindon J. Robinson, Scott Whiteford Compiladores. Universidad del Estado de Michigan (MSU) y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) Santiago de Chile. Págs. 147-202.

Flores, J. (2002). “Los arrieros. Su importancia en el desarrollo económico y social de la sierra de Cuetzalan” en *Cuetzalan. Memoria e Identidad*. Valencia V. y Mellado L. (coord.) Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), México, D.F. Págs. 39-76.

Flores, M. y Rello, F. (2002). *Capital Social Rural. Experiencias de México y Centroamérica*. Universidad Nacional Autónoma de México, Plaza y Valdés S.A de C.V. Editores y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Naciones Unidas.

Flyvbjerg, B. (2005). “Cinco equívocos sobre la investigación basada en estudios de caso”. *Estudios Sociológicos*. Centro de Estudios Sociológicos. El Colegio de México. Vol. XXIII, no. 68, mayo-agosto. Págs. 561-589.

Fukuyama, F. (2003). “Capital social y desarrollo: la agenda venidera” en *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Raúl Atria, Marcelo Siles, Irma Arriagada, Lindon J. Robinson, Scott Whiteford Compiladores. Universidad del Estado de Michigan (MSU) y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) Santiago de Chile. Págs. 33-48.

González A. y Macías J. (2005). *El Combate a la Pobreza en los Pueblos Indígenas Totonacos de Puebla*. El Colegio de Tlaxcala, A.C. y El Colegio de Posgraduados Campus Puebla.

González, J. y Villa, J. (2004). “Reflexiones para el análisis regional social” en *Economía y Desarrollo Regional en México*. Acevedo y Navarro (coords.) UDG, CEDEM, ININEE y AMCE, Guadalajara.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1996). *Cuaderno Estadístico Municipal. Cuetzalan del Progreso Estado de Puebla*. INEGI Puebla.

Internacional Coffee Organization, (2006). "Total production of exporting members in crop years". Historical Data 2000-2005. Documento en línea consultado 14 Septiembre 2006.

<http://www.ico.org/asp/display1.asp>

Jeannot, F. (1990). *La modernización del Estado Empresario en América Latina. Hacia una Teoría del Sector Público*. Universidad Autónoma Metropolitana. División de Ciencias Sociales y Humanidades. Unidad Azcapotzalco. México.

Landeta, J. (2002). *El método Delphi. Una técnica de previsión del futuro*. Editorial Ariel S.A. Barcelona.

Majone, G. & La Spina, A. (1993). "El Estado Regulador" en *Gestión y Política Pública*, Vol. II Num. 2 México. Págs. 197-255.

Martínez, S. (2006). *Sistemas Productivos Locales e Integración Económica: El Caso de la Baja California, México*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Departamento de Estructura Económica y Economía del Desarrollo. Marzo.

Mella, J. (1998). "Evolución Doctrinal de la Ciencia Regional". *Economía y Política Regional en España ante la Europa del Siglo XXI*. Akal Textos, Madrid. Págs. 13-30.

Messner, D. (1999). "Sociedad de redes, un nuevo modelo de conducción y gestión políticas" en *Competencia global y libertad de acción nacional*. Klaus Esser Editor. Nueva Sociedad. Venezuela. Págs. 87-97.

MAP. (1991). *La Administración al Servicio del Público*. Ministerio para las Administraciones Públicas. Colección Informes y Documentos. Serie Administración General. Madrid.

Mitnick, B. (1989). *La economía política de la regulación*. Fondo de Cultura Económica, México.

Moncayo, E. (2002). “Nuevos enfoques teóricos, evolución de las políticas regionales e impacto territorial de la globalización” en *Serie Gestión Pública*. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) No. 27 Diciembre, Santiago de Chile.

Musgrave, R. & P. (1992) “Las funciones fiscales una panorámica” en *Hacienda Pública. Teórica y Aplicada*. Ed. Mc. Graw Hill, México.

Moguel, P. y Toledo, V. (1999). “Biodiversity Conservation in Traditional Coffee Systems of Mexico.” en *Conservation Biology*. Vol 13 Num.1 Febrero. Págs. 11-21.

Moguel, P. y Toledo, V. (2004). “Conservar Produciendo: Biodiversidad, Café Orgánico y Jardines Productivos” en *Biodiversitas Boletín Bimestral de la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad*. Num. 55 Julio. Págs. 2-7.

Moore, M. (1998). *Gestión estratégica y creación de valor en el sector público*. Paidós, Barcelona.

Nolasco, M. (1985). *Café y Sociedad en México*. Centro de Ecodesarrollo. México.

North, D. (1993). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V. México.

OCDE. (2002). *Mejores Prácticas de Desarrollo Local*. OCDE Desarrollo Territorial. LEED Cuaderno de Trabajo 27. El Correo de la UNESCO, S.A. México.

Pérez, V., Cervantes E., Burstein J., Carlsen L. y Hernández L. (2002). *El café en México, Centroamérica y el Caribe. Una Salida Sustentable a la Crisis*. Coordinadora de Pequeños Productores de Café de Chiapas, A.C. (Coopcafé) y Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOG). Noviembre, México.

Precedo, A. (2004). *Nuevas realidades territoriales para el siglo XXI. Desarrollo local, identidad territorial y ciudad difusa*. Ed. Síntesis. Madrid.

Porter, M. (1998). "Clusters and the New Economics of Competition". *Harvard Business Review*, Vol. 76. No 6.

Potvin, C., Owen, C., Melzi S. and Beaucage P. (2005). "Biodiversity and Modernization in Four Coffee-producing Villages of México". *Ecology and Society*. Documento en línea consultado 5 Julio 2006. Vol. 10 (1) p.18 <http://www.ecologyandsociety.org/vol10/iss1/asr18/>

Putnam, R. (1993). "Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy". Robert Putnam with Robert Leonardi and Raffaella Nanetti. Princeton University Press. New Jersey USA.

Quevit, M. (1992). "The Regional Impact of the Internal Market : a Comparative Analysis of Traditional Industrial Regions and Lagging Regions". *Regional Studies*. Vol. 26. No. 4. Págs 349-360.

Rego, G. (1992). "Administraciones locales y desarrollo endógeno" en *Estudios Territoriales*. No. 38.

Rodríguez P. y Vázquez M. (2004). "Economic Aspects of Coffee Production" en *Coffee: Growing, Processing, Sustainable Production. A Guidebook for Growers, Processors, Traders, and Researchers*. Wintgens J.C. y Zamarripa C. Wiley-VCH Verlag GmbH Co.KGaA, Weinheim. Págs. 823-830.

Rosas, J. (2006). *Diagnóstico de la fertilidad de los suelos con manejo orgánico y su efecto sobre la calidad física y sensorial del café (Coffea arabica L.) en cinco regiones de México*. Tesis profesional para obtener el título de ingeniero agrónomo especialista en suelos. Universidad Autónoma Chapingo. Departamento de Suelos. Chapingo, México.

Rudiño, L. (2004). "Cancela Sagarpa programa de reservas de café". *Periódico el Financiero*, jueves 23 de Septiembre, s/p.

Salazar, A. (1988). *La participación estatal en la producción y comercialización del café en la región norte del Estado de Chiapas*. Instituto de Investigaciones Antropológicas. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

SAGARPA. (2005). *Plan Rector del Sistema Producto Café en México*. Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), Universidad Autónoma de Chapingo y Consejo Poblano del Café. REMEXCAFE S.C. INCA RURAL A.C. México.

Saravia, D. (2003). Desarrollo Endógeno y Estrategia Nacional de Desarrollo. Documento en línea consultado 5 Julio 2006 <http://www.cisas.org.ni/prsp/PDF/Desarrollo%20endogeno.pdf>.

Serageldin, I. y Grootaert, C. (1996). “Defining Social Capital: An Integrating View” en *Social Capital. A Multifaceted Perspective*. Edited by Partha Dasgupta and Ismail Serageldin. The International Bank for Reconstruction and Development and The World Bank, Washington D.C. 2000. Págs. 40-58.

Santoyo H., Díaz S. y Rodríguez B. (1996). “Sistema Agroindustrial Café en México: diagnóstico, problemática y alternativas” en colección *Estructura y dinámica de los sistemas agroindustriales*. Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y Agricultura Mundial (CIESTAAM). Universidad Autónoma Chapingo, México.

Senado de la República Mexicana. (2006). “Minuta proyecto de decreto por el que se expide la Ley de Desarrollo Integral y Sustentable de la Cafecultura.”. *LVIII Legislatura. Poder Legislativo Federal Cámara de Diputados*. Documento en línea consultado 15 Septiembre 2006 México, D.F.

<http://www.senado.gob.mx/comisiones/directorio/desarrollo/content/trabajo/base/minutas/15.pdf>.

Scott, R. (2001). *Institutions and Organizations*. Second Edition. Foundations for Organizational Science. Sage Publications Series. USA.

Shao, S. (1988). *Estadística para Economistas y Administradores de Empresas*. Herrero Hermanos, Sucs. S.A. México.

Soja, E. (2000). “Cosmopolis: The Globalization of Cityspace”, en *Postmetropolis. Critical Studies of Cities and Regions*. Blacwell Publishing. Los Angeles, USA, 2000. Págs 189-232.

Solow, R. (2000). "Notes on social capital and economic performance" en *Social Capital. A Multifaceted Perspective*. Edited by Partha Dasgupta and Ismail Serageldin. The International Bank for Reconstruction and Development and The World Bank, Washington D.C. Págs. 6-10.

Stake, R. (2000). "Case Studies" en *Handbook of Qualitative Research*. Denzin, Norman and Yvonna S. Lincoln eds. Second edition. Sage Publication. Págs. 435-454.

Stiglitz, J. (1995). *La Economía del Sector Público. Segunda Edición*. Antoni Bosch, editor S.A. Barcelona.

Todaro, M. y Smith, S. (2003). *Economic Development*. Addison Wesley, Boston. Capítulo 3, 4 y 5. Págs. 78-186.

Trigilia, C. (2003). "Introducción. Retorno a las Redes." en *El capital social. Instrucciones de uso*. Arnaldo Bagnasco, Fortunata Piselli, Alejandro Pizzorno y Carlo Trigilia. Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A. Buenos Aires. Págs. 7-18.

_____, (2003). "Capital Social y Desarrollo Local" en *El capital social. Instrucciones de uso*. Arnaldo Bagnasco, Fortunata Piselli, Alejandro Pizzorno y Carlo Trigilia. Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A. Buenos Aires. Págs. 123-152.

Vázquez, A. (1999). *Política Económica Local*. Ediciones Pirámide, S.A. Madrid.

_____, (1999). *Desarrollo, redes e innovación. Lecciones sobre desarrollo endógeno*. Colección: Economía y Empresa. Ediciones Pirámide, S.A., Madrid.

_____, (2001). "Desarrollo Endógeno y Globalización" en *Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local*. Artículo publicado en Madoery, Oscar y Vázquez Barquero, Antonio (eds.). Editorial Homo Sapiens, Rosario.

_____, (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Antoni Bosh editor. Barcelona, España.

Villafuerte, D. y Meza S. (1993). “Capítulo V. Los productores de Café del Soconusco” en *El café en la frontera sur. La producción y los productores del Soconusco, Chiapas*. Instituto Chiapaneco de Cultura. Departamento de Patrimonio Cultural e Investigación. México. Págs. 98-120.

[Vinculando.org](http://www.vinculando.org) (2006). “Cultivo de Café en Cuetzalan, Puebla” en *Municipio de Cuetzalan del Progreso, Puebla*. Documento en línea consultado 5 Julio 2006 México, D.F.

http://www.vinculando.org/documentos/cuetzalan/caf%C3%A9_cuetzalan.htm

[Vinculando.org](http://www.vinculando.org). (2006). “Historia y Localización del Municipio de Cuetzalan” en *Municipio de Cuetzalan del Progreso, Puebla*. Documento en línea consultado 5 Julio 2006 México, D.F.

http://www.vinculando.org/documentos/cuetzalan/caf%C3%A9_cuetzalan.htm

Zorrilla, S. y Méndez J. (1995). *Diccionario de Economía*. Editorial Limusa, S.A. de C.V. Grupo Noriega Editores, México D.F.

ANEXO I

Medio Físico del Municipio de Cuetzalan del Progreso.

Superficie, Altura Sobre el Nivel del Mar y Climas

La extensión territorial del municipio es de 135.22 km. Representando el 0.40% del total de superficie del estado de Puebla. La ciudad de Cuetzalan tiene una altura media de 980 msnm (Centro de Estudios Históricos de la Sierra Norte de Puebla, 1990). Son frecuentes los días con una densa niebla. La temporada de lluvias es principalmente en verano y no hay una estación seca. El clima predominante es semicálido húmedo para el 99.40 % con lluvias todo el año (INEGI, 1996). La precipitación pluvial fluctúa entre los de 3000 y 3500 mm aproximadamente (Ayuntamiento de Cuetzalan, 2002-2005). La temperatura media anual oscila entre los 18 y 24 grados (Centro de Estudios Históricos de la Sierra Norte de Puebla, 1990).

Orografía e Hidrografía

El municipio se ubica en una zona de transición entre la Sierra Madre Oriental y la Planicie Costera del Golfo de México en el llamado Carso Huasteco. El área que comprende el Carso Huasteco dentro de territorio poblano es el 11.58% de la superficie estatal, abarcando 33 municipios entre ellos Cuetzalan del Progreso quien pertenece a la región conocida como Sierra Norte de Puebla. En esta zona se encuentran materiales sedimentarios calcáreos y no calcáreos, que han sido sepultados parcialmente por rocas volcánicas. Varias de las cumbres de las sierras tienen altitudes superiores a los 1 000 m, pero la mayor, el cerro Tenisteyo, llega a los 3 200 m. También destacan los siguientes cerros: 1) Totolilxipil, 2) Nectepec, 3) Caxaltepec y 4) Cuamono. (INEGI, 1996).

Principales Ecosistemas. Flora, Fauna y Biodiversidad

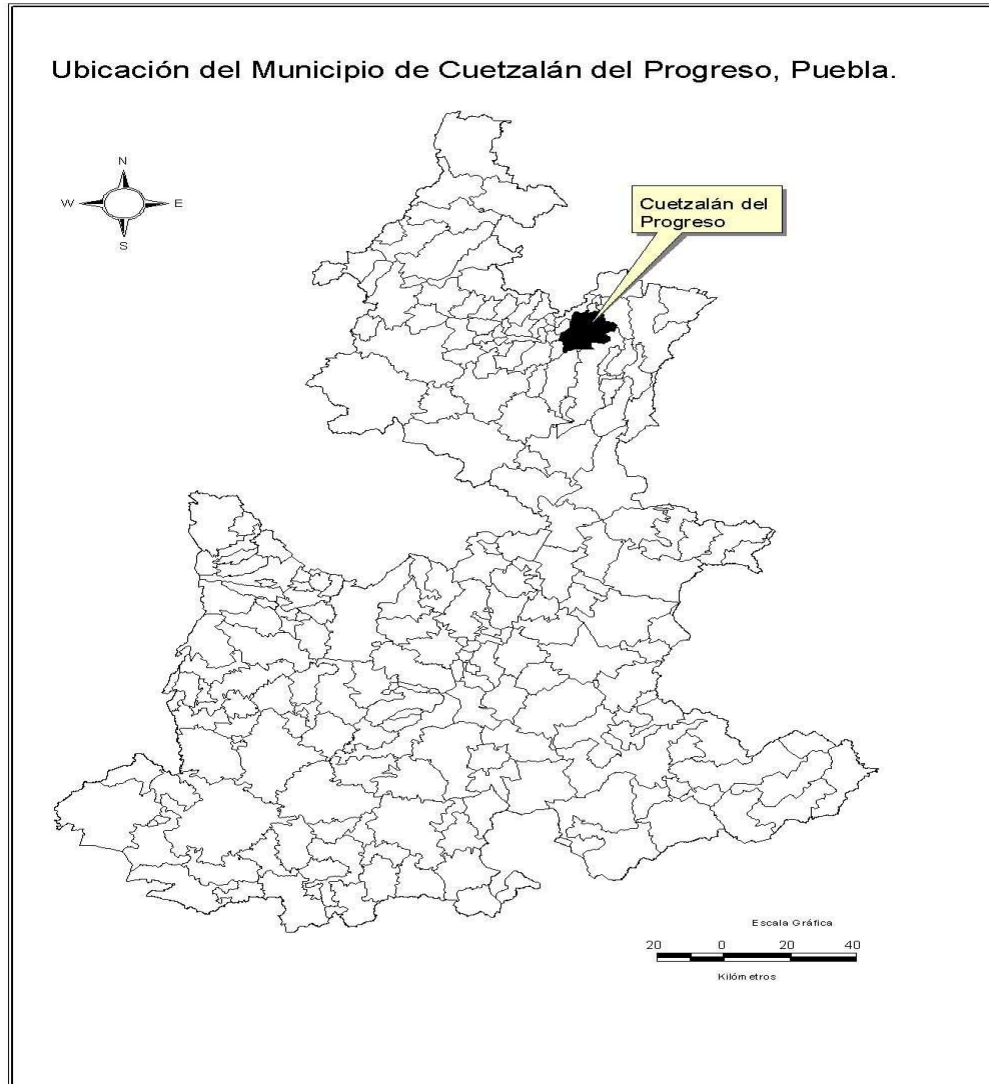
Los bosques que podemos encontrar en la zona son bosques mesófilos de montaña o bosque de niebla y el bosque de pino que cubren respectivamente un 10% y un 7% de la superficie municipal (CONABIO, 2000).

La zona esta reconocida por la CONABIO como Área de Importancia para la Conservación de Aves Silvestres desde 1994 y aparece registrada como Área de Protección de Recursos Naturales Cuetzalan (RTP-105)⁵¹.

⁵¹ Las RTP son unidades físico-temporales estables desde el punto de vista ambiental en México. Destacan por su riqueza ecosistémica, una presencia de especies endémicas comparativamente mayor que en el resto del país y una oportunidad real de conservación. Comisión Nacional para el Conocimiento y uso de la Biodiversidad, México. 2000

ANEXO 2

Localización del Municipio de Cuetzalan del Progreso, Puebla.



Fuentes: Elaboración propia.

ANEXO III.

Descripción de Variables Socioeconómicas

Utilizadas en el Análisis de Productores de Café

En el apartado de Lenguaje tenemos la pregunta correspondiente a su lengua materna. A través de una codificación encontramos posibles dialectos, entre los cuales desatacan el náhuatl y totonaca. Las respuestas nos permitirán conocer el peso de ciertos grupos étnicos en la comunidad cafetalera.

En el apartado de Educación contamos con preguntas relacionadas a la alfabetización y grado escolar de los productores de café. A través de ellas además de conocer el promedio escolar sabremos si los productores de café saben leer español y/o alguna lengua indígena.

En el apartado de Organización tenemos una variable dirigida a saber si el productor pertenece o no a una organización base. Una organización base, para términos de esta investigación, será sinónimo de lo que nosotros hemos denominado organización de grupos formales de trabajo. Otra variable que forma parte de este apartado es la figura legal de la organización, en caso de que el productor de café sí pertenezca a una organización base, sabremos la figura legal correspondiente la cual puede ser cooperativa, sociedad de producción rural, etc. Y finalmente hemos incluido también en este apartado la variable número de personas por unidad de producción, que quiere significar el número de personas que habitan en la vivienda del productor de café. El motivo por el cual incluimos esta variable dentro del apartado de organización es para conocer el número de personas relacionadas con los grupos formales de trabajo.

El siguiente apartado es el de Producción. En él podemos encontrar las siguientes variables: Número de personas por unidad de producción que colaboran en el cafetal, lo que nos dará una

idea de la participación de la familia dentro del cultivo. Si cuentan o no con equipo para beneficio de café, los años de capacitación, producción promedio, si contrata asistencia técnica, seguro y crédito. El análisis del conjunto de estas variables determinará las capacidades económicas y técnicas que tienen los productores de café en Cuetzalan del Progreso.

En el apartado de Vivienda hemos enmarcado las siguientes variables: Tipo de material de paredes, pisos y techos de las casas de los productores de café.

En Servicios Públicos nos referimos al acceso de servicios de agua potable, drenaje y electricidad en sus viviendas. Nuevamente, con el análisis por separado y en conjunto de cada una de estas variables podremos apreciar las condiciones de vida que tienen los productores de café en el municipio de Cuetzalan del Progreso.

Por último en el apartado de Otros Servicios, tenemos algunas variables relacionadas con la calidad de vida de la comunidad; a diferencia del anterior este apartado incluye variables que analizan la calidad de los servicios de los productores de café como parte de la colectividad. El tipo de servicio médico al que acuden, si es particular o gubernamental; sus medios de transporte, si es a pie, en camión, bestia, etc. el tipo de camino de acceso a su parcela, si es pavimentada, terracería, vereda, etc.